

Una Mirada Antropológica hacia el Mundo del Artesano del Voqui Fuco en un Contexto de Desarrollo Sostenible: San Juan de la Costa, X Región de Chile

Dawn Ward

Antropóloga. University of New York. Magíster en Antropología y Desarrollo.
Universidad de Chile.

chileward@hotmail.com

Resumen

En la comuna de San Juan de la Costa, Décima Región de Chile, los artesanos Mapuche-Huilliches son conocidos por su cestería confeccionada de una forma única y tradicional. Utilizando la fibra vegetal de la enredadera voqui fuco (*Berberidopsis corallina*), producen cestería tradicional y moderna, la que tiene usos domésticos y ornamentales. La cestería del voqui no sólo tiene una gran importancia sociocultural en la comuna, también tiene un alto valor económico (constituyendo una fuente importante de ingresos para ellos). En este caso, el voqui fuco es un buen ejemplo de la importancia del valor y uso de los productos forestales no madereros recolectados en el bosque nativo de la Cordillera de la Costa. Sin embargo, pese a la importancia del desarrollo de esta actividad para los artesanos y el valor de la artesanía como un patrimonio nacional, el futuro de los conocimientos de su producción y manejo tradicional, como también los lugares de recolección y la propia enredadera, corren serios riesgos de desaparecer. La relevancia antropológica de la presente tesis es introducir al lector al mundo poco conocido de los artesanos mapuche-huilliche especializados en la cestería de voqui fuco a través de un estudio etnográfico que relate su situación actual y analice la sostenibilidad de este oficio artesanal.

Palabras Claves: Artesanos Huilliches, Cestería del voqui, San Juan de la Costa, Desarrollo sostenible, Productos forestales no madereros.

Agradecimientos

Me gustaría dedicar esta tesis a todos los artesanos y sus familias que abrieron sus puertas y corazones conmigo: José y Juana María Cárdenas González, Luis Guala Rantul, Sofía Nauco Neipan, Margarita Catrilef Muñoz, Olga Cárdenas, Eublis González Guaquipan, y Juan y Marta Tremigual Cheuquian.

Aprecio cada conversación que he tenido con ellos donde siempre aprendí algo nuevo sobre la vida artesanal, indígena, campesina y sureña. Me permitieron entrar momentáneamente en su mundo especial. La alta calidad de sus conversaciones es sólo un reflejo de la alta calidad de la artesanía que ellos hacen y espero que sigan confeccionándola. Sin su voluntad para compartir sus historias, conocimientos y habilidades, esta tesis no sería posible.

Un agradecimiento especial a la gente de la comuna de San Juan de la Costa, quienes me hicieron sentir bienvenida y me integraron como parte de la comunidad Mapuche-Huilliche. ¡Sin su gentileza no tendría calcetines de lana para calentarme, comida rica para engordarme y probablemente todavía estaría perdida en los cerros buscando las casas artesanales y evitando los perros territoriales!

También me gustaría mencionar que durante este estudio la comunidad sufrió una gran pérdida, un admirado maestro de la cestería de voqui. Don Juan Tremigual estuvo más de treinta años dedicando su vida a la confección de cestería, enseñando a otros sobre sus técnicas innovadoras, haciendo entrevistas a investigadores y vendiendo sus productos a lo largo de Chile.

Estoy muy agradecida con todos los artesanos, miembros de la comuna, investigadores, mis profesores, compañeros de curso y con mi familia, quienes desde el inicio me dieron 'nehuen' (fuerza) para completar este trabajo.

Prólogo o Cómo la Idea de mi Tesis llegó a Realizarse

En el verano del año 2001 empecé una practica en la oficina del Fondo para la Naturaleza Mundial (WWF en ingles) ubicado en Temuco, IX región de Chile. Ahí aprendí sobre sus proyectos locales para promover el uso y manejo sostenible de los recursos naturales, el estado actual de los bosques templados de Chile y los conflictos de tierra entre los grupos indígenas y los empresarios en el sur de Chile. Durante este tiempo, tuve la suerte de haber sido presentada a un grupo de gente dedicada, quienes trabajan en los temas de desarrollo y conservación en Chile.

En febrero del 2001 visité por cuatro días San Juan de la Costa por primera vez. Viajé con un Ingeniero Forestal de la Universidad Austral de Chile quien estaba llevando a cabo una investigación sobre la ecología de la enredadera leñosa voqui fuco (*Berberidopsis corallina*). El no solo me introdujo al bosque donde crece el voqui y a una familia que lo recolectaba, sino también me introdujo al tema que pronto llegaría a ser mi tesis: Una etnografía de los artesanos mapuche huilliche de voqui fuco.

Decirme a tomar este estudio no fue fácil. Tuve además que esforzarme por resolver los factores de transporte, gastos, viabilidad, la aprobación de mi universidad y lo más importante si los habitantes de la comunidad artesanal me querrían ahí. Después de unas semanas de debatirme yendo y viniendo, me decidí finalmente a elegir este tema. Estaba convencida que había un tema que estaba en juego, el cual carecía de una investigación antropológica. Al escribir esta investigación espero hacer una contribución, que aunque pequeña, podría despertar interés científico y del público respecto al futuro de los artesanos del voqui.

Al mismo tiempo, este estudio me ha permitido poder combinar mis intereses en las ciencias naturales y sociales. Desde aquí, puedo organizar mi estudio desde una perspectiva ecológica de la antropología, mirando la relación entre el ser humano y su medio ambiente natural, al tiempo que completo mis requisitos universitarios de abordar un tema válido de desarrollo sostenible. También esperaba poder demostrar el rol que la antropología puede jugar al tratar de solucionar un tema de desarrollo y conservación. Fue solamente hace veinte años atrás cuando las agencias de conservación y desarrollo empezaron a reunir fuerzas para solucionar los problemas de pobreza rural y deforestación. Lamentablemente, le tomó a las agencias internacionales mucho tiempo para darse cuenta de la necesidad de tener científicos sociales en equipos multidisciplinarios, los cuales anteriormente consistieron predominantemente de científicos naturales y economistas. Después de haber estudiado temas de desarrollo sostenible en Sudamérica, esta tesis me dio la oportunidad de poner en práctica las teorías propuestas por las agencias de las Naciones Unidas, como el UNDP, UNEP y UNESCO, las cuales consideraron importante tratar con temas de desarrollo sostenible. En la conclusión de mi tesis comentaré acerca de las ventajas y desventajas que tienen ocupar estas teorías y cómo aplicarlas a la situación específica de San Juan de la Costa.

Otra influencia que ayudó a moldear esta tesis fue un proyecto de investigación en el que había colaborado en 1999 antes de venir a Chile, el cual buscaba la viabilidad de la certificación y el mercadeo de los

productos forestales no madereros (PFnM's) en América Latina¹. Su meta era desarrollar pautas que incluyeran factores técnicos, sociales, ecológicos y económicos que facilitaran la certificación de los PFnM's, tal como el Forest Stewardship Council y sus predecesores lo han hecho con madera en los años ochenta, pero concentrados en alcanzar estándares para una "sostenibilidad ecológica y responsabilidad social" (2003, p.4). Algunos conservacionistas internacionales alegan que el aumento en uso y el mercadeo de los PFnM's podría ser considerado un apoyo posible a la conservación forestal, ya que ellos actúan como alternativas económicas viables para actividades de deforestación (i.e., ganadería y agricultura a larga escala y plantaciones de madera) cuando estos PFnM's son extraídos de manera sostenible del bosque. En la presente tesis examino todos los valores que el voqui tiene para la comunidad artesanal (incluyendo la variable socioeconómica) y cuestiono si su producción podría ser vista como una alternativa sostenible a las plantaciones del pino y eucalipto que están reemplazando el hábitat natural del voqui.

A pesar de que los temas ambientales asociados con este estudio forman una importante parte en la fructificación y organización de esta tesis, no puedo enfatizarlos suficientemente como una estudiante de antropología, ya que lo cultural es lo que me importa. Utilicé las dimensiones socioeconómicas y ecológicas de la producción de voqui como claves para entender la situación actual de los artesanos y para conocer mejor su mundo, el cual es el objetivo general de la etnografía. En mi opinión, cuando las agencias externas vengán a esta región y empiecen a implementar proyectos de desarrollo sostenible, deben entender los factores que integran el proceso de toma de decisiones de los artesanos para la producción de la cestería, la cual no solamente afecta el bienestar del voqui, sino también el bienestar de la comunidad misma. Como en ecología, en la antropología todo esta relacionado. En esta tesis debo entrelazar todos los factores de una manera coherente para que el lector vea la compleja relación y la dinámica entre los artesanos del voqui. Para mí, es tan importante entender el por qué ellos producen cestería de voqui como entender el cómo lo hacen. También debo dejar claro que en esta tesis no estoy tratando de crear una pauta de manejo o de producción sostenible del voqui. Este trabajo debe ser considerado como un estudio preliminar que investiga la sostenibilidad de la producción y donde propongo mis propias mediciones de sostenibilidad.

Durante las entrevistas en San Juan una de mis metas era encontrar el significado que la cestería de voqui tenía para la comunidad de artesanos. Irónicamente, mientras estaba escribiendo mi tesis, me di cuenta que esta pregunta también me aplicaba a mí. A través de innumerables conversaciones y viajes dentro Chile siento que mis ojos se han abierto al mundo de la artesanía. Ya no puedo mirar una pieza del voqui, u otra pieza artesanal, de la misma manera que lo hacía antes que realizara este estudio. Ahora puedo entender y apreciar mejor el trabajo que se llevó a cabo en todo el proceso. Cuando camino por una feria artesanal, una tienda o un museo me empiezo a preguntar sobre quién hizo la pieza, cuánto trabajo se necesitó en traerlo a este lugar y qué significado tiene esta pieza para su creador y su cultura. A mi vista, cada pieza, no importa que tenga un uso doméstico u ornamental, es una obra de arte que transmite información invaluable sobre una cultura, un paisaje y la persona que la creó. Y mientras los arqueólogos pueden contar con restos de una excavación para saber la historia de la gente que ha vivido en ese lugar, yo tuve la suerte suficiente de encontrarme con una de las pocas familias de artesanos del voqui que aun quedan, los cuales explicaron en sus propias palabras lo que el voqui significaba para ellos.

¹ El estudio se convirtió en un libro recién publicado en 2003 "Tapping the Green Market." Los productos forestales no madereros son definidos como bienes comunes derivados del bosque natural que son utilizados para fines lucrativos o domésticos. En este caso, la materia prima de la cestería es el voqui fuco que es un PFnM en una forma más desarrollada por el trabajo que hacen en convertir la materia en cestería.

En la presente tesis, me gustaría enfatizar que estoy tratando de que el lector vea el mundo artesanal a través de una descripción de un estilo de vida y una actividad basada en mi observación (como extranjera y aprendiz de antropología) y experiencia de primera mano. En mi etnografía trato de contar la historia que me fue descrita por algunos artesanos y, a partir de ella, en mi análisis interpreto la información para enfocarla hacia los temas que siento son pertinentes a los objetivos de la tesis. En realidad, pueden existir diferentes versiones de esta historia (dado que en las ciencias sociales no existe una sola y verdadera realidad aceptada), pero he tratado de permanecer lo más fiel posible a la comunidad y a la información que ellos eligieron compartir conmigo. También quiero hacer notar que he elegido no revelar cierta información, la cual estimo “sensible” a los conflictos que rodean la comunidad de artesanos del voqui.

Espero que haya sido capaz de representar a los artesanos y a sus familias de una manera justa, respetuosa y honesta, y que esta tesis sea considerada de valor para ellos. Ha sido un honor escribir esta investigación y tener la oportunidad de conocer una comunidad que ha dejado una marca en mi vida.

Mapa de San Juan de la Costa



 = Area del estudio

Capítulo 1: Introducción

Al ver la gran variedad de productos artesanales que ofrece Chile, se hace evidente la existencia de una gran diversidad de paisajes naturales y culturas regionales, que reflejan su influencia en el producto final. Uno puede identificar fácilmente los materiales tomados del océano, el desierto, la cordillera y los bosques, transformados en creaciones artísticas o utensilios domésticos por los artesanos locales.

Partiendo del norte de Chile, en el desierto, uno puede encontrar bufadas de brillantes colores y frazadas hechas de lana del alpaca tejidas por descendientes de aymaras. En la zona central las tradicionales pailas de greda y las figuras de animales también fabricadas en greda de Pomaire o los broches y pequeños canastos hechos de crin de caballo por los habitantes de Rari. Viajando más al sur, dentro de las áreas temperadas de las Regiones IX y X, la orfebrería de plata típica mapuche y los bolsos y utensilios de madera decoran los mercados y ferias. Al cruzar el océano hasta la Isla Pascua, se puede ver las joyas hechas de conchas de moluscos marinos y de coco fabricadas por los Rapa Nuis.

Todos estos productos artesanales tienen diferentes usos y significados para las comunidades locales, pero una vez que llegan al mercado, se convierten en emblemas importantes para identificar estos grupos dentro de Chile, mostrando la presencia, existencia e identidad de ellos.

¿Por qué estudiar los artesanos?

En los años 1980s y 1990s hubo un aumento en la preocupación internacional sobre la inmensa destrucción de los bosques mundiales y la sobreexplotación de los recursos naturales. Mucha gente rural e indígena que ha vivido por generaciones en contacto íntimo con los bosques y que estableció su cultura en base a la naturaleza, eran desposeídos por empresas multinacionales o marginados a tierras no aprovechables por sus propios gobiernos. Ellos típicamente fueron más afectadas por la globalización y menos protegidos por sus gobiernos nacionales.

Algunos científicos empezaron a preocuparse sobre el proceso de la pérdida de las prácticas tradicionales y rasgos culturales de la población rural e indígena (Dicum; 1995). En 1987, el World Commission on Environment and Development publicó "Nuestro Futuro Común", donde se reconoció este problema diciendo que "...es una ironía terrible que mientras el desarrollo formal se adentra en los bosques, desiertos y otros ambientes aislados, este tiende a destruir las culturas únicas que han probado ser capaces de prosperar en estos ambientes" (1987, p.12).

La concientización creciente en la comunidad científica sobre la importancia de la población rural e indígena, su conocimiento, cultura y valores, generó un cambio en el marco referencial de muchas agencias mundiales de conservación y desarrollo. Aquellas empezaron a darse cuenta que estas personas podrían proveer lecciones para el manejo sostenible de los recursos naturales y para la conservación de la biodiversidad, porque han acumulado conocimientos de innovación y experimentación en sus oficios durante muchas generaciones y porque son dependientes del bienestar del bosque (Schmink et al, 1992; Sponsel et al., 1996). En la *Declaración de Ambiente y Desarrollo* (uno de los cinco documentos principales escritos en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992), los científicos sugirieron que los Estados deben reconocer las comunidades rurales e indígenas, apoyar su identidad, cultura e intereses y fomentar su participación para alcanzar su desarrollo sostenible.

Al mismo tiempo, otro documento principal de la Cumbre de Río, *La Convención de Diversidad Biológica*, realizó un llamado de atención sobre la necesidad de realizar estudios que investiguen el

manejo tradicional y sustentable de los recursos naturales de los indígenas y campesinos, la cual contempla invitar a los países a compartir sus experiencias de estudios de caso (enfocados a la conservación y al uso sustentable de la biodiversidad biológica y agrícola), incentivar el desarrollo de tecnologías y prácticas agrícolas (que no sólo aumenten la productividad, sino que detengan la degradación) e impulsar a las comunidades indígenas y locales para hacerse capaces de generar conservación in situ, manejar la agrobiodiversidad, basándose en los sistemas de conocimiento indígenas.

A partir de *La Convención de Diversidad Biológica*, la comunidad científica mundial empezó a promover el concepto de biodiversidad, estableciendo que los ecosistemas (y los bosques) sostenibles buscan el equilibrio a través de la diversidad biológica. Aquí cada especie (sea animal, vegetal, humana, etc.) significa un reservorio de multitud de genes. Los científicos sociales también establecieron que la diversidad o el pluralismo cultural es igualmente importante en el desarrollo sostenible. Las comunidades rurales e indígenas fueron vistas como “almacenes que sostienen insospechados conocimientos” (Angel Maya, 1997). Se supone que al extinguirse las culturas y lenguas indígenas, se pierde también una valiosa información.

La situación especial de los artesanos del voqui fuco

En varias localidades de la comuna de San Juan de la Costa, Décima Región de Chile, los artesanos Mapuche-Huilliches son conocidos por confeccionar cestería de una forma única y de alta calidad. Utilizando la fibra vegetal de la enredadera leñosa voqui fuco (*Berberidopsis corallina*), producen cestería que tiene usos domésticos y ornamentales. Además, los artesanos hacen una variedad de piezas tradicionales, como el llepu y el balai y otras piezas más contemporáneas como canastos, fruteros y porta maceteros. Sus productos pueden ser encontrados en ferias, tiendas y cooperativas artesanales a lo largo de Chile, pero en muy pocas cantidades y sólo en ocasiones esporádicas.

Si bien existen otros artesanos indígenas en el sur de Chile conocidos por trabajar con enredaderas, como el voqui negro (*Cissus striata*), quilineja (*Luzuriaga polyphylla*), copihue (*Lapageria rosea*) y coille (*Lardizabala biternata*), los artesanos de San Juan de la Costa son los únicos que trabajan con el voqui fuco (*Berberidopsis corallina*). Se estima que hay sólo 25 familias que confeccionan la cestería con voqui fuco en la región (La Organización Vertientes, comunicación personal), pero la cantidad de artesanos que realmente están produciendo la cestería y la cantidad de expertos que manejan sosteniblemente el voqui se tratará de determinar en esta investigación. Desde un punto de vista antropológico, para poder entender lo que deparará el futuro para los artesanos y su artesanía, se debe aprender primero su rica historia y examinar cuidadosamente su situación actual.

Hoy en día (2003) la comunidad de artesanos Mapuche-Huilliches en San Juan de la Costa se enfrenta con muchos de los mismos problemas que otras comunidades indígenas y rurales, que de acuerdo a la bibliografía consultada se caracteriza por un aumento de migración urbana de las generaciones jóvenes, hay conflictos de tenencia y acceso a las tierras, hay una disminución de tierras hábiles, muchos de ellos viven en condiciones de pobreza y es común que no estén incluidos en políticas de gobierno (Bengoa y Valenzuela, 1984; Bengoa, 1987; Valenzuela et al., 1989; Catalán y Ramos Antiquero, 1999 y Saavedra Peláez, 2002).

En el caso de los artesanos que se quedan en la comuna, estos casi todos adultos mayores, quienes no son dueños del predio donde existe el voqui y sus hijos tienen poco interés y motivación económica para seguir con la artesanía. Muchas familias están siendo separadas temporalmente por la lejanía de los buenos trabajos y colegios para sus hijos. No existe la certeza de un traspaso de los conocimientos de los

artesanos a sus hijos y nietos del proceso artesanal, como de las técnicas extractivas o los métodos de confección.

Podemos inferir que junto con estos problemas y otros factores (socioeconómicos, políticos y ambientales) la producción de la cestería esta siendo afectada. Como los propios artesanos, la historia de la cestería del voqui muestra que han pasado muchos cambios y transformaciones culturales. La manera en que los artesanos han producido, utilizado y comercializado la cestería, ha cambiado notablemente durante los últimos diez años. El futuro de la actividad artesanal y tradicional no queda muy claro.

A) La situación enfrentada por la artesanía

En estudios anteriores, el futuro en general de la artesanía tradicional de Chile no se veía con tanta seguridad. En 1959, la Universidad de Chile con la colaboración de UNESCO en su *Mesa Redonda sobre Arte Popular Chileno* y en 1964, en *La Encuesta al Artesanado Popular Chileno*, se señalaba la necesidad de crear una conciencia acerca de la importancia cultural, económica y social de la artesanía. Los resultados vertidos en estos documentos alertaron sobre un creciente abandono del oficio artesanal en Chile por causa de una poca valorización de sus productos. En la encuesta se caracterizó a los artesanos como gente viviendo en comunidades rurales, en precarias condiciones socioeconómicas, con un promedio alto de edad y largos años de práctica del oficio (muy similar a los artesanos del voqui). También escribieron sobre el importante rol de la artesanía para generar ingresos, pero que éstos resultan insuficientes y no podrían incentivar la continuidad de las tradiciones en las nuevas generaciones. En su informe señalaron que:

El artesanado rural es un sector que tiende cada vez más a empequeñecerse. Presenta serias deficiencias en la comercialización... Se ven enfrentados, además, a la modificación permanente de la demanda, del producto de diferentes procesos de cambio, lo que obliga a los artesanos a adaptarse a nuevas necesidades o simplemente, sus artesanías tienden a extinguirse lentamente. Las artesanías mas refractarias a los cambios van quedando relegadas en rincones rurales, casi olvidadas (citado en Barrera y Gallardo, p.119).

Los mismos problemas han continuado desde entonces. En 1986, La Novena Feria Internacional de Artesanía Tradicional celebró la artesanía Mapuche y un pequeño informe fue escrito sobre ella. Hablaron acerca de la situación actual de la artesanía en la cultura Mapuche que "...de una manera han luchado por conservar una tradición artesanal, aunque muchas [artesanías] han perdido algunos rasgos de autenticidad, modificando e incluso, olvidando procesos tecnológicos" (Pontificia Universidad Católica de Chile; 1986, p.11). Incluso en 1999 Barrera y Gallardo, al escribir *Artesanías de Chile: Un reencuentro con las tradiciones*, hablan del mismo estado actual de inseguridad de los artesanos chilenos.

Un estudio de caso de un grupo de artesanos Mapuches en Huentelolén, Novena Región de Chile, muestra una situación muy similar a la de los artesanos Huilliches de San Juan de la Costa (Rebolledo; 1992). Los artesanos entrelazan ñocha y paja (fibras vegetales), para reproducir canastos tradicionales. La ñocha proviene del bosque de la Cordillera de la Costa, pero en las dos últimas décadas el paisaje que rodea esta comunidad de artesanos y agricultores de subsistencia se ha ido modificando. Según Rebolledo, esto se debe a que "los pinos, que se descuelgan de los cerros y avanzan hacia el valle han estrangulado poco a poco las tierras agrícolas, amenazando las formas tradicionales de subsistencia de los habitantes de Huentelolen..." (p.5). Otro factor que aumenta la incertidumbre de la práctica artesanal es la gran migración de los jóvenes a las ciudades, en busca de opciones laborales.

B) La situación medioambiental

Otro antecedente que evidencia la relevancia y urgencia de hacer un estudio de los artesanos en San Juan, es que la materia prima de los artesanos, el voqui fuco, también conocido como michay rojo (*Berberidopsis corallina*) y su hábitat (el bosque de la Cordillera de la Costa) son clasificados como “amenazados”. El voqui es una enredadera endémica que crece naturalmente en zonas cordilleranas dentro del bosque templado valdiviano de la costa (Smith-Ramírez; 1996). En el Libro Rojo de CONAF, el voqui está consignado como una de las 11 plantas leñosas, clasificada en la categoría de “flora en peligro de extinción” en Chile (1999). Según Hoffmann (1982) “en peligro” se refiere a las poblaciones que se han reducido a un nivel crítico o cuyo hábitat se ha reducido tan drásticamente que por ello existe el riesgo inminente de extinción. En un estudio sobre la regeneración del voqui fuco en la comuna de San Juan de la Costa, los investigadores han concluido que este peligro se debe a la deforestación de su hábitat natural y a la excesiva extracción de sus hebras (La Minga Asociación Indígena; 2000). Aún así, no se encuentra la enredadera voqui en ninguna de las áreas protegidas del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado de Chile (Ibíd.).

El voqui utilizado por los artesanos de la zona del estudio está ubicado en un fundo que, a su vez, está siendo convertido en plantación de pino y eucalipto por una empresa forestal. El predio queda al lado a las localidades de los artesanos, quienes necesitan mostrar un carnet de identidad artesanal otorgado por la comuna para entrar a él. El problema de acceso a los limitados lugares donde recolectan el voqui y otros productos forestales, ha afectado la frecuencia de viajes al bosque y la cantidad de cestería producida. Como la mayoría de los artesanos no son propietarios de parte de este bosque, ellos tienen poco control sobre el futuro del hábitat del voqui.

Hoy en día, el bosque de la Cordillera de la Costa es el último bosque costero continuo que queda en Chile y es donde se encuentran muchas comunidades Huilliches, así como las poblaciones del voqui fuco. Además, este bosque ha sido descrito como parte del territorio habitado ancestralmente por el pueblo Huilliche (folleto de la Coalición de Conservación de la Cordillera de la Costa; 2001).

Desde un punto antropológico, cobra sentido lo anterior ya que la vinculación entre los indígenas de Chile y el bosque nativo ha sido descrita como una relación sagrada y dinámica (Mena; 1995). El bosque es un lugar donde hay plantas y árboles sagrados, por ejemplo, las ramas del árbol canelo son utilizadas en las ceremonias religiosas Mapuche-Huilliches. Según Carrasco (1992), hay hechos muy evidentes en su cultura e historia que demuestran la importancia básica y ancestral que la tierra tiene para los mapuches y que está muy vinculada con su identidad y vida cotidiana. Los mapuches han defendido sus tierras como “...símbolo de su independencia y soberanía... (p.8)” y “...la devolución de sus tierras ha constituido el centro de sus reivindicaciones sociales, económicas, políticas y culturales [así] la tierra se constituye el principal de sus mitos modernos” (p. 9). El bosque también puede simbolizar un espacio proveedor de bienes para la supervivencia de los indígenas rurales: es un lugar donde pueden recoger materiales para construir sus viviendas y confeccionar productos (como la cestería), sacar leña para cocinar y calefaccionar sus casas y recolectar productos comestibles y medicinales. Su bienestar depende del uso a largo plazo de estos productos forestales.

Mirando a la etimología de los idiomas de los Mapuche-Huilliche, su referencia a la tierra tiene una gran importancia. Los mapuches se autodenominan justamente hombres o gente de la tierra. “Mapuche” en mapudungún significa “gente de la tierra” y “huilliche” significa “gente del sur” (Grau; 2000). La mayoría de la población Mapuche rural se encuentra entre el río Cañete y Toltén (Regiones VIII a IX) y la mayoría de la población Huilliche se encuentra entre el río Toltén y Chiloé (Regiones X a XI) (Grebe; 1998). En

tanto, el nombre de los artesanos de este estudio, o también llamados “voqueros” (origen incierto) viene de la palabra mapudungún “foqui” que significa literalmente “algunas plantas”, pero puede ser también llamado voqui, boqui o voki y significar varias plantas trepadoras y lianas que se trenzaban para fabricar cordeles (el voqui copihue, voqui naranjillo, el voqui colorado o arrastrado) (Ibíd.).

C) El interés de organismos de desarrollo y conservación

Otro problema que se encuentra frente al tema, es el gran vacío de investigaciones y documentos publicados sobre los artesanos especializados en voqui. Poco se sabe sobre el mundo del artesano y sus actividades artesanales y parece que se ha escrito más sobre la actual planta que sobre la gente que la utiliza. Según Catalán, las pocas informaciones etnobotánicas que existen no se refieren a las prácticas de recolección y procesamiento del voqui en una manera suficiente (tesis de magíster aun no publicada). Al ver el predicamento en que se encuentran estos artesanos, se desprenden un sin número de preguntas que son difíciles de responder concretamente. Por ejemplo, ¿existen otros artesanos que están recolectando y usando el voqui fuco fuera de San Juan de la Costa? y ¿cuál es la distribución geográfica y el número real y estado de población del voqui? Sin tener estos datos demográficos, antecedentes socioeconómicos y ecológicos de esta comunidad, se hace difícil proponer una hipótesis o comparar la exactitud de mis hallazgos.

Para ser más específica, existen muy pocos estudios antropológicos sobre el aprovechamiento de los productos forestales no madereros del bosque nativo que practican las comunidades rurales e indígenas. Como Smith-Ramírez (1994) ha escrito apropiadamente en su artículo, la extracción de productos forestales en Chile puede ser considerada una “extracción silenciosa” por la poca atención y valorización que el público da a este tema.

Es muy reciente el interés científico por estudiar el rol de estos recursos en la economía campesina e indígena y su sustentabilidad. Asimismo, una variedad de organizaciones ambientales y de desarrollo rural han expresado interés en implementar proyectos con las comunidades de la Cordillera de la Costa, incluyendo San Juan de la Costa. Es recomendable que antes de que se implementen estos proyectos se obtengan antecedentes socioculturales apropiados para entender mejor las comunidades y sus necesidades, ya que finalmente estos proyectos afectan la vida de los artesanos. En la Memoria del Primer Encuentro de la Red de Productos Forestales no Maderables en Chile (Valdivia, 1999) se habla de la poca difusión de los estudios hechos en este tema, los escasos estudios del impacto que la extracción ocasiona en el bosque y el rol que podría cumplir en la economía rural los productos forestales.

¿Qué importancia tendrá este estudio?

Resumiendo lo anterior, con la degradación y disminución del bosque de los artesanos de San Juan, no hay certeza si habrá una pérdida de conocimientos de técnicas de manejo de la tierra, o más específicamente si existe una amenaza de extinción sobre un posible manejo sostenible que perteneciera a ellos. Como lo describen los estudios artesanales, llama la atención la disminución de artesanía indígena y tradicional en Chile. En este caso, parece que los artesanos del voqui están en un alto riesgo de extinción por las pocas cantidades de artesanos que quedan, por la amenaza ambiental de sus lugares de recolección y por la poca información conocida sobre su historia.

Espero que esta tesis pueda beneficiar a la comunidad de artesanos, actuando como una ventana al mundo, para que su historia sea contada, su situación escuchada, sus necesidades sean mejor entendidas y su

trabajo y habilidades mejor valoradas. La historia y situación de los artesanos necesita ser documentada y divulgada para que pueda llegar a la comunidad científica, académica y gubernamental.

También esta tesis pretende ser un aporte concreto a la labor de las organizaciones involucradas o para otros interesados en trabajar con ellos, sirviendo como un primer paso de recolección de datos socioeconómicos y un registro preliminar del manejo local de la producción de cestería en voqui fuco.

En el fondo, espero que la tesis pueda contribuir a contestar al gran dilema de los ambientalistas: si la comercialización y la conservación de recursos naturales pueden coexistir.

¿Cuál es el objetivo de la tesis?

En la presente tesis, el objetivo general es realizar un estudio etnográfico de los artesanos Mapuche-Huilliche del voqui en la comuna de San Juan de la Costa, introduciendo al lector en el mundo de su actividad artesanal a través de dimensiones tanto culturales, como económicas y ecológicas.

En esta etnografía se muestra quiénes son los artesanos, cómo están utilizando y manejando el voqui, qué transformaciones socioculturales y problemas ambientales y económicos están enfrentando y qué valor o importancia tiene el voqui para ellos. En gran medida, tratando de incluir el punto de vista de los mismos artesanos. Por ejemplo, investigar si los artesanos perciben una amenaza cultural o ambiental a sus actividades artesanales, cuáles son sus preocupaciones actuales, qué soluciones proponen para resolver los problemas existentes y cuáles demandas exigirían de organismos interesados en trabajar con ellos en el futuro.

Para lo anterior, esta investigación busca cumplir con los siguientes objetivos específicos:

1. Recopilar la historia local de la artesanía mapuche-huilliche del voqui fuco en San Juan de la Costa.
2. Describir la situación actual de la artesanía del voqui fuco y las condiciones socioeconómicas de los mismos artesanos en la zona del estudio.
3. Describir y conocer el proceso productivo-económico (extracción, confección, comercialización) de la cestería en voqui, que incluye documentar el manejo del recurso, los métodos de producción, y las estrategias y canales de comercialización de los artesanos.
4. Analizar la posible sustentabilidad socioeconómica y ambiental de esta actividad artesanal.

Capítulo 2: Mis Dos Lentes hacia el Mundo Artesanal

En este estudio, mi rol es aparecer como una fotógrafa que trata de obtener la mejor fotografía posible. Esta foto deberá capturar la esencia que refleja al mundo del artesano. Mirando a través de mi cámara, debo decidir cuál lente me ayudará a sacar la mejor foto para lograr cada objetivo. El lente de 35mm será como el de un estudio etnográfico, el cual me ayudará a conocer la cultura artesanal en general y entender el significado que los artesanos le dan al voqui y a la cestería. Con un lente zoom, bajo la mirada del desarrollo sostenible, podré tomar una foto mas detallada de su situación actual. Los resultados de ambos lentes me ayudarán a tener una mejor idea sobre las dimensiones que van a afectar su futuro y bienestar. En ambas instancias, debo seguir las instrucciones dadas para usar cada uno de los lentes, es decir, las reglas, pautas y definiciones de los estudios etnográficos y proyectos de desarrollo sostenible². En lo siguiente explico las razones por las cuales elegí usar estos lentes.

¿Qué es un estudio etnográfico y por qué considerarlo en este estudio?

A) ¿Qué es etnografía?

Revisando algunas definiciones y estudios etnográficos, casi todos poseen aspectos descriptivos, históricos e interpretativos. El documento más antiguo que es conocido por incluir el término etnografía, *Allgemeine Nordische Geschichte*, escrito por el historiador y lingüista alemán August Ludwig Schlozer en 1771, se refiere a la etnografía como “un estudio histórico y descriptivo de la gente y las naciones” (Barfield; 1997, p.156). Si miramos a una traducción literal de la palabra etnografía, encontramos que significa “escribir acerca de una nación” y proviene de las dos palabras griegas, *ethno* que significa nación o raíz y *grafia* que significa escritura (Oxford Dictionary; 1985, p.485). Hasta hoy día, poco ha cambiado de la esencia de esta definición: escribir sobre la cultura. En un *Diccionario de Antropología* publicado en 1997, la etnografía es definida como “la descripción sistemática de una cultura única contemporánea, acompañada a menudo de trabajo de campo etnográfico (...) pudiendo describirse la cultura a través del lenguaje o a través de artefactos, imágenes y música” (pág. 157). Así entonces, en una primera definición, la presente investigación pretende mostrar la cultura de los artesanos, a través de una descripción detallada de su cestería, que la considero como un artefacto de su cultura.

Hoy en día, los antropólogos usan etnografías para entender a grupos de personas y para describir e interpretar los rasgos característicos de su cultura. Normalmente, los etnógrafos documentan una forma de vida distinta con la que ellos usualmente están familiarizados, para luego tratar de dar sentido a la información recolectada a través de sus propias interpretaciones y categorías de análisis.

Con los datos directamente observados y recogidos, los etnógrafos tienen que hacer muchas inducciones e interpretaciones en sus estudios. En esta tesis trato de no usar demasiada interpretación, resaltando la descripción de la vida cotidiana. Me interesa más seguir el ejemplo de Malinowski, quien enfatizó la importancia de hablar la lengua franca del grupo de estudio para llegar a un entendimiento del punto de vista del nativo y reconocer su visión de mundo (Argonauts of the Western Pacific; 1922). Es decir, el etnógrafo necesita recoger información desde la perspectiva de los actores, desde “dentro del grupo”, e interpretar y comprender el significado que las personas le dan a las cosas, a las relaciones y a las situaciones en su cultura. A pesar de que estoy interesada en escuchar y documentar sus opiniones y de

² Me he dado cuenta que la foto que he decidido mostrar, ha sido parcialmente manipulada por mis investigaciones y técnicas como fotógrafa-investigadora, y lo que la gente ve es el mundo más parecido a los factores que yo elegí enfocar. Al final veo este trabajo como una de las multitudes de fotos necesarias para llenar lo que pertenece dentro del álbum fotográfico del artesano del voqui.

entender sus interpretaciones sobre su situación actual, yo sé que nunca podré completamente entenderlos a ellos y a su mundo. En este estudio, trato de presentarlos, darles una voz y mostrar su situación. Al mismo tiempo quiero aprender qué significa la cestería para ellos y por qué la hacen. De cierta forma, estoy tratando de captar la cultura artesanal.

En la etnografía, según Geertz, el rol del etnógrafo es buscar, analizar o documentar los significados y sistemas de símbolos establecidos por los actores de un determinado grupo (Thick Description; 1973). Para él, los etnógrafos pueden observar el comportamiento, pero tienen que ir más allá para inquirir sobre su significación. El objetivo final consiste en llegar a una comprensión de las situaciones sobre la base de los significados que los actores le dan a ellas y a la interpretación correspondiente (Briones, 1998).

Una etnografía para Geertz es una manera de inscribir la cultura. Hacer una descripción densa nos asegura que el etnógrafo ve más allá de la superficie de la cultura, describiendo la estratificación de las capas de significación y explicando lo que está sucediendo de manera más profunda. Aquí el objetivo del estudio etnográfico es “introducirse bajo la superficie del comportamiento, los niveles de inferencia e implicancia o consecuencias apiladas, y la jerarquía de estructuras y significados” (1973 p.23). Esto se puede llevar a cabo mejor a través de un estudio cualitativo, el cual requiere una estadía a largo plazo y con un grupo pequeño.

Una etnografía es una investigación de naturaleza cualitativa, que tiene una mirada muy amplia, donde el énfasis está en lo práctico más que en lo teórico (Briones, 1998). El etnógrafo tiene que sumergirse en el terreno para mirar todo lo que está pasando en la vida de los sujetos y para poder empezar a entenderlos mejor. El trabajo de terreno es una parte muy importante. El método más usado es el de observación participante, en el cual el etnógrafo se coloca a sí mismo dentro del mundo de sus sujetos³. Para Barfield (1997), al escribir una etnografía es necesario preocuparse de los detalles propios de la gente en un cierto tiempo y lugar. El etnógrafo observa y participa de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso, ve lo que pasa, escucha lo que se dice, hace preguntas y recoge todo tipo de datos accesibles que puedan arrojar luz sobre los temas del estudio (SanMartin, 1999). En su análisis del trabajo del campo, los etnógrafos hacen inferencias culturales sobre tres fuentes: “1) lo que la gente dice, 2) la manera en que la gente actúa y 3) por los artefactos que la gente usa” (Spradley, 1979, p.8). En mi trabajo de campo, participaré, observaré como viven y describiré cómo hacen los artesanos del voqui su cestería, incluyendo el proceso desde el inicio hasta el fin, desde el bosque hasta el mercado.

En breve, la definición utilizada de etnografía en esta investigación es un trabajo que estudia y describe la cultura. Buscaré el significado de la actividad artesanal a través de los ojos de los mismos sujetos, mientras describo su modo de vida y situación cambiante (transformaciones y problemas ambientales). Según mi mirada, una manera que los artesanos pueden expresar su mundo, es a través de la artesanía y –a través del estudio de su producto artesanal y su proceso– yo puedo conocer mejor su cultura. Además, esta tesis supone que el oficio de los artesanos tiene mucho que ver con su auto-definición y su identidad. Sin duda que la cantidad de tiempo y energía que los artesanos han dedicado a la cestería de voqui y las experiencias que ellos han tenido, ha influido en su proceso de toma de decisiones respecto a su vida cotidiana, sus actividades y su futuro.

B) ¿Qué es cultura?

³ Este punto se desarrolla con mayor extensión en el capítulo de metodología.

Al revisar trabajos de antropólogos como Boas, Malinowski, Spradley y Geertz y sus estudios etnográficos, es evidente que el concepto de la cultura tiene una definición muy amplia y puede significar muchas cosas diferentes. Tomando en consideración estas variadas definiciones de cultura, he utilizado algunas para crear la definición que usaré en la presente tesis.

En este trabajo, la cultura es usada para referirse a un grupo específico, el cual tiene una historia colectiva (incluyendo experiencias compartidas y realizadas), y trata de dar sentido a esas experiencias. En la cultura, la gente comparte los conocimientos, creencias, principios y valores para construir su mundo particular y crean símbolos o dan significados para entenderlo mejor. La cultura no es estática, pues es influida por el entorno natural y social, y se manifiesta a través de ritos, costumbres, religiones y hasta por el arte.

En los trabajos de Boas, la cultura es referida como las creencias, costumbres e instituciones sociales que caracterizan una sociedad determinada (Levinson y Ember, 1996) y en su guía de etnografía, Spradley define la cultura como “un conocimiento aprendido o adquirido, el cual la gente utiliza para interpretar, tener experiencia y generar comportamiento social” (1979). La gente no aprende la cultura para ser aceptada por la sociedad, sino para sobrevivir dentro de ella y entenderla mejor.

La cultura, vista por Malinowski, es una manera particular de vida influenciada por el ambiente humano y esta cambiando constantemente para adaptarse a las necesidades de la gente (Levinson y Ember, 1996). A través de sus trabajos, muestra que las variadas costumbres practicadas por la gente están interconectadas de varias maneras, por lo cual no se puede comprender una práctica en particular aislada, sino que debe ser vista en el contexto de las otras prácticas en la cual coexiste. Hay muchas similitudes entre sus estudios y las investigaciones de antropología orientadas a la ecología. Malinowski cree que las costumbres son creadas como una solución a los problemas del diario vivir, como modo de llevar a cabo las necesidades humanas.

De acuerdo a Levinson y Ember, Malinowski “coloca las bases para entender y trazar los efectos ramificantes del cambio social y económico” (1996, p.295). En su libro *The Argonauts of the Western Pacific* de 1922, escribió sobre las islas Trobriand donde muestra que la gente tiende a organizar sus actividades, programándolas en maneras óptimas para hacer las cosas eficientemente. Su mirada está relacionada con el presente estudio, que mira a las diversas dimensiones sociales, económicas y ecológicas de la vida de los artesanos en relación a sus actividades y entornos. En la presente tesis, también me centraré en las actividades que los artesanos realizan cuando no están trabajando en la cestería, para tener una idea más amplia sobre su vida cotidiana.

Retomando a Geertz, él considera a la antropología como la traducción de la cultura. Es decir, una de las metas más importantes de los antropólogos es traducir e interpretar la simbología escondida en las distintas culturas. El postula que la cultura son símbolos compartidos por el público, creados por sí mismos, para entender al mundo en que viven. En sus propias palabras, “el hombre es un animal suspendido en redes de significado que él mismo ha tejido... Tomo la cultura como esas redes y el análisis de ello... no como una ciencia experimental en búsqueda de la ley, sino como una búsqueda interpretativa del significado” (1973, p.5). El llama a los símbolos “artefactos culturales”, que dan sentido y atribuyen significados a la propia cultura. En la presente investigación podríamos referir la cestería como un artefacto cultural y utilizarla para descubrir los variados sentidos y significaciones que los artesanos le han asignado.

En breve, la definición utilizada de cultura en esta investigación es la suma de experiencias compartidas y conocimientos adquiridos por un grupo específico y el significado que ellos le asignan. Una parte de la cultura de los artesanos puede ser manifestada o expresada por la artesanía.

C) ¿Qué es artesanía?

La definición de artesanía en su sentido amplio es el trabajo hecho a mano. Hay muchas categorizaciones y definiciones de los tipos de artesanía, como por ejemplo artesanía popular, artística, utilitaria, de servicios, folklórica o tradicional. El tipo de artesanía de interés en este estudio es de tipo folklórica, definida como:

La expresión plástica de culturas populares, hecho a mano a través de generaciones, con medios tradicionales y con materias primas autóctonas y que obedece a costumbres típicas de cada región. Puede tener fines utilitarios y ornamentales... y es practicada en forma permanente por pequeños grupos rurales y más a menudo constituye una labor complementaria de faenas agrícolas o actividades caseras (Encuesta al Artesanado de Chile, 1963)⁴

Esa definición es la más cercana a la cestería de voqui que es hecha por los artesanos de San Juan, debido a que ha sido realizada por generaciones, complementando sus labores agrícolas y ganaderas. Su cestería proviene de materias primas del bosque regional y tiene fines utilitarios y ornamentales.

En muchos estudios y libros de artesanía, se considera la cestería como una forma de expresión de la cultura de un determinado pueblo. La artesanía nos ayuda a ver un cuadro más claro de los rasgos culturales de sus creadores e identificarlos mejor. En esta tesis, veremos como la cestería podría ser utilizada como un lente a la cultura de los artesanos Mapuche-Huilliche de San Juan de la Costa y nos ayudará a describirlos y entender mejor su mundo. En este último sentido, podemos mirar a la cestería del voqui como un artefacto cultural, una representación de una región y sus creadores, y hasta que puede simbolizar un patrimonio nacional.

En *Artesanía Chilena Tradicional* de Larraín (1993, prólogo), se dice que la artesanía "...permite reconocer la identidad de cada región o lugar. Los objetos, desde sus materiales, sus formas, su colorido y sus usos, nos permiten establecer las características culturales de cada zona". Según lo señalado en la mayoría de los libros de estudio sobre la artesanía, las actividades artesanales tienen un fuerte vínculo entre el ser humano, su entorno natural y la herencia cultural, artística y tecnológica (Barrera y Gallardo: 1999, Larraín et al: 1993, Valdés et al: 1993). Tomando la sugerente idea de un artículo de El Mercurio titulado "Artesanía en Boqui: Voces de la Costa" (Hurtado, 2001), creo que es interesante pensar acerca de la importancia que la artesanía tiene para comunicar o representar una cultura o un lugar. En este sentido, la artesanía de voqui simboliza un medio de comunicación para los artesanos de San Juan de la Costa, diciendo que "aquí estamos y eso es lo que tenemos a ofrecer".

En *Memoria y Cultura: femenino y masculino en los oficios artesanales*, los artesanos son vistos como "...portadores de cultura procurando hacer visible la labor de mujeres y hombres que forman parte del campesinado y los pueblos indígenas" (Valdés et. al., 1993; p.7). En este libro los autores reconocen el papel importante que la artesanía juega en la memoria colectiva de un país. La artesanía actúa como un vínculo entre el presente y el pasado, porque transmite los conocimientos heredados y sirve como "...un espejo de la diversidad cultural de nuestro país" (p.8). De cierta forma, conservar la artesanía equivale a conservar la diversidad cultural.

En la introducción del libro *Artesanías de Chile: Un reencuentro con las tradiciones*, los autores no solamente querían mostrar la artesanía de Chile, sino también querían que los lectores conozcan los

⁴ Citado en Barrera y Gallardo 1999, p.124.

perfiles profundamente humanos de los artesanos. Para ellos, los productos artesanales tienen una identidad, una huella y un apellido que "...representa el testimonio de todo un proceso de desenvolvimiento histórico-cultural... el desarrollo de este arte ha experimentado cambios e influencias, que se han acentuado, de acuerdo con la evolución histórica, social y cultural del país" (1999, p.9).

Parece que todos los investigadores que trabajan con la artesanía se han dado cuenta de la importancia cultural que tiene no solamente para sus creadores, sino también para su país y sus habitantes. En esta investigación, la artesanía es entendida como un transmisor de la cultura, que puede reflejar su entorno natural y herencia cultural.

¿Qué es el desarrollo sostenible y por qué considerarlo en este estudio?

Es imposible hablar sobre desarrollo sostenible sin hablar de cómo surgió el concepto, el contexto histórico donde se originó y los actores que lo han promovido. Los conceptos de la pobreza y la conservación del medio ambiente fueron los grandes impulsores del desarrollo sostenible y van estrechamente relacionados al referirse a uno al otro.

A) El nacimiento del desarrollo sostenible

Anteriormente los programas de desarrollo fueron orientados al avance tecnológico y a la estabilidad económica. Las grandes agencias de desarrollo pusieron gran énfasis en incrementar el acceso a la tecnología y el aumento de ingresos para solucionar los problemas. Pero desde 1970, comenzaron a surgir programas de desarrollo hacia la sostenibilidad ambiental y humana.

En 1972 se efectuó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Entorno Humano celebrada en Estocolmo. En ella los científicos llamaron la atención sobre los impactos negativos (ambientales, sociales y económicos) ocasionados por la industrialización de las sociedades del Norte y el público exigió que los gobiernos se enfrentaran a las crecientes crisis ambientales (Reed, 1996). En esta conferencia surgió la discusión de cómo balancear el desarrollo económico con la protección ambiental, un discurso que pronto sería un tema asociado al desarrollo sostenible.

Los interesados en la pobreza rural y en los derechos de indígenas empezaron a darse cuenta que frecuentemente sus mejores aliados eran los conservacionistas interesados en preservar grandes áreas de hábitats naturales (Schmink et al, 1992). Ambientalistas y desarrollistas reconocieron el lazo indivisible entre la pobreza y la degradación ambiental, por lo tanto, empezaron a trabajar juntos para llegar a la misma meta de sostenibilidad. El medio ambiente llegó a ser visto como un proveedor de medios, de mejorar la calidad de vida y de prevención de la pobreza (WWF, Poverty and the Environment; 2001).

Investigaciones de los años 1980s y 1990s mostraron cómo la pobreza es a menudo una consecuencia de la degradación del medio ambiente. La gente que vivía en áreas rurales sufrió las consecuencias más directamente, porque basaban su subsistencia en los recursos naturales (Schmink et al., 1992). En 1992 el Instituto de Recursos Mundiales publicó un informe mostrando que una gran proporción de los pobres viven en áreas rurales: 69% en Africa Central y Sur, 74% en el Sudeste Asiático y 60% en América Latina y que la mayor parte de las áreas donde viven, son áreas de alta biodiversidad y de ecosistemas frágiles.

En estas décadas, el concepto de pobreza también estaba desarrollándose. Investigadores estaban tratando de entender los factores ambientales y socioeconómicos que conducían a la pobreza desde una mirada más holística. La pobreza no sólo era expresada por el bajo nivel de ingreso, sino también por el acceso

insuficiente a las fuerzas productivas, a los servicios sociales y a los procesos de toma de decisiones (Bojanic et al., 1994). Vieron en gran escala un ciclo de causa-efecto de la degradación ambiental, que causaba y agravaba la pobreza, además de degradar aún más el ambiente. La explotación de los recursos en los países en vías de desarrollo fueron atribuidos a un crecimiento rápido de la población, modernización agrícola y sistemas de tenencias de tierra inadecuados (Munasinghe and McNeely, 1995). También vieron una gran migración rural–urbana que aumentaba el uso de tierras marginales (Ibíd.).

B) La definición de desarrollo sostenible

En 1980, La Estrategia de la Conservación Mundial fue uno de los primeros libros en mencionar el desarrollo sostenible, pero no fue hasta 1987 cuando el Brundtland Report, popularizó el término “desarrollo sostenible” en su reporte llamado Nuestro Futuro Común. Ellos declararon que el desarrollo sostenible “es el desarrollo que alcanza las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras de alcanzar sus propias necesidades” (WCED, p.8). La clave en este concepto es la habilidad de la gente y los ecosistemas de mantener sus mismos niveles en forma indefinida.

Mientras muchos han asumido que esta definición está dirigida más hacia la sustentabilidad ambiental, para Brundtland, el desarrollo sostenible es un concepto que incorpora aspectos sociales, económicos y ambientales. Ellos dicen:

Cuando los términos de referencia de nuestra comisión fueron discutidos originalmente en 1982, hubo aquellos que querían limitar sus consideraciones solamente a temas ambientales. Esto podría haber sido un error muy grave... ‘el ambiente’ es donde todos vivimos; y ‘desarrollo’ es lo que todos hacemos al tratar de mejorar nuestra parte dentro de esta morada. Estos dos son inseparables. (WCED 1987, pxi).

El reporte influyó en la forma en que el desarrollo sostenible fue tomado y definido por organizaciones e instituciones mundiales. A pesar de las múltiples manipulaciones de la definición por otras instituciones, la esencia del significado permanece intacta. En esta tesis, yo utilizo esta definición como una base para llegar a la definición específica para la situación de los artesanos.

En 1992, la Conferencia sobre Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, conocida además como la Cumbre de la Tierra en Río, reunió a 150 jefes de Estado y 50.000 observadores oficiales y ciudadanos internacionales para conversar sobre el desarrollo sostenible (UNESCO, 2002). Según el WWF, la Cumbre en Río marcó un acuerdo formal de la comunidad internacional para abrazar el concepto de desarrollo sostenible como la forma de medida estándar de los objetivos de desarrollo y funcionamiento en países desarrollados y en desarrollo (Sustainable Development, Globalization and Diversity, 2001). Cinco documentos importantes fueron logrados en esta ocasión trascendental: 1) La Agenda 21, la cual fue un plan de acción global para el desarrollo sostenible, 2) La Declaración de Río, que indicó 27 principios para dirigir el desarrollo sostenible, 3) Los Principios del Bosque, una pauta para el manejo sostenible de bosques, 4) El Marco teórico para la Convención sobre Cambios Climáticos y 5) La Convención de la Biodiversidad.

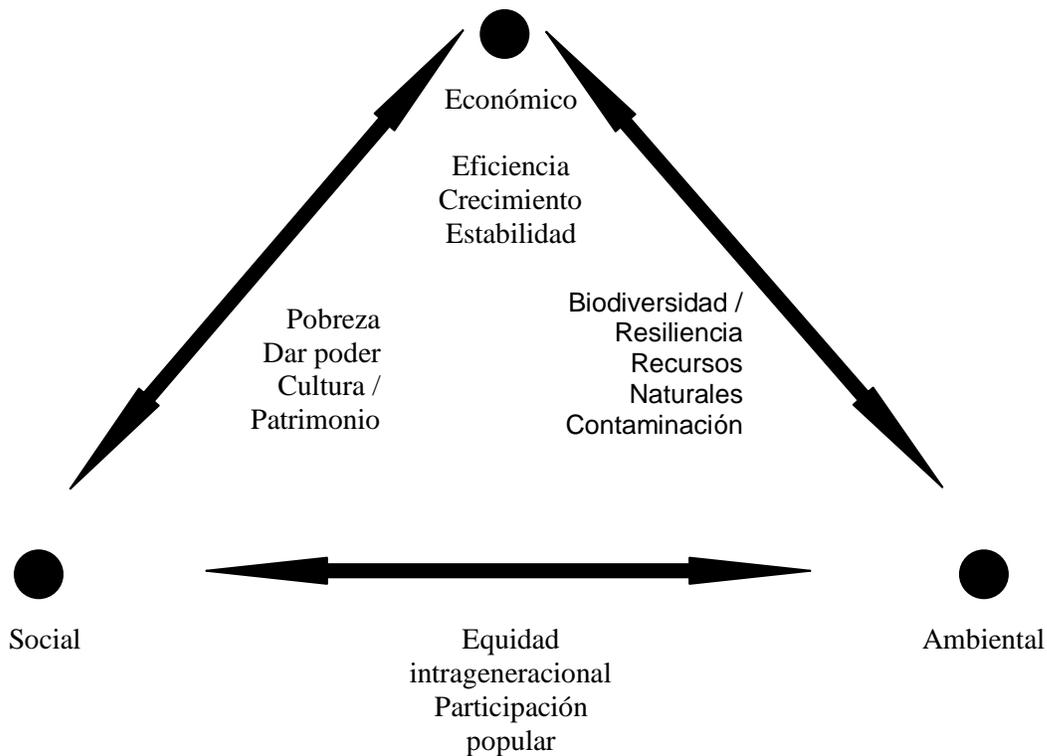
Leyendo desde el primer párrafo de la Agenda 21, se puede conocer acerca de las importantes razones por las cuales se habían reunido allí:

La humanidad está en un momento definitivo en la historia. Estamos haciendo frente a una perpetuación de disparidades entre y dentro de las naciones, un empeoramiento de la pobreza, el

hambre, mala salud y analfabetismo, con el deterioro de los ecosistemas de los cuales depende nuestro bienestar. Sin embargo, la integración sobre la preocupación del ambiente y del desarrollo y la mayor atención hacia ella, nos dirigirá hacia la realización de nuestras necesidades básicas, estándares de vida mejorados para todos, ecosistemas mejor protegidos y manejados y un futuro mejor y prospero. Ninguna nación puede alcanzar esto por sí misma; pero juntas sí podemos – en una asociación global para el desarrollo sustentable (Agenda 21, párrafo 1.1).

Aquí comenzamos a ver cómo el desarrollo sostenible reconoce que no hay un solo culpable en los problemas mencionados y que sí hay muchos factores que nos llevan a ellos. En los años 1980 y 1990 existió una gran cantidad de investigadores de las ciencias sociales y biológicas en el campo internacional del desarrollo, que anunciaron que todos los aspectos del desarrollo (social, económico, ecológico) son necesarios para el funcionamiento del desarrollo sostenible y que cada uno está intrínsecamente relacionado. Por primera vez se vio que todas las dimensiones eran de gran importancia y que no se podría alcanzar un desarrollo sostenible verdadero sin incorporarlas todas en un solo plan de acción.

Después del Reporte del Brundtland y el de la Cumbre de la Tierra, el desarrollo sostenible no sólo necesitaba técnicas nuevas, sino también nuevas maneras de pensar sobre objetivos sociales, económicos y ambientales para poder lograrlos. El triángulo que conecta los tres factores necesarios para alcanzar el desarrollo sostenible fue introducido por Munasinghe en el libro de 1993 *Environmental Economics and Sustainable Development*. La figura se muestra a continuación. Este libro explica la relación cercana e interdependiente de los factores económicos, ambientales y sociales y cómo ellos se afectan el uno al otro.



Cuando miramos a las definiciones de desarrollo en cada uno de estos factores podemos entender mejor la definición de desarrollo sostenible. La sustentabilidad económica implica tanto el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad como un crecimiento de la producción y una eficiencia económica de los diferentes actores del proceso (Bojanic et al., 1994). La sustentabilidad socioeconómica prioriza la equidad en la distribución de los beneficios y garantiza el mejoramiento de la calidad de vida y los principios del bien común (Chile Sustentable, 2001). La sustentabilidad ambiental prioriza el uso de ecosistemas y recursos naturales para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (Ibíd.). Se prioriza entonces la conservación de los ecosistemas en su calidad y sus funciones, a través de un manejo racional que evite su depredación o agotamiento (Bojanic et al., 1994).

En el desarrollo sostenible un elemento fundamental es la equidad. En el libro *Demandas Campesinas*, los autores reconocen que en un proceso de desarrollo rural sostenible, la equidad permite a todos los sectores de la población tener una “distribución equitativa de la riqueza y acceso al control de los medios de producción y los recursos naturales... igualdad de acceso a los servicios sociales como salud, educación, comunicación e información... respeto a la cultura y el territorio” (Bojanic et al., 1994, p.18). Ellos también mencionan la importancia de la igualdad en el factor político, por acceso y control de los procesos de toma de decisiones (en la familia, en la comunidad y en la sociedad).

Para WWF, el desarrollo sostenible consiste en cómo mejorar la calidad de vida humana, mientras se vive con la capacidad de mantener ecosistemas, con los tres elementos ya mencionados en la Cumbre de la Tierra: viabilidad económica, equidad social y sostenibilidad medioambiental (Sustainable Development, Globalization and Biodiversity, 2001; p.1). Una de las mejores metáforas que he leído sobre sostenibilidad viene de la WWF y clarifica la esencia del concepto.

La sostenibilidad puede ser descrita como tener una cuenta bancaria o una inversión que produce interés. Si vivimos del interés y no del capital, entonces el futuro está asegurado. Pero si vivimos del capital, este desaparecerá completamente con el transcurso del tiempo (Sustainability – A Matter of Choice, 1999; p.1).

En 1998, el Representante Residente de PNUD, afirmó en la presentación en *El Desarrollo Humano Sostenible frente a la Globalización*, que el desarrollo humano sostenible es “...pro pobres, pro naturaleza, pro empleo y pro mujeres y que enfatiza el crecimiento económico –crecimiento con empleo... medio ambiente, con participación y con equidad–. En resumen, lo considera como un unificador del Sistema de las Naciones Unidas”. (1998, p.1). Esta es la receta secreta para llegar al desarrollo sostenible, bajo los ojos de las Naciones Unidas.

C) Los efectos del desarrollo sostenible en la comunidad internacional y cómo influyen en Chile

Después de la explosión y divulgación del concepto de desarrollo sostenible, hubo un impacto en la comunidad internacional. La ideología global y sus acciones se llegaron a sentir localmente. No solamente empezó a moldear el marco teórico de las misiones de muchos organismos de conservación y desarrollo y sus proyectos, sino también las políticas públicas de gobiernos, la manera en que la sociedad civil miraba al desarrollo sostenible y la designación de fondos para estos nuevos proyectos y convenios.

El cambio de las agencias de desarrollo hacia la reorientación de sus perspectivas para incorporar una conservación ambiental en sus agendas -y el cambio de las organizaciones ambientales hacia la “conservación orientada al desarrollo”- fue documentado en los libros de *La Estrategia de la*

Conservación Mundial publicada en 1980 por la WWF, UNEP y IUCN y *El Plan de Acción Forestal Tropical* publicado en 1987 (Schmink et al., 1992). Estos libros también enfatizaron sobre el vínculo entre el destino de los bosques con el destino de sus habitantes. En una declaración el Dr. Claude Martin, Director General de WWF Internacional (uno de las organizaciones medioambientales más grandes y conocidas en el mundo), asegura que lo que importa a los conservacionistas no son sólo los ecosistemas, sino también la gente que vive dentro de ellos. Al respecto, Martin señaló:

Las sociedades del mundo están perdiendo sus raíces éticas y culturales, reemplazándolas con ideales desechables, consumistas y, últimamente, con estos estilos de vida. La conservación debe llegar a ser, y ser vista, como un tema de la gente. (Yin, *What is Sustainability*, p.3).

En los años 1990s, fueron destinados fondos para programas que fomentaron el desarrollo sostenible. Un ejemplo clave es el Banco Mundial, el cual es ahora una de las fuentes mundiales más grandes de asistencia de desarrollo sostenible. Posteriormente a la Cumbre de Río, el Banco Mundial emprendió un esfuerzo global para financiar programas de desarrollo sostenible que fueran acordes a los objetivos propuestos en la Agenda 21. Entre 1993 a 1997 ellos han invertido US\$8 billón en programas medioambientales (World Bank, 1997).

Además de financiar proyectos de desarrollo sostenible, el Banco Mundial ha creado el ESSD Network (Red de Desarrollo Sostenible Ambiental y Social) cuyo objetivo es “promover el desarrollo sostenible al interior del Banco, asegurando que las acciones tomadas hoy para promover el desarrollo y reducir la pobreza no generen degradación medioambiental o exclusión social mañana⁵”. La red ESSD define desarrollo social como “...desarrollo que es equitativo, socialmente inclusivo y por tanto sostenible. Promueve instituciones globales, nacionales y locales que son responsables e inclusivas y apoya a las personas pobres y vulnerables a participar eficientemente en el proceso de desarrollo”.⁶

Otro giro importante en su diseño de políticas e inversiones de desarrollo sostenible fue un departamento ambiental establecido por el Banco Mundial. Andrew Steer, el director del departamento ambiental, se refirió a uno de los desafíos del Banco Mundial, relacionado con la necesidad de fortalecer sus metas en las dimensiones sociales de la gerencia de recursos naturales y medioambientales. Uno de los temas claves para los trabajos futuros del departamento ambiental es denominado: Re-esfuerzo de la Dimensión Social cuyos objetivos son “fortalecer a los pobres a través del acceso a servicios y créditos y a tener una voz en los procesos de toma de decisiones para un manejo ambiental exitoso” (World Bank, 1994; p.3). Para ellos, el concepto de desarrollo sostenible implica “balancear la protección medioambiental con la generación de oportunidades crecientes de empleo y mejores condiciones de vida” (World Bank, 1994; p.4). Los proyectos financiados por ellos empujaron el desarrollo socioeconómico y la protección del medio ambiente.

Un ejemplo de la habilidad de las Naciones Unidas para influir y hacer cumplir las directrices en los gobiernos locales y, más específicamente, aquellas ligadas al tema del desarrollo, es notado en los cinco convenios (ya mencionados) y firmados por líderes mundiales en la Cumbre Mundial de Río. En 1998, Gro Brundtland publicó un informe que revisó los efectos de la cumbre en Río, citando que “más de 150 países, más de 1500 ciudades y más de 178 gobiernos adoptaron la Agenda 21” (1998: p.9). De hecho, otro mecanismo institucional de gran influencia sobre el tema del desarrollo que se estableció por las

⁵ <http://Inweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/43ParentDoc/SustainableDevelopment/>

⁶ <http://wbln0018.worldbank.org/essd/essd.nsf/>

Naciones Unidas, fue la Comisión de Desarrollo Sostenible que dedica sus trabajos completamente al “nuevo modelo” del desarrollo.

Desde la Cumbre de Río, también el desarrollo sostenible ha sido un tema clave en una serie de conferencias de las Naciones Unidas para discutir caminos al desarrollo (UNESCO, 2002)⁷. Ellos proclaman que esas conferencias han mostrado que los lazos interdependientes entre el ambiente y el desarrollo, no sólo se remiten a temas de conservación y económicos, sino que también incluyen una preocupación sobre otras materias sociales, como los derechos humanos, la demografía y la seguridad del alimento.

En 1995, las Naciones Unidas organizaron la Cumbre Mundial de Desarrollo Social, celebrada en Copenhague, donde se abordaron cuatro temas centrales: “consolidar la democracia; proteger el medio ambiente; defender los derechos humanos y modernizar la integración” (Contreras, 1994). El desarrollo fue visto como la llave maestra para alcanzar la estabilidad económica, social y política, y se concluyó que la manera en que el mundo podría lograrlo, era a través de un reestablecimiento de los valores de solidaridad y fraternidad (Somavia, 1994).

En la Cumbre Milenio, que tuvo lugar en New York en septiembre del año 2000, distintos líderes mundiales pusieron el desarrollo en el corazón de la agenda global cuando adoptaron las *Metas de Desarrollo Milenio*. Aquí se establecieron claros objetivos para reducir la pobreza, la hambruna, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación ambiental y la discriminación contra mujeres para el año 2015 (según ellos esta meta está siendo llevada a cabo entre los 166 países asociados).⁸ En el *Reporte Anual de Desarrollo Humano* comisionado por el PNUD, ellos proclaman que hay 135 países que consideran temas claves de desarrollo global y proveen herramientas de medición, análisis y propuesta de políticas. En este reporte, el PNUD se dio cuenta que el desarrollo al fin y al cabo es “expandir las opciones que la gente toma, como la vida que valoran” y no solamente con miras en aumentar ingresos nacionales (Human Development Report 2001; p.9). En este informe, el indicador de desarrollo humano (HDI) fue creado para enfatizar que la gente y sus proyectos de vida son el criterio más importante para establecer el desarrollo de un país y no son ni el desarrollo económico ni las tasas de interés.⁹

Sin lugar a duda, estas convenciones y agencias internacionales y sus políticas subsiguientes, influyeron en la manera en la cual gobiernos e instituciones enfrentan los problemas sociales (i.e., los de pobreza) y los problemas ambientales. La sociedad civil también fue afectada directa e indirectamente, porque las leyes y políticas que se fueron creando durante los convenios, últimamente son hechas con la sociedad en mente. Acciones globales empezaron a ser sentidas en comunidades locales. Los planteamientos para resolver los problemas empezaron a cambiar. Se empezaron a crear comisiones formadas por miembros multidisciplinarios, como por ejemplo economistas, científicos sociales y biólogos para enfrentar problemas de desarrollo. Una ideología sostenible empezó a surgir en países desarrollados y en vías a desarrollo.

En Chile si uno mira a las organizaciones nacionales e internacionales que tratan con problemas del ambiente y de desarrollo (Chile Sostenible, RENACE, CEPAL, FOSIS, Fondo para los Bosques Templados), existe una influencia evidente de ideología de desarrollo sostenible que ha sido expuesta en esta sección de la tesis. Es decir, muchos de sus proyectos han sido influidos y organizados de acuerdo a

⁷ <http://portal.unesco.org>

⁸ http://www.undp.org/about_undp/index.html

⁹ El HDI mide la longevidad (tasas de expectativa de vida), conocimiento (alfabetización de adultos e incorporación secundaria y terciaria) y estándares de vida (GDP per capita), como también los derechos humanos (Human Development Report; 2001).

las pautas y definiciones que salieron de los Convenios de la ONU. Un ejemplo de esa influencia podría ser visto en *Por un Chile Sustentable: Propuesta ciudadana para el Cambio* del Programa de Chile Sustentable, que contiene una priorización de problemas de desarrollo regional en el área social, ambiental y política. La propuesta también define estrategias, instrumentos y actores prioritarios para la implementación de la sustentabilidad en Chile. Otras organizaciones pequeñas y comunidades locales en Chile también llegan a ser afectadas, por ejemplo, cuando están buscando financiamiento para sus proyectos, tienen que acatar los requisitos de desarrollo sostenible para tener más éxito en obtenerlo.

Capítulo 3: Metodología

Como describí en el capítulo anterior, la presente tesis es un estudio etnográfico enfocado en los tres aspectos interrelacionados del mundo del artesano (culturales, socioeconómicos y ecológicos) para obtener una comprensión más holística sobre ellos. Al hacer un estudio sobre la vida cotidiana y actividad artesanal, se requiere recolectar información cualitativa de datos normalmente considerados personales y que toman mucho tiempo en su obtención. Dado lo anterior, elegí efectuar un trabajo de terreno utilizando los métodos de observación participante, entrevistas semi-dirigidas y conversaciones informales.

La manera en la cual lleve a cabo mi trabajo de terreno, al igual que la idea de la tesis, no provinieron de una sola fuente o un investigador. Los métodos y técnicas se basaron en una compilación de lecciones académicas, experiencias de trabajos pasados y de conversaciones con especialistas sobre el tema. Los consejos de ciertos investigadores chilenos (sobre cuáles preguntas realizar, cómo entrar a la comunidad, cómo ser culturalmente sensible), me ayudó a obtener mejores resultados en el terreno. Creo que sin ellos, los resultados de la tesis hubiesen sido distintos.

La metodología de la presente investigación está dividida en tres etapas. La primera es la construcción de la tesis (entre febrero y julio del año 2001), que incluye la planificación teórica del estudio y la planificación logística del trabajo de terreno. La segunda fase es el trabajo de terreno (entre octubre del año 2001 y enero de 2002), en el cual recolecté la mayoría de mis datos y la tercera etapa (desde abril a julio del año 2002) es el análisis de contenido. En mi opinión, todas las etapas tienen igual importancia. La planificación del acercamiento a la comunidad es casi tan importante como la planificación sobre qué tipos de preguntas debería incluir en mis entrevistas.

Primera Etapa o la construcción de la tesis

La primera etapa de la tesis consiste en la parte teórica, en que elaboré mi tema de investigación, para lo cual hice una visita preliminar a la zona del estudio, compilé fuentes bibliográficas y antecedentes demográficos de la zona, planifiqué mi plan de trabajo y escribí mi propuesta sobre este estudio a la universidad.

En febrero del año 2001 conocí San Juan de la Costa y la cestería del voqui por primera vez. Fui a este lugar con un Ingeniero Forestal y dos estudiantes forestales de la Universidad Austral de Chile. El Ingeniero Forestal estaba haciendo su trabajo de terreno para su tesis de magíster sobre el manejo sustentable del voqui fuco en comunidades Huilliches de San Juan de la Costa. Durante los cuatro días en que estuvimos en el campo, nos alojamos en el centro comunitario de la “Asociación Indígena La Minga”, Pualhue, y viajamos al bosque cercano a veces solos y a veces acompañados por un artesano del voqui. Estos viajes duraban todo el día y fuimos siempre a diferentes partes del bosque. Para los ingenieros, la meta del viaje era conocer los lugares de recolección de los voqueros, ver su manejo del recurso y describir la ecología de la enredadera. Para mí, estos viajes servían para poder familiarizarme con la situación de los artesanos, conocer el lugar del estudio y para medir la viabilidad de hacer mi tesis. Durante estos trayectos tuve la oportunidad de hablar informalmente con el artesano que nos acompañó y un día me quedé en la comunidad para conversar con su esposa e hijos.

Utilicé fuentes primarias y secundarias para obtener un diagnóstico, familiarizarme con lo que se sabe acerca la situación actual de los artesanos, el uso y comercialización de productos forestales en el sur y la situación de la conservación de los bosques nativos en Chile. Obtener esos datos me ayudó a estructurar el enfoque de la tesis y las preguntas de mis entrevistas. Las fuentes secundarias fueron documentos

publicados y documentos de trabajo internos sobre el pueblo Mapuche-Huilliche de San Juan de la Costa. En estos busqué en específico información sobre la artesanía y cestería, de productos forestales y de desarrollo sustentable, los cuales encontré en bibliotecas públicas y privadas (de universidades, organizaciones medio ambientalistas y de desarrollo), en librerías en Chile, por Internet y libros que había traído conmigo desde EEUU.

Las fuentes primarias consistieron de charlas informales con profesores, investigadores y personas familiarizadas con la región y con el tema de la artesanía y el manejo de productos forestales. Esas conversaciones tomaron lugar en Santiago, Temuco, Valdivia, Osorno y San Juan de la Costa.

Días después de mi primera visita a San Juan, fui a Osorno con dos representantes de la organización medio ambiental “El Fondo para los Bosques Templados”. Ellos estaban revisando un proyecto ejecutado por la Corporación de Desarrollo Vertientes titulado “Zonificación de Poblaciones Naturales de Voqui Fuco en la comuna de San Juan de la Costa, X Región de Los Lagos, Como Herramienta para la Definición de Pautas de Manejo Sustentable del Recurso.” Durante esta reunión aprendí sobre los diferentes proyectos y experiencias que la organización Vertientes tomó con los artesanos del voqui en la región.

Aprovechando una visita a Osorno, hice una investigación preliminar sobre el mercado de la cestería de voqui. Visité varios quioscos y tiendas de artesanía y pregunté sobre el conocimiento de los vendedores de la cestería de voqui, los artesanos y sus precios. Esas conversaciones informales me sirvieron para conocer el alcance del desarrollo y el conocimiento sobre la cestería en Osorno (la ciudad más cercana a San Juan y en la cual casi todos los artesanos venden su mercadería). A partir de ahí busqué las ferias artesanales y las tiendas que vendieran la cestería del voqui para ver la presencia o falta de presencia de cestería del voqui y para conocer los otros productos de fibras vegetales que podrían ser vistos como competidores del voqui. También visité las ferias de artesanía estacionales de Valdivia y Viña del Mar en el verano y el Expo Rural y la Feria Internacional de Artesanía en noviembre en Santiago.

Después de varias conversaciones, revisiones de los pocos documentos disponibles y viajes a terreno, puede desarrollar el tema de mi tesis y sentirme más segura de su importancia. También pude determinar la factibilidad de hacerlo bajo las circunstancias y el límite de tiempo otorgado. Al final de esta etapa, entregué mi propuesta a la universidad y esperé por la aprobación.

Por supuesto esta etapa fue un proceso en curso y no terminó completamente cuando comenzó la etapa siguiente. En los próximos meses continué buscando más documentos y personas involucradas sobre el tema. Como es el caso, debo mencionar que las siguientes charlas y presentaciones fueron fuentes de información útiles: el tercer encuentro de la Red de Productos Forestales no Madereros, llamado *Compartiendo la Mirada de los Recolectores* en Quilacahuín octubre 2001, el cuarto Congreso Chileno de Antropología en Santiago 2001 y reuniones públicas de la Coalición de la Conservación de la Cordillera de la Costa en Temuco enero 2001 y en Santiago septiembre 2001.

También debo mencionar que durante la planificación del tema y mi trabajo de terreno tomé en cuenta ciertas decisiones éticas. Traté de pensar en -y sopesar- los posibles efectos (negativos y positivos) que este estudio podría tener para la comunidad de artesanos de la zona. Como señalé en la introducción, había una situación incierta del bosque donde los artesanos recolectan voqui, ya que el permiso para entrar depende fuertemente de sus relaciones con el dueño del predio. Si los dueños se sintieran amenazados por la presencia de una investigadora, eso podría afectar el acceso de los artesanos. Por eso nunca fui cerca del

predio y cambié el enfoque de la investigación para ser más sociocultural. En la zona siempre enfatice que estaba interesada en hacer un estudio etnográfico que se enfocaría en el mundo artesano.

Aplicar esta ideología ayudó a la investigadora a cumplir sus metas y al mismo tiempo asegurar que los participantes del estudio estuviesen de acuerdo con la investigación. Esto es especialmente importante en San Juan de la Costa, donde ya existe desconfianza hacia los investigadores basados en experiencias anteriores que la comunidad tuvo, quienes según ellos “no cumplieron su palabra”. Dado lo anterior, me sentí muy agradecida que compartieran sus conocimientos conmigo (también llamado propiedad intelectual), los cuales valoricé altamente. De ninguna manera yo quería que ellos se sintieran “utilizados o engañados” conmigo. Tampoco quise afectar las relaciones con futuros investigadores o proyectos y la comunidad. Tomando todo esto en consideración, empecé a planear la siguiente etapa de mi tesis - el viaje de terreno.

Segunda Etapa o el trabajo del terreno

La segunda etapa consiste de la parte práctica de mi tesis. Mis viajes al campo normalmente duraban cinco días seguidos, cada semana o cada dos semanas en frecuencia. Durante esta etapa (octubre 2001 a enero 2002), estimo que mi estadía en San Juan de la Costa fue alrededor de 32 días. La mayoría de esta información esta descrita en el próximo capítulo y analizada en el subsiguiente. En esta sección escribo sobre los métodos utilizados en el terreno y las técnicas para recolectar los datos.

A) *Método*

El carácter de la etnógrafa percibido por la comunidad. En mi opinión, cómo soy percibida por la comunidad y cómo mantener buenas relaciones, debe ser bien planeado antes de entrar a la comunidad. Las primeras impresiones de la etnógrafa, una extranjera desconocida y la manera de presentarla ante la comunidad es muy importante y podría afectar los resultados del estudio. Al escribir sobre un estudio etnográfico, Goffman (1956) apoyó esta idea, declarando que el éxito o el fracaso del etnógrafo puede depender de las impresiones que él da localmente y Lisón Tolosana (2000; p.232) comentó “...el impacto de la personalidad y carácter del investigador en los investigados tiene consecuencias en la forma, modo y riqueza de la etnografía”. La capacidad de poder integrarme a la comunidad y de ganarme la confianza me ayudó enormemente durante mis conversaciones y entrevistas con la comunidad.

Acercamiento a la comunidad. En octubre de 2001 la Organización Vertientes tuvo una reunión con los artesanos en el Centro Comunitario de la Asociación La Minga y a la cual fui invitada para hacer una presentación formal a la comunidad de San Juan. En mi presentación yo les expliqué que era una estudiante interesada en su cestería y las intenciones de mi estudio. Les dije que iba a pedir el permiso de los artesanos para poder realizar este trabajo, de asegurarme si ellos realmente querían que yo estuviese en San Juan y para averiguar sobre sus opiniones acerca mi estudio. En mi presentación, enfatice que no era ningún miembro de una organización o asociación y que iba sola por mi propio interés y financiamiento.

Mantención de buenas relaciones y tratamiento a los informantes como participantes. Cuando llegué a las casas de los artesanos, traté de mostrarles que yo venía con buenas intenciones y que era una persona de confianza. Les traté con el mayor respeto y de hacerles entender sobre el gran valor e importancia para mí de poder llevar a cabo este estudio. Les alenté a hacer preguntas para que así ellos no se sintieran objetos, sino sujetos participantes. Dejé el foro abierto para que ellos preguntaran sobre mí o sobre mi estudio. Utilizando el idea de reciprocidad o “el circulo de regalos” de Mauss (1990), siempre estuve

dispuesta a compartir pedazos de mi vida como lo harían ellos conmigo. Cuando los visité, normalmente traté de llevar algo como ofrecimiento, como comida dulce para compartir durante la visita.

Cuando empezábamos las entrevistas, les explicaba el esquema de las preguntas que les iba a hacer y les recordaba que ellos deberían sentirse libres de contestar sólo lo que consideraban apropiado. Al final de la visita nos poníamos de acuerdo para la fecha y hora de la siguiente, siempre de acuerdo a su horario para así no ocasionar inconveniencias o inhibirlos en sus tareas diarias. Durante el último mes de mis viajes a San Juan de la Costa compré cestería de cada familia como agradecimiento y como souvenir para mí. También el tener en mi poder y verlas piezas que cada familia hacía, me sirvió para comparar los diferentes estilos y la calidad de sus trabajos.

Selección de participantes. En mi trabajo de terreno la estrategia de elegir los participantes del estudio no se basó en el factor de obtener una gran cantidad, sino en mi preocupación en obtener el interés y voluntad de los participantes. Según Spradley (1979), un informante clave no solamente tiene un alto conocimiento del tema (que yo consideraba como métodos sostenibles y buenas estrategias de la actividad artesanal), sino también es alguien que quería hablar y participar en el estudio. Dado a lo anterior, sólo trabajé con voluntarios que estaban dispuestos e interesados a ser entrevistados. Nunca traté de empujar o presionar los artesanos cuando les pedí una entrevista, sabía que si no me sentía bienvenida o cómoda, era mejor no hacer una entrevista, la cual probablemente me daría pobres resultados. De una manera la población de estudio fue elegida al azar, o mejor dicho, la población me eligió a mí.

Después de la reunión en Pualhue en octubre de 2001, cuando me presenté, cuatro de las ocho personas presentes en la reunión aceptaron ser entrevistadas¹⁰. Tomé los nombres de los participantes que aceptaron mi pedido y nos pusimos de acuerdo para una hora en la semana siguiente. Con la gente que no participaban con este grupo de artesanos, tuve que ir a sus casas y presentarme de nuevo. En este caso demoró más para ganar su confianza y por lo cual tuve que ir varias veces para encontrarlos y establecer quién era yo y asegurarles mis intenciones antes de tener una entrevista.

En resumen, encontré 12 familias de artesanos que se especializan en la cestería del voqui fuco, llamados “los voqueros.” De ellos, entrevisté siete familias que se encuentran en las localidades de Panguimapu, Huitrapulli y Cumileifu. También hubo artesanos en Pucopio y Loncopitrio que no he entrevistado pero quienes eran conocidos por estar trabajando actualmente con la cestería del voqui.

B) Técnicas

El método de **observación-participante** comúnmente va de la mano con un estudio etnográfico y es una “interacción intensa y de largo plazo con los miembros de la comunidad. El investigador debe zambullirse en sus actividades lo mas completamente posible” (Dictionary of Anthropology, 1997, p.202). Al no ser un hispano parlante de nacimiento, necesitaba depender mucho más en mi sentido visual para sentir y describir su modo de vida. Esto también actuó como un mecanismo para verificar parte de la información que ellos me daban. Cuando les visité en sus casas podría ver quiénes estaban trabajando actualmente más con el voqui, quiénes tenían más materia o productos del voqui o verificar cuáles meses trabajaban más frecuentemente con la cestería.

¹⁰ Mas tarde supe que los otros habían rechazado el hacer entrevistas por no considerarse expertos, por no haber trabajado mucho con el voqui últimamente, porque un miembro de la familia inmediata ya había dicho sí a la entrevista conmigo y vivía en la misma casa, y por falta de compensación y mala experiencia con anteriores proyectos.

Usando el método de observación-participante no sólo me ayudó a tener una mirada más profunda e íntima de la vida cotidiana de los artesanos (por convivir con ellos), sino a la vez afectaba la manera como yo era percibida por la comunidad, al verme vivir en la misma situación que ellos. El hacer el esfuerzo de caminar a sus casas en los mismos senderos y caminos que ellos, sin importar cuán retirados vivían, tuvo probablemente un efecto en la manera en que ellos me trataban. En un comienzo me perdí varias veces y siempre fui rescatada por un vecino curioso y cercano, así me hice más presente en la comunidad y podía hablar con los vecinos. En mi trabajo de terreno también llegué a la comunidad de San Juan de la misma manera que la mayoría de los residentes, por micro local. Tomé la micro que proviene de la feria Rahue, Osorno, donde ellos hacen la mayoría de sus compras y algunas de sus ventas de productos agrícolas y ganadería.

Durante mi estadía vivía con una familia en la localidad de Pualhue.¹¹ El jefe del hogar era originario del área, estaba asociado a la Asociación Indígena de La Minga y trabajó con la Organización Vertientes. Su esposa era bien conocida por la comunidad porque era profesora del jardín infantil IPANYEM en Pualhue. Durante el día yo usaba el jardín como mi base (que también fue parte de la oficina de la Asociación y un lugar en el cual pasaban muchas personas). La gente me ayudó a ubicar las casas de los artesanos, dibujaron mapas, me notificaban del horario del bus y normalmente sabían quién estaba en su casa y quién había ido a Osorno. Por mi relación con la gente asociada con el jardín (los niños, sus familias y los trabajadores dentro y alrededor) mucha gente me vio con más confianza. Para algunos yo era considerada y vista como “la tía Donna”. Esta percepción de la comunidad también me ayudó en el acercamiento a los artesanos porque vieron que ya tenía lazos sociales, o amistades, con algunas familias de las localidades.

Normalmente en la noche regresaba a la casa con la madre y su hijo de cinco años. A través de ellos conocí a muchas familias de las localidades y en alguna manera pude vivir y compartir la vida cotidiana con ellos. Durante las noches a la sobremesa hubo conversaciones de historia, política y de mitología de la región, a veces con sus vecinos, familiares y a veces solo nosotros cuatro.

La mayoría de las conversaciones informales fueron con informantes no artesanos (i.e., especialistas en el tema o gente de la comunidad) cuando estaba buscando información sobre cómo los artesanos son percibidos por su comunidad y para hacer una comparación con ellos y sus vecinos. Normalmente fueron no planeadas y sucedieron en lugares públicos como los caminos de las localidades, la micro de Osorno o el jardín infantil de Pualhue. Después de esos encuentros, registraba los datos pertinentes al estudio en mi diario de campo.

El tipo y formato de la entrevista, la manera que fue llevada a cabo y los tipos de preguntas seleccionadas ayudaron a organizar y analizar la información compilada. El **tipo de entrevista** seleccionado para el trabajo de terreno fue semi-estructurada y está basada en el uso de una ‘guía de entrevista’ que es una lista escrita de preguntas y temas necesarios para ser tocados en un orden particular (H. Russell Bernard, *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*, p. 211). Al mismo tiempo, las entrevistas semi-estructuradas permiten que la conversación se enfoque en un tema, dando al informante el espacio para definir el contenido de la discusión y hablar sobre otros temas relacionados, los cuales no había pensado en incluir, pero que podrían ser relevantes para este estudio.

El ámbito donde se efectuaran las entrevistas podría afectar la cantidad y calidad de la información obtenida. Tener entrevistas individuales y sin grabadora crea un ámbito íntimo, donde los entrevistados se

¹¹ Pagué alojamiento para quedarme en su casa. Debo notar que esa fue la única ocasión en la cual ofrecí una compensación monetaria durante mi estadía en San Juan de la Costa. Las entrevistas con los artesanos no fueron pagadas.

sienten más libres para hablar. En algunas ocasiones, cuando familiares o esposos estaban cerca, la conversación fue usualmente más corta y con menos detalle. (Aunque algunas veces ayudó a que el que estaba escuchando corrigiera al entrevistado sobre datos o fechas). Elegí hacer las entrevistas en o alrededor a la casa, para que ellos se sintieran más cómodos y relajados para hablar en su terreno familiar. De esta manera, también podría obtener una idea más clara sobre sus actividades artesanales y su trabajo cotidiano.

Los tipos de preguntas elegidas y la organización de la entrevista. Las entrevistas estaban organizadas en cuatro secciones: datos sociodemográficos, historia local de la artesanía, actividades económicas y recolección del voqui (ver anexos). Las secciones de la entrevista están fuertemente relacionadas a los objetivos específicos de la tesis. Las preguntas sociodemográficas consistían en datos muy rápidos para recoger, pero a veces un poco sensibles. Toqué el tema del tipo de vivienda, cuántas personas viven en la casa, el nivel de educación de ellos, el estado de salud, hectáreas de terreno que tienen, actividades domésticas y agrícolas. Las preguntas de la historia local fue muy fácil de recoger y sólo demoró que los artesanos recordaran fechas o nombres. Aquí quería saber quiénes enseñaron a los artesanos, qué relación tenían con su maestro (si era pariente o vecino), por qué los artesanos decidieron aprender la cestería y quiénes en su familia anterior y actual trabajan con la cestería. La próxima sección fue de las actividades económicas (la sección más difícil de hacer). En general, pregunté sobre los tipos de cestería confeccionada y sus precios, los gastos y costos de los artesanos, la rentabilidad de la cestería, los canales de mercado y otras actividades económicas en que los artesanos participaban. Hablar sobre el dinero, pareció ser un tema sensible o privado, especialmente sobre los ingresos mensuales. En la última sección de la recolección del voqui, les pregunté sobre la ubicación de su recolección de voqui, cómo saben los lugares para ubicar el voqui, que cantidad colectaban en un viaje, la frecuencia de sus viajes, si ellos han visto una diferencia en los manchones del voqui y qué están haciendo para asegurar futuras cosechas de voqui. Normalmente dejé más espacio abierto en las últimas secciones porque son más cualitativas y porque quería saber si hubo algunos ángulos o puntos que había olvidado de incluir en mi entrevista.

Una de las lecciones que aprendí durante las entrevistas es que es importante la manera y el orden cronológico en que se hacen las entrevistas, es decir, guardé las preguntas “culturalmente sensibles” para el fin de mis visitas, cuando tenía una mejor relación con ellos y más confianza existía entre nosotros. Siempre empecé mis entrevistas con las preguntas menos intrusas y directas, como la historia de la cestería y cómo ellos aprendieron a hacerla, y después, cuando ellos se sentían más cómodos o estaban hablando más abiertamente, empecé a hacer preguntas dirigidas a su disposición socio-económica.

En promedio, cada visita podía durar una hora y media y podía cubrir dos secciones de la entrevista. La mayoría de los artesanos fueron visitados tres veces, dependiendo de sus horarios y la ubicación de sus casas. Traté de arreglar mis visitas con los artesanos que vivía uno cerca del otro para el mismo día, pero debido al cambio de horario e inhabilidad de llamar por adelantado, terminaba por andar cuatro horas diarias como mínimo. Afortunadamente, esta etapa ocurrió al fin de la primavera cuando la lluvia no era tan frecuente y podía visitar más gente porque los días eran más largos y no tuve que caminar mucho oscuro.

Para confirmar la validez de las respuestas volví también a sus casas, repitiendo algunas preguntas para comparar los datos. La repetición de preguntas sirve mucho con datos cuantitativos, como el año en que ellos aprendieron hacer la cestería y la cantidad de voqui que ellos recolectan. Cuando algunos tenían dificultad en recordar, les pedí que recordaran eventos que habían pasado cerca de la fecha (como por ejemplo, si su primer hijo estaba nacido cuando ellos aprendieron, etc.). La **estrategia de repetición** también es vital para la investigadora, pues su lengua de origen es el inglés y no la misma de la población

objetiva, el español. Hay mucho espacio para errores en la interpretación y esta estrategia le permite asegurar que esta entendiendo bien los datos. Por ser vista como una norteamericana y no chilena, ellos fueron más abiertos a repetir sus respuestas y explicarlas en más profundidad. Muchas veces me dibujaron o escribieron datos para asegurar que yo entendí. Si hubo una pregunta que a ellos no le gustaba o les parecía rara para este estudio, probablemente culpaban del hecho a que yo era “gringa”. En un sentido, siendo una investigadora extranjera, no sólo me ayudó a acercarme a la comunidad, sino que también entrevistar con menos desconfianza y más facilidad.

Durante las entrevistas, la investigadora utilizó los tipos de **preguntas descriptivas y de contraste** de Spradley, las cuales sirven para la validez de los datos recolectados en el estudio (The Ethnographic Interview: 1979). Las preguntas descriptivas “sirven para elicitación una gran muestra de expresiones en el lenguaje nativo del informante... están diseñadas para alentar a un informante a hablar sobre una escena cultural particular” (1979, p.85). Unos ejemplos de este tipo de preguntas fue cuando les pregunté “¿explícame cómo se hace la cestería o cómo es vender la cestería en la ciudad?” Las preguntas de contraste buscan confirmar o rechazar las diferencias o similitudes entre términos incluidos, empleados por el informante. Por ejemplo, pueden nombrar los tipos de herramientas que utilizan en la confección de la cestería o tipos de tejidos, pero no son conocidos por mucha gente.

En las últimas secciones de mi entrevista, vi que normalmente una persona o miembro de la familia podía contestar mejor una sección que otra. Mayormente, los hombres supieron más sobre la recolección del voqui, porque fueron más al bosque y las mujeres supieron más de los precios de las piezas de cestería. Repetir las preguntas fue necesario para verificar los datos y ver el nivel de conocimientos para cada etapa del proceso artesanal.

Tercera Etapa o el análisis de contenido

Esta etapa fue necesaria para analizar los datos del trabajo de terreno y tomar en cuenta las lecciones aprendidas en el campo por ensayo y error. Durante todas las etapas de la tesis, hubo una revisión constante de los datos observados y obtenidos en relación con mis objetivos y el esquema general de esta investigación. Durante la segunda etapa donde hice las entrevistas, siempre estuve comprobando cuáles preguntas debía destacar y cuáles dejar. Por ser las entrevistas semi-dirigidas y no tan estrictas estructuralmente, tuve la libertad de cambiarlas más frecuentemente sin dañar el estudio, mejorándolas al pensar más preguntas para los artesanos.

Ocupé la metodología de H. Russell Bernard de análisis de contenido, quien señala que la mejor manera de analizar algunos datos cualitativos “es la búsqueda de normas o repeticiones en los datos y de las ideas que ayudan explicar la existencia de esas repeticiones” (1995, p.360). También señala que la presentación de los datos cualitativos incluyen citas directas de los entrevistados (artesanos) y mostrar algunos datos en forma de tablas y gráficos. En este caso, he validado mis datos a través del uso de la repetición en mis entrevistas y la comparación con entrevistas anteriores.

Finalmente, el trabajo anterior fue seguido por un par de visitas en mayo de 2002 que duraron dos semanas en total. Durante estas visitas a los artesanos hice entrevistas más intensas y más cortas. En esas visitas pregunté sobre algunas dudas que provinieron de este análisis preliminar y llené los huecos encontrados en algunas entrevistas y en mi investigación. Esto es parte del proceso o estrategia de verificar si he tomado buenos datos y he interpretado o entendido bien, pues está el interés de representarlos objetivamente. En el mes de junio, dejé una semana aparte para despedirme de la comunidad y los artesanos.

Capítulo 4: Descripción de los Artesanos y su Mundo

El resultado del trabajo en terreno es una descripción etnográfica del mundo artesanal en San Juan de la Costa, que ilustra la historia de la artesanía, la situación actual de los artesanos y los problemas encontrados hoy en día en conjunción con mis objetivos. En el, intento pintar un cuadro que ilustre un día típico de la vida cotidiana de los artesanos del voqui. Quiero llevar al lector a un viaje que empieza en el bosque y termina en el mercado, para que él sepa cómo es recolectar la enredadera voqui, confeccionarla y tratar de vender la artesanía. Esta imagen es el resultado de la revisión de los antecedentes recopilados con mis observaciones en la comuna y a través de mis entrevistas y conversaciones con la comunidad. La descripción abarca el paisaje natural y sociopolítico de la comuna, las actividades domésticas y socioeconómicas de los artesanos, la historia y situación actual de la cestería del voqui y el largo proceso de su producción.

Descripción del paisaje natural de la comuna

Tomando un camino de tierra al oeste de Osorno hacia la Cordillera de la Costa en la Décima Región de Chile, uno puede llegar a la comuna de San Juan de la Costa, población de 11.638 habitantes.¹² Hacia el nordeste de aquella comuna y pasando La Misión de la Costa, se encuentran las localidades de Huitrapúlli, Cumileifu y Panguimapu donde viven los artesanos del voqui de este estudio, quienes también son conocidos como “los voqueros”. El viaje en bus demora entre una y dos horas, dependiendo de cuál línea se tiene la suerte de tomar y del chofer que este manejando. La distancia es de más o menos 40 kilómetros desde Osorno, también dependiendo de la ruta tomada.

Al pasar rápidamente en micro nos da una visión fugaz de las huertas, los jardines, las chacras y los pastos, los cuales producen un mosaico antropogénico, dando a la tierra una variedad de tonalidades. En el invierno, la gama de colores incluye todos los matices del verde, los cuales cambian en el verano a un amarillo-café polvoriento. Es un deleite para la vista y el olfato si uno tiene la suerte de estar allí durante las diversas estaciones en que florecen las flores. El paisaje se divide en paños de amarillo, rosado, morado y blanco, mezclado con los manchones de vacas y chivos pastando, chanchos, gansos y perros, en medio de las líneas oscuras de los cercos de madera. Este sublime panorama nos hace sentir que estamos mirando un cuadro impresionista de Monet. Al lado de los caminos hay arbustos de rosa mosqueta, mora, murta y chupón, que producen frutas comestibles, los que terminan por enmarcar esta pintura.

Cuando se llega bien temprano en la mañana, se es acogido por la bruma que lentamente sube y se disipa para mostrarnos el paisaje a retazos. Estas localidades están ubicadas en plena precordillera, llenas de cerros ondulantes y cubiertas escasamente con vegetación y árboles nativos. Desde la cumbre de cada colina, podemos ver un mar verde oscuro, compuesto por el bosque templado valdiviano de la Cordillera de la Costa, la que permanece como telón de fondo. Con la Cordillera de la Costa, se siente la omnipresencia de un “gran hermano” vigilando las localidades. Al observar este paisaje podríamos hacernos una idea de cómo habrían sido las localidades y su precordillera en su estado natural primigenio. Ahora el sentimiento de todos en las localidades, es que los suelos no son productivos y son sobre-explotados. Sus parcelas de tierra (ahora legalmente marcadas y registradas por CONADI) no son suficientes para darles una buena calidad de vida.

¹² Síntesis Geoparca Regional <http://www.ine.cl/12-pobla/Ambosdeduodo.htm>

Descripción de un día típico

En estas localidades, es poco frecuente toparse con personas al caminar por la calle de tierra principal. Los únicos acompañantes son los sonidos de los animales pastando y vagando en el campo y las voces de gente en la distancia. Este camino sólo nos permite ver las comunidades por encima, con una mirada muy superficial, pero al entrar a los senderos vecinales, la comunidad se llena de vida. Los senderos vecinales conectan las casas y propiedades de la gente que viven alejados de la calle central. Básicamente son corta caminos para las familias de las localidades y tienen más tráfico humano. Todos se sienten libres de cruzar las propiedades de sus vecinos y los únicos seres que muestran su territorialidad son los perros protegiendo las casas.

El medio de comunicación más usado en las localidades es la transmisión de boca en boca. Los lugares en que esto ocurre es en los caminos vecinales, en las micros donde pueden conversar un rato y observar quién esta yendo a Osorno o volviendo a San Juan, o por radio donde pueden dejar, enviar o recibir mensajes del programa La Voz de la Costa (99.9 AM). A pesar de la poca interacción que existe, o que uno cree que existe, las familias siempre parecen saber dónde andan sus vecinos y qué están haciendo.

Por las tardes, se sabe si hay alguien en casa por el humo que sale de la chimenea. Las ramas para empezar el fuego son recogidas en los caminos y los alrededores de las casas. Cerca de las seis de la tarde, la cena se está cocinando y el sonido de la tetera nos avisa que el agua para el mate está hirviendo.

La cena normalmente se hace con lo que haya disponible en la huerta de la familia o la de un pariente que viva cerca y muy pocas veces incluye mucha carne. Una cena típica consiste de caldo, huevo frito, arroz o papas, casi siempre acompañada con una tortilla grande o de sopaipillas. El pan es servido con mantequilla comprada en los supermercados en Osorno y usada más en el invierno, cuando no se descompone tan rápida (poca gente utiliza refrigeradores). Como acompañamiento se preparan verduras cocidas (como zanahorias, zapallos o cebollas) o crudas en ensalada, dependiendo esto de la cosecha o temporada. Los condimentos típicos que hacen es una salsa que casi siempre acompaña los platos. Esa salsa mezcla cebollina cortada fina, ajo y ají cacho de cabra molido, cilantro (si hay en la huerta), aceite y sal. (La comida dentro una casa Mapuche es comúnmente más picante que la comida de una casa Chilena).

Después de comer, la taza de mate (sin o con azúcar dependiendo del gusto) es compartida pasándola entre los adultos y los parientes que están de visita. Tomar mate es un acto social que los une. Los niños normalmente no toman mate, pero les sirven leche en polvo caliente con harina tostada o algo dulce como el Milo. La cena es acompañada con un programa de radio o televisión y el mate se sigue tomando hasta que el último programa de noticias o más corrientemente hasta que las telenovelas han terminado. La radio o el televisor esta prendido hasta que la última persona se va a dormir.

El estar bien arropado bajo una montaña de frazadas de lana hace sentirse más seguro. En la noche, lo único que se escucha son los aullidos de los perros de la casa, quienes parecen estar enviando mensajes a los perros vecinos a través de los cerros. El tenue aroma del humo del fuego de la cocina, va apagándose suavemente, transformándose en un incienso que nos traspasa en un dormir profundo.

En la mañana, el frío hace muy difícil el levantarse de la cama (la nariz helada parece ser el termómetro que aproximadamente da la temperatura), pero con toda la actividad de la casa es difícil poder volver a dormir. A las seis de la mañana casi siempre hay alguien en movimiento alrededor de la casa, escuchando la radio a alto volumen para motivarse a hacer las labores, o alguien en la cocina preparando el fuego para

el desayuno. Hay que vestirse rápido para no congelarse, para luego tomar algo caliente como harina tostada, café, o leche con unas sopaipillas o pan hecho en casa.

En las casas, las familias usan una cocina de leña para cocinar y para la calefacción. Prefiriendo usar la madera de ulmo (*Eucryphia cordifolia*) por su alta caloría (se quema más rápido y por más tiempo) normalmente tienen que usar madera de pino que es más fácil para conseguir. Cuando la cocina a leña es encendida, la familia aprovecha de ella para no malgastar la leña. El cocinar es apremiante y se hace lo más rápido posible, especialmente para los que no poseen mucha leña. Dependiendo de la cantidad de gente que aun queda dentro de la casa y de la cantidad de leña, el fuego puede quedar encendido para calentar sus casas, especialmente en el largo invierno.

Descripción socioeconómica de la vida cotidiana

Cada día las labores caseras son distintas, no existe una misma rutina. Ellas cambian dependiendo de la estación, las labores y la intensidad que amerite el trabajo. En el invierno, el ritmo de vida se hace más lento y tranquilo por el clima y especialmente por la lluvia. Hay menos actividad agrícola y pocas salidas al bosque para recolectar productos forestales (como el voqui). Los ingresos bajan y las familias viven con el dinero y cultivos que les ha quedado de los meses anteriores. Algunos artesanos han guardado las varillas de voqui y pueden trabajar con las que sobran. Hay personas que hacen recorridos en el invierno, pero esto no es muy común. En el verano, las casas se llenan con visitas de parientes de otros lugares y las familias tienen más salidas a otras partes. Las ceremonias tradicionales normalmente toman lugar en la primavera y el verano, cuando las familias tienen más posibilidades de reunirse.

Los artesanos también son pequeños propietarios de tierras, con un promedio de 15 hectáreas, que no están reunidas en una sola parcela, sino que dispersas en la localidad. Ellos recibieron sus tierras de sus padres y tienen "títulos de merced". Algunos han comprado o cambiado más tierras de otros parientes, quienes han abandonado la zona y no tienen planes de regresar¹³. Aunque existe un alto número de migración de los Huiliches a las ciudades, los artesanos mayores saben de la necesidad de tener tierra. Si no tienen éxito en las ciudades o si no tienen un buen año vendiendo sus productos artesanales, saben que por lo menos pueden contar con sus terrenos para proveerlos con alimentación y vivienda.

Los artesanos están involucrados en otras actividades productivas. Ellos siembran cultivos en sus chacras, que mayormente son para auto-consumo, pero venden el trigo y las papas cuando es necesario. En el año 2001 podían vender un quintal de trigo por \$9.000 y un saco de papas por \$8.000¹⁴ en la feria Rahue, en Osorno. (Normalmente vendían 2 ó 3 sacos de papas en un viaje a Osorno). En sus chacras se puede ver trigo, papas, arvejas, porotos, lechuga, repollo y otras verduras y en sus huertas mayormente tienen ajo, cebolla, cebollín, chalotes y cilantro que son usadas para saborizar la comida. En los alrededores de sus casas también hay árboles de manzana, cerezas y membrillo, cuyos frutos son utilizados para hacer chicha y mermeladas.

Muchas familias poseen algunos animales, pero no cuentan con muchos ejemplares de ovejas, chivos, chanchos, patos y gallinas, y los pocos que tienen bueyes o caballos lo comparten con otros miembros de su familia. En estas instancias, los animales son usados más como capital que para consumo, y lo más común es que se vendan en casos de necesidad. En 2001 un chancho de tamaño mediano (30 kilos) podía

¹³ Después de la marcación legal de tierras por CONADI, los propietarios no son permitidos de vender sus tierras a gente no indígenas. La tierra tiene que permanecer a la comunidad Mapuche-Huilliche.

¹⁴ La equivalencia al momento del estudio era de \$605 por dólar.

ser vendido por \$25.000 y una vaca de un año podía ser vendida por \$50.000 en la feria Rahue. En ocasiones especiales, por ejemplo para un Nguillatun¹⁵, es muy común que la gente regale un chivo o un chanco a la comunidad, pero esto sucede una o dos veces al año y con turnos de las familias involucrados en la planificación de las festividades.

También participan en actividades de explotación y uso de productos forestales del bosque (como los hongos, leña, otras enredaderas y fibras para la confección de cestería y antiguamente para la construcción de sus viviendas) y explotan también productos del mar, pero esto ha sido visto con muy poca frecuencia. Cuando los artesanos salen al bosque en búsqueda del voqui, no van con la meta de buscar otros productos al mismo tiempo. Aunque saben de muchas plantas comestibles y medicinales, como también productos forestales con otros usos, por la gran distancia que tienen que cubrir en sus viajes, el gran peso del voqui, la falta de tiempo y problemas del acceso con los dueños del bosque, no les permiten recoger otros productos.

Algunas familias compran la leña a sus vecinos, o de la plantación cercana del Fundo González, o cortan la madera (si hay) en sus mismas propiedades. Hay muy pocas familias con cocinas de gas, probablemente porque el gas de balón es caro para ellos y también es difícil transportarlo por la ubicación de algunas de sus casas. Haciendo una comparación de un balón de 15 kilos de gas versus una rumba de leña, el balón cuesta \$7.000 y dura más o menos dos meses y la rumba cuesta entre \$10-15.000 (dependiendo de qué tipo) y puede durar todo el invierno. La ventaja de la leña es que es más barata (a veces la reciben gratis por cortarla o pagan \$2.000 para arrendar una motosierra). Además, no sólo pueden cocinar con ella, sino que al mismo tiempo la usan para calentar la casa.

Algunos artesanos saben hacer también cestería de otras trepadoras y fibras vegetales, como la quilineja, quila, chupón y voqui negra y algunos lo hacen cuando no pueden hacerlo con el voqui. Todos prefieren trabajar con el voqui fuco por los mejores precios que reciben, su belleza y calidad. Según ellos el voqui tiene un mejor color que las otras fibras y la materia no es tan áspera como las otras, las cuales dañan las manos durante su proceso.

Dado a lo anterior y por el hecho de ser multifacéticos y de participar en diversas actividades, a veces es difícil categorizarles sólo como artesanos, pues también son campesinos, agricultores, ganaderos y recolectores de productos forestales. Los artesanos saben bastante sobre el entorno natural en donde viven, pero no tienen tanta oportunidad de aprovechar (poner en práctica) todos sus conocimientos.

Descripción sociopolítica de la comuna

A primera vista parecen una comunidad muy aislada y solitaria. Las casas están ubicadas más o menos lejos una de la otra. Cada persona está ocupada haciendo su trabajo doméstico, del campo o del ganado y no es muy común que se junten en las casas de sus vecinos. Las pocas veces en que se juntan con otros artesanos o vecinos en grandes grupos, es cuando participan en reuniones formales e informales de organizaciones, tales como Asociación Indígena La Minga, Taller Laboral, Junta de Vecinos y Conjunto Aukalafken, los cuales comparten rasgos indígenas y artesanales. Los vecinos más cercanos normalmente son parientes del marido o de la esposa. (Esto puede ser atribuido a la práctica común de sucesión de tierra de los padres a sus hijos). Algunos poseen más tierra en el bosque de la Cordillera de la Costa, como el

¹⁵ Ceremonia religiosa y comunitaria para los mapuches-huilliches donde se propicia a las divinidades y antepasados para obtener los dones de la fertilidad, la salud, el bienestar, etc. (Foerster 1996, pág. 210).

Fundo Huitrapúlli (777 hectáreas)¹⁶, pero no lo ocupan tan frecuentemente: solamente en el verano o salidas necesarias para buscar leña y otros productos forestales.

Las casas son típicamente de un piso, con un promedio de dos dormitorios pequeños y un cuarto grande que incluye la cocina y living juntos. Este cuarto o sala es muy importante socialmente para las familias, porque es donde ellos pasan más tiempo juntos, conversando, comiendo, trabajando, viendo televisión y también recibiendo visitas.

Las casas de esta región son cuadradas, con el color natural de la madera de pino (*Pino radiata*), algunas tienen techos brillantes de aluminio y otras paredes y techos grises por la madera de alerce (*Fitzroya cupressoides*). Muy poca gente pinta el exterior de sus casas. Los nuevos modelos de casas son construidas normalmente por los integrantes de la misma familia, quienes usan pino para las paredes de la casa y aluminio para los techos. Antes las casas tradicionales, llamadas rukas, eran hechas de un techo de paja para proteger de las lluvias y madera de roble (*Nothofagus obliqua*) como paredes. Los Mapuches utilizaban varias especies de enredaderas (foki) flexibles y fuertes para amarrar los troncos en el armazón y los manojos de pajas. Después, muchas casas en el sur fueron hechas con techos de tejuelas de alerce: una madera conocida por su resistencia a la lluvia, el viento y por su larga duración, pero en 1993 CONAF declaró que el árbol de Alerce era una especie en vías de extinción y prohibió su uso y corte. (Este hecho también generó un cambio en los materiales de construcción para muchas comunidades sureñas de Chile).

Algunas de las familias todavía viven en esas casas antiguas de alerce, que tienen más de 30 años, pero cuando es necesario hacer reparaciones o construir completamente una nueva casa, deben usar el nuevo modelo de casa. Las casas están rodeadas de cercos para encerrar los animales, para definir las chacras, huertas, jardines y enmarcar sus propiedades. (En los años noventas hubo un proyecto de CONADI en los territorios indígenas donde hicieron marcaciones de tierra en este sector, lo cual, desde entonces ha producido algunos conflictos locales).

Dentro de las casas hay electricidad y agua proveniente de pozo. En algunos veranos ha habido problemas de suministro de agua cuando los pozos se han secado. En septiembre de 2001 hubo un sismo de mediana intensidad, que produjo un desprendimiento de tierras que destruyó y cubrió uno de los pozos en Pualhue (una localidad de San Juan). Este dejó a varios vecinos sin agua en sus viviendas. La localidad tuvo que esperar hasta diciembre cuando llegaron fondos de la Municipalidad para repararlo.

Hace poco tiempo que llega la electricidad a las localidades. A fines de 1990's, la Municipalidad financió parcialmente un proyecto para construir las torres de electricidad. Cada familia tuvo que pagar la mitad del precio de la instalación (\$100.000) en cuotas. Antes las familias usaban linternas de parafina para alumbrarse. La llegada de la electricidad ha permitido que las familias trabajen con mejor luz y por más horas en labores de la casa y en actividades artesanales como la cestería. Muchas casas estaban -y están- construidas con ventanas pequeñas para evitar que entre el frío durante los largos inviernos, lo que repercute en la poca iluminación natural. Otra utilidad de la electricidad es el uso de televisores y radios (que antes eran mantenidas con baterías). Nadie tiene teléfono de red fija y solo una familia artesanal tiene teléfono celular. Los baños están ubicados afuera de las casas y consisten en pozos negros cubiertos (letrinas).

Cerca del año 1999, CONAF (Corporación Nacional Forestal) implementó un proyecto para dar a los propietarios indígenas y campesinos una seguridad tanto en la extracción de leña como en su venta. En

¹⁶ Basado en "Las Tierras Huilliches de San Juan de la Costa" de Molina y Correa, 1998 (pag. 408).

este proyecto, CONAF sólo permitió que las familias usaran pino y eucalipto (especies no nativas y de rápido crecimiento) para reforestar las propiedades. El problema con esta iniciativa, que sigue existiendo hoy, es que el pino y eucalipto son conocidos por secar las tierras y dañar los suelos y es posible que a largo plazo este proyecto le hará más daño a los suelos y a las familias que beneficios. Aunque hay un conflicto en el uso de leña, porque es una de las causas principales de la deforestación del bosque, otra solución de reforestación podría ser una que se implementara con el permiso del uso de árboles nativos de rápido crecimiento, como por ejemplo, el roble (*Nothofagus obliqua*), coihue (*Nothofagus dombeyi*) y raulí (*Nothofagus alpina*).

Otro proyecto que ha llegado a San Juan fue uno de FOSIS (Fondo de la Superación de la Pobreza) que regaló ovejas a ciertas familias. La meta de este proyecto fue desarrollar interés en tejer ropas y frazadas de lana (lo que mucha gente utiliza dado el clima de la región) y apoyar las familias con un ingreso complementario. De las familias de los artesanos del voqui, sólo hubo un artesano que participó en este proyecto, pero faltaba espacio para que las ovejas pastaran y bajó sus actividades en la confección de la cestería del voqui por falta de tiempo.

Al revisar la descripción sociopolítica, uno se da cuenta que la influencia de las leyes, organismos o políticas externas han afectado directa e indirectamente la vida cotidiana de mucha gente en la comuna. Algunos proyectos han ayudado económicamente, otros han causado problemas.

Descripción de los artesanos y la historia local de la cestería

Hablando con los artesanos del voqui, uno nota que la mayoría son adultos. Su edad varía entre 31 a 63 años, pero muchos de ellos tienen más de 40 años. Por promedio tienen dos hijos y muchos artesanos ya tienen nietos. Gran parte de sus hijos se han ido a vivir a Osorno y viajan de ida y vuelta con relativa frecuencia o pasan cierto periodo de tiempo en San Juan dependiendo de su situación económica. La gente que vive en la zona normalmente son los artesanos y sus nietos menores de cinco años de edad.

La cantidad de tiempo que ellos llevan trabajando con la cestería de voqui varía entre 3 a 35 años. Aprendieron a hacer la cestería por parientes o vecinos (varones) de la comuna y siguen traspasando este conocimiento a sus hijos y parientes.

Los artesanos del voqui son de descendencia Mapuche-Huilliche y casi todos han nacido en estas localidades. Los artesanos actuales de este estudio son de antecedentes étnicos mixtos. Muchos de ellos se consideran a sí mismos Mapuche-Huilliche, otros son de descendencia Chileno-Hispana y se han casado dentro de una familia indígena (como podemos ver en sus apellidos también). Ninguno de ellos o sus hijos hablan fluidamente el cesungundun, el idioma propio de los Huilliches o el mapudungun, el idioma de los Mapuches, pero sí saben y usan algunas palabras en su vida cotidiana¹⁷. Esto es especialmente evidente cuando hablan de la naturaleza, porque usan más los nombres indígenas para nombrar las plantas y árboles.

La mayoría de los artesanos aprendieron a hacer la cestería por razones económicas. Quisieron aumentar sus ingresos, como también aumentar sus habilidades con un oficio en que el resultado final fuera un producto de utilidad doméstica y agrícola. Por esta razón, hace treinta años José González pagó a un

¹⁷ El hecho que nadie hable fluidamente Mapudungun o Cesungundun no significa que ellos hayan perdido contacto con sus raíces indígenas. Conocen los eventos importantes, ceremonias y mitos Mapuche-Huilliche. En las comunidades parece que hay un movimiento de “valoración étnica”. En el Jardín de IPANYEM, ellos enseñan en Español, pero incluyen lecciones culturales Huilliche y enseñan palabras, poesía y canciones en Cesungundun.

vecino artesano, Alfredo Neipan de Huitrapulli, con un saco de papas para que le enseñara. Don Alfredo se quedó en su casa por unos días mostrándole todo del proceso extractivo y de confección. Luego José González enseñó a su esposa (Juana Cárdenas), a su hermano (Ulises González) y a su cuñada (Olga Cárdenas). Ellos cuatro aún siguen trabajando con el voqui, produciendo la mayor parte de la cestería de la comuna. Quizás una de las artesanas femeninas del voqui más conocida por la región es Doña Olga, que ha hecho un gran número de entrevistas para la prensa e investigaciones (incluyendo una aparición en un programa de televisión), ha sido invitada a muchas ferias artesanales y ha conocido la esposa del ex-presidente Freí. Otro artesano importante de la región que confecciona varios estilos de canastos de voqui y otras enredaderas es Sofía Neipan de Panguimapu. Aprendió del tío de su esposo (Felipe Segundo Nauco) que trabajaba mucho con el voqui, pero ella no aprendió directamente. Lo hizo a través de observación y con un poco de innovación y auto-enseñaza. El artesano más joven de la investigación, Luis Guala Rantul de Panguimapu, aprendió hacer la cestería cuando apenas tenía 12 años. Su padre, que era de Pulollo, también aprendió de un pariente de su familia (el hermano de su padre) y ocupó muchos años confeccionando las piezas tradicionales. Cuando Don Luis se casó, él le enseñó a su esposa los puntos de tejido del voqui y ella le enseñó cómo hacer la cestería de quila. Hasta hoy, ellos confeccionan ambos tipos de cestería y lo venden en muchas ferias artesanales.

Para los artesanos, la artesanía de voqui es una tradición indígena. Los maestros más antiguos registrados de la comuna son Alfredo Neipan, Domingo Tremigual y Pascual Huaiquian. Ellos se especializaron en piezas tradicionales para usos agrícolas, como el balai y el lilko. Todos tienen recuerdos de los antiguos artesanos confeccionando la cestería y recuerdan desde su infancia tener un canasto o un balai de voqui en sus casas.

Cuando se les pregunta cómo definen a un experto de la cestería, ellos responden que este debe ser una persona que haga el trabajo rápido, de buena calidad y que tenga facilidad para vender mucho. Para ellos, los expertos actuales son Miguel Neicuan (porque vende mucho), Juan Tremigual (porque ha enseñado a muchos), la familia González-Cárdenas y Olga Cárdenas (porque trabajan mucho con la cestería y son muy activos en su producción).

Descripción del proceso de la cestería

Durante los meses de la primavera y verano (la mejor y más activa época para la recolección del voqui), los artesanos hacen un recorrido que demora entre dos a cuatro horas desde su casa hasta llegar a los “vocales”, poblaciones o manchones del voqui en el bosque. Normalmente salen en grupos de dos o tres personas, con miembros de su familia inmediata u otros parientes. Estos grupos están formados por el padre, hijos, primos, hermano o cuñado. Las mujeres de la familia normalmente se quedan en la casa, porque el viaje es muy cansador y a veces peligroso. Si bien requieren personas que puedan cargar el peso del voqui recogido, también necesitan de alguien que se quede en la casa vigilando los animales (por miedo a los robos), preparar la comida, cuidar los hijos o nietos y hacer los trámites necesarios (ir a Osorno para pagar cuentas o comprar productos). Si no hay suficientes hombres van las mujeres, pero es la última alternativa.

Los artesanos salen entre las cuatro o cinco de la mañana, porque sus viajes normalmente demoran ocho o diez horas y a veces más, dependiendo del tiempo que tomen en encontrar buenos manchones del voqui. Salen de sus casas, con sweaters de lana gruesa y con algo para comer. Empiezan a caminar por los senderos vecinales en la oscuridad del amanecer. A veces, toman los bueyes o los caballos hasta la entrada del bosque. Cuando llegan al bosque, es necesario que tengan la luz del sol porque el viaje es duro y difícil. En el camino al bosque pasan por plantaciones de pino y eucalipto, que son áreas oscuras donde

llega poca luz hasta el suelo. Una ventaja de hacer el recorrido en el verano no solamente es el mejor clima, sino que en esta época del año, el agua fría de las quebradas que tienen que cruzar ha bajado y el suelo no es tan resbaloso.

Es muy fácil perderse dentro del bosque. Los senderos están mal marcados, muy escondidos y los artesanos deben subir o escalar mucho. Todo esto se hace más difícil en la lluvia, pero cuando están bajo la protección de la densa copa del bosque, se sienten más protegidos del viento y la lluvia. Parece que los voqueros tuvieran un “mapa mental” de dónde están ubicadas las poblaciones y pueden estimar dónde está el voqui por la ecología que lo rodea. Cada familia tiene sus lugares especiales para coleccionar el voqui y probablemente comparten algunos manchones con los demás.

Según ellos, el voqui se encuentra en lugares con mucha sombra, por ejemplo donde hay árboles altos y tupidos, como el coihue, tepa y mañío, y donde pueden ver muchos trepadores y helechos. Buscan lugares cerca de quebradas que tienen suelos húmedos y cubiertos de hojas. En estos lugares, pueden encontrar los manchones de buena calidad o de enredaderas más útiles para su uso artesanal. El voqui crece en el suelo y alrededor de los árboles hasta muy cerca de su copa, pero los artesanos prefieren usar las hebras del voqui encontradas en lugares medio oscuros, porque cuando a las hebras no le da el sol directo, crecen más derechas en la búsqueda de luz y así son más útiles en el proceso de la confección. Los lugares que han sido muy alterados por el tráfico humano, que tienen troncos caídos y donde llega mucho sol, no son ideales para encontrar hebras gruesas y derechas.

Después de algunas horas, cortando con un machete o cuchillo las enredaderas “seleccionadas”, ellos las entrelazan en forma de coronas, las que pesan entre 10 a 25 kilos y se las colocan sobre su cabeza o en el hombro y empiezan a bajar. Si está haciéndose tarde, o están muy cansados, esconden los bultos de voqui y vuelven al día siguiente para recogerlos y transportarlos a su casa. Si tienen bueyes o caballos, pueden transportar la carga desde la entrada del fundo hasta su casa, pero no dentro del bosque, ya que los senderos son demasiado pequeños y peligrosos.

Luego vienen varias etapas para procesar el material y dejarlo listo para tejerlo. Al día siguiente, los artesanos hacen fuego y chamusquean las varillas (jugar con el fuego sin quemarlas), para matar las polillas (bichos que viven adentro y que pueden dañarlas) y para ayudar con el raspado de la corteza leñosa. Las varillas se dejan remojando en agua por unos días y después la corteza es raspada con una cortapluma. Cuando las varillas están bien secas, son dejadas a un lado hasta cuando vayan a ser usadas para el armado. Otras serán cortadas en tres, por un partididor para hacer las correas. Las correas son alisadas y raspadas con una herramienta hecha por ellos llamada “la maquinita”. La maquinita esta hecha de una lámina de acero con filo a uno de sus lados y afirmada con tornillos en un tablón. Las correas son tiradas firmemente contra el filo y están listas para ser usadas para el tejido. Las varillas y correas que no son usadas de inmediato, son guardadas para pedidos futuros o de último minuto, cuando no tengan tiempo para recoger y procesar la materia prima o también para cuando los artesanos tengan tiempo libre para tejerlas.

Empapando las varillas con un poco de agua para hacerlas flexibles, los artesanos empiezan a tejerlas y entrelazarlas. Algunos usan un punzón, una pequeña herramienta con forma de un remo para pasar las correas por entre las varillas, siempre empezando por el círculo interior y agregando más correas y varillas. Las piezas que mayormente producen como el balai, canasto, panera y cesto son de forma redonda y ovalada.

La pieza final es considerada de buena calidad y más valorizada, si no se puede diferenciar una correa con la nueva, la que toma su lugar en el punto. Si las correas son cocidas apretadamente, la pieza será más firme y la varilla principal usada como el armado estará más cubierta (lo último significa una mayor cantidad de voqui usado, que lo hace costar más caro). Las piezas de calidad, según ellos, pueden durar más de treinta años.

Estimando el tiempo que un artesano gasta en buscar la materia prima, manipularla en el fuego, dejarla en agua y tejerla, demora como cinco días para hacer un canasto.

Diagrama del proceso artesanal



La hebra del
voqui



Cargando el
voqui



Raspando la varilla



Usando “La
Maquinita”



Varillas listas
para tejer



Entrelazando las
varillas



Terminando un
balai

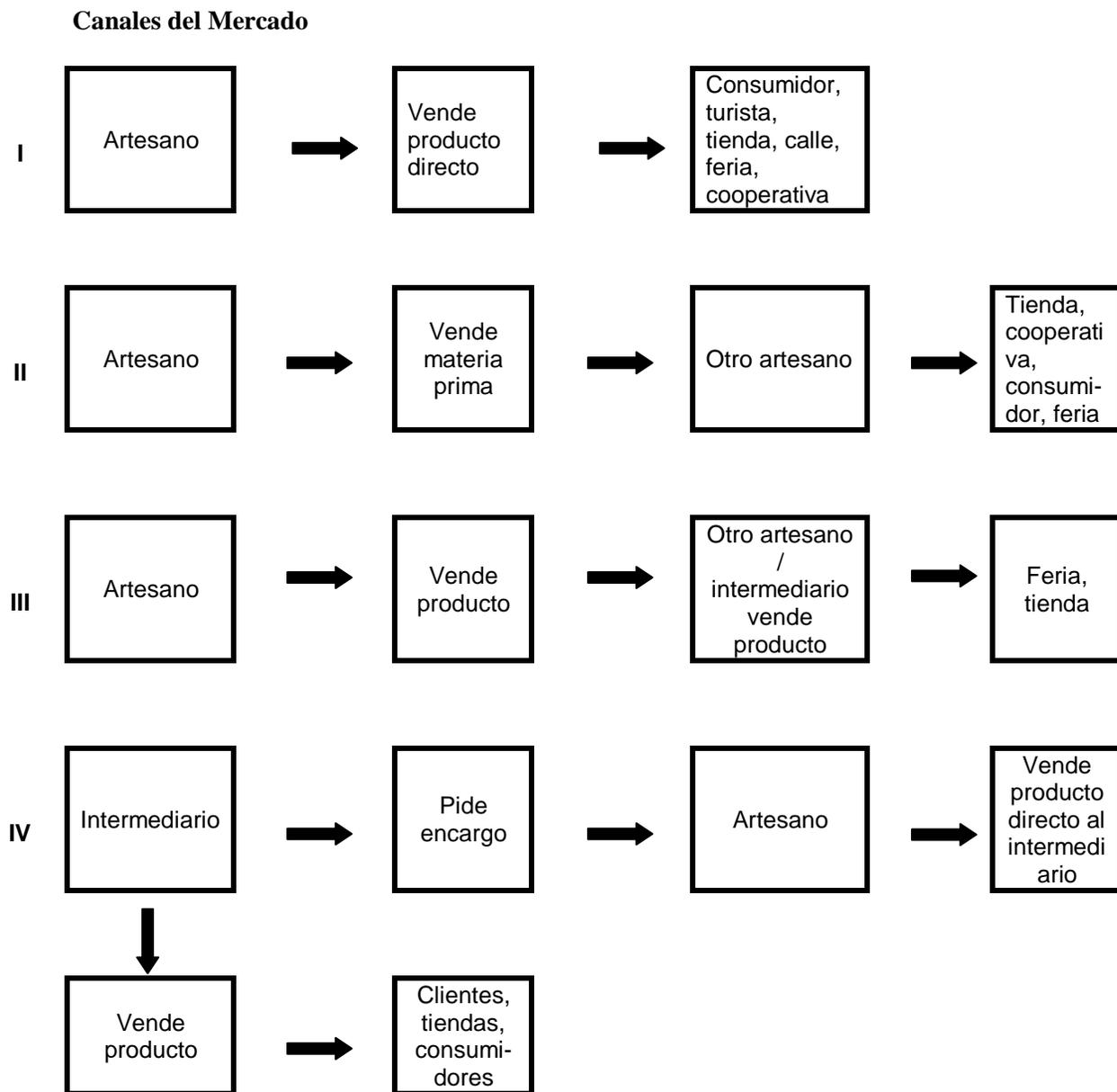


Vendiendo en
una Feria Artesanal



Tienda Artesanal
en Santiago donde se vende
cestería del voqui.

Las piezas del voqui llegan hasta muy lejos. Los artesanos venden sus productos en la comuna de San Juan, Osorno y en Santiago. También en sus propias casas, tiendas de artesanía, ferias artesanales, la calle y cooperativas indígenas. Algunos venden a intermediarios, otros directo al público y otros tienen clientes estables. Cada uno tiene su propio canal y estrategia de comercialización para su cestería. En el siguiente diagrama, muestro los cuatro canales más usados por los artesanos y cómo venden su cestería de voqui.



En el gráfico se muestra que otra manera de ganar dinero extra es vender las varillas del voqui a otros artesanos, que no han podido entrar al bosque o que no han tenido tiempo de hacer el recorrido. Algunos

artesanos no tienen muchos canales de mercado y venden sus piezas a otros artesanos, que tienen más contactos con el mercado o que son más invitados a vender en las ferias artesanales.

En algunas ocasiones, los artesanos han tenido turistas que han pasado por la comuna y tocado a sus puertas para comprar sus canastos. Esta manera de vender es muy rentable para el artesano, pues no tienen que gastar dinero en transportar su materia o pagar a un intermediario. Leyendo *Turistel* (uno de los más reconocidos libros de turismo en Chile), se menciona la reputación de San Juan de la Costa por su cestería en voqui. Ellos recomiendan tomar un día y pasar por las comunidades en búsqueda de la apreciada cestería.

Los precios conseguidos por la cestería dependen del tamaño, tipo del producto y punto de tejido. Cada producto varía entre \$1.000 a \$16.000. (Véase la tabla abajo). Hoy en día, los productos más vendidos son paneras, fruteros, costureros y porta maceteros. Los tipos de productos de la cestería tradicionales más vendidos son el balai, lolki y el kilko. Los que tienen usos agrícolas son el balai (para limpiar los cereales y semillas), el lolki (para guardar semillas) y el kilko (un canasto para transportar semillas y productos).

TABLA DE PRODUCTOS MÁS VENDIDOS Y SUS PRECIOS

PRODUCTO	TAMAÑO	PRECIO
Balai	40-50 cm.	8.000 – 20.000
Bandeja ovalada	20-40 cm.	2.000 – 4.000
Canasto	10-30 cm.	3.000 – 14.000
Costurero	20 cm.	1.000 – 1.500
Costurero	con tapa	3.000 – 4.000
Florero	----	3.000 – 4.000
Frutera	20-30 cm.	4.000 – 7.000
Panera	20-25 cm.	2.000 – 2.500
Porta macetero	30-50 cm.	1.500 – 4.000

A través de los años, los artesanos han formulado sus propias estrategias de venta. Muchos saben a dónde y con quiénes pueden conseguir mejores precios. Las ventas más rentables y de gran cantidad han sido en las ferias grandes, como La Feria Internacional de Santiago, El Festival Folclórico Campesino de Osorno y La Expo Rural de Santiago. Otros lugares donde encuentran mejores precios son las Cooperativas de Campesinos e Indígenas. Estos lugares compran la cestería de los artesanos que están inscritos, por un buen precio y sin grandes variaciones.

Algunos prefieren vender sus productos en Santiago y hacia el norte, donde sienten que hay menos competencia con otros artesanos locales, que hacen mucha cestería de fibras vegetales, como la de quitrell en Puerto Montt o de voqui coillue en Chiloé. También buscan canales de mercado en las ciudades grandes, donde llegan más turistas y pueden vender a precios más altos. El verano es la mejor estación para las ventas, porque aumentan la cantidad de turistas extranjeros y chilenos.

A veces, los artesanos venden sus productos en las calles de Osorno, pero lo dejan como último recurso. No le gusta vender en la calle, porque desperdician mucho de su tiempo en el día (8:30 am hasta 4:00 pm) para vender todos sus productos. Tampoco les gusta tener que vender directo al público en las calles, porque normalmente no reciben buenos precios, debido a que la gente regatea mucho el precio y los artesanos no ganan buen dinero.

Los artesanos saben que los productos más pequeños son más vendidos frecuentemente, porque normalmente significa que tienen un precio más bajo y los consumidores están más dispuestos a comprarlos. Para asegurarse la venta de cestería en algunos viajes a ferias y tiendas, algunos artesanos incluyen cestería hecha de quilineja, u otras fibras vegetales, que son fáciles de recolectar (se encuentran en los alrededores de sus casas) y de las que pueden hacer piezas pequeñas que cuestan entre \$500 a \$2.000.

Durante los años, los artesanos han acumulado y probado varias estrategias de comercialización y canales de mercado. Los que tienen menos oportunidades de vender, se ponen más dependientes de los precios ofrecidos por los intermediarios. Muchos artesanos también han cambiado sus estilos de tejido y la cantidad de ciertos tipos de piezas por las demandas del mercado. El efecto de la comercialización y la situación medio ambiental de los lugares de recolección, será explorado en mas detalle en el próximo capítulo. Tomando la información recopilada en la descripción general de la vida cotidiana de los artesanos y de su actividad, podemos tener una mejor idea de quiénes son, cómo viven y cómo se hace el largo proceso de la cestería. Ahora podemos concentrarnos más específicamente en la sostenibilidad.

Capítulo 5: Análisis

En el capítulo anterior describí el pasado y el presente de la actividad de la cestería, tratando de usar mayormente la voz de los mismos artesanos. En este capítulo hago un análisis sobre la información reunida durante mis visitas a terreno (las entrevistas, las conversaciones, las observaciones), y haciendo inferencias antropológicas, centro mi mirada en el futuro de los artesanos. Empiezo con un análisis de los problemas de la situación actual de los artesanos, divulgando los factores que afectan la producción de la cestería y exploro cómo medir la sustentabilidad de la producción de la cestería de voqui. Los resultados de este análisis están categorizados en tres dimensiones: culturales, económicas y ambientales.

Problemas y factores que afectan la producción de la cestería

El futuro de la producción de la cestería depende de factores sociales, económicos y ambientales. Hoy en día, la actividad artesanal se enfrenta con muchos problemas que preocupan fuertemente a los artesanos. Conversando con ellos, mayormente se quejan de problemas ambientales, como la disminución de la buena calidad y cantidad de voqui, la disminución y aridez de su hábitat y la sobreexplotación por algunos artesanos inexpertos de sus hebras. Por estos problemas, algunos artesanos se preocupan que en el futuro sus hijos no tengan material para hacer cestería y olvidarán los conocimientos artesanales, costumbres y tradiciones de sus padres. Otros problemas que les preocupan mucho son vinculados al mercado de la cestería. Se sienten que no pueden encontrar una toma directa y segura de ventas, porque siempre tienen que estar gastando tiempo buscando comercio. También los artesanos hablan del problema del consumidor, que no quiere pagar el alto precio por el voqui, por la falta de conocimientos y valorización del trabajo (muchas veces han confundido cestas de voqui con cestas de mimbre y otras fibras más baratas).

En la siguiente tabla decidí compilar los mayores problemas expuestos por los artesanos. Los cuales están muy relacionados con los factores que disminuyen o aumentan la producción de la cestería y los indicadores que inciden en este impacto. Con esto en mente, tener claridad sobre estos factores puede ayudar a solucionar los problemas que los artesanos enfrentan. Todos estos factores están muy ligados al uno al otro y pueden ser combinados, como por ejemplo, el factor socioeconómico ha sido combinado hacia el final de la tabla.

ALGUNAS FACTORES QUE AFECTAN LA PRODUCCION DE LA CESTERIA			
Categoría	Factor	Indicadores	Efectos a la cestería
Social	Edad avanzada de artesano	Por salud no viajan tanto al bosque	Menos recolección del voqui
Social	Tamaño de familia es grande	Más gente ayuda con los trabajos agrícolas, ganaderos, domésticos	Artesanos tienen más tiempo para dedicar a la cestería
Social	Buena relación con propietario del fundo	Permite acceso al bosque	Pueden coleccionar más voqui y hacer más cestería
Social	Mala relación con propietario del fundo	Restringe acceso al bosque; no pueden obtener materia prima fácilmente; Menos viajes al bosque	Menos cestería realizada
Económico	Demanda del mercado	Los artesanos son invitados a ferias artesanales, turistas llegan a la comuna para comprar la cestería; reciben buenos precios de intermediarios y/o de vendedores	Más cestería realizada
Económico	Quieren un trabajo estable	Van a la ciudad buscando trabajo en mercado formal	Poco interés en hacer la cestería; Menos cestería realizada
Ambiental	Conversión de bosques a plantaciones	Menos manchones de voqui existen; el bosque se seca; peor calidad de voqui; tienen que viajar más lejos para encontrarla	Disminuye la producción de la cestería porque el proceso es menos rentable
Ambiental	Sobre-explotación del voqui	Tienen que viajar más lejos para encontrarla; menos manchones de buena calidad; más tiempo gastado en la recolección	Disminuye la producción de la cestería; futuro incierto de la cestería; artesanos dedican tiempo a otro tipo de artesanía
Socio-económico	Llegada de electricidad	Pueden tejer más horas dentro de la casa por mejor luz	Aumenta la producción de la cestería
Socio-económico	Buenas estrategias y canales de mercado	Buenas relaciones con dueños de tiendas y coordinadores de ferias; son informados y tienen conocimientos a dónde vender, cuándo y a cuáles precios; vendido más fácil y a mejores precios	Aumenta la producción de la cestería
Socio-económico	Miembros de familia viven fuera de San Juan	Facilita venta y transporte de cestería; fuente extra de ingresos; enviar cestería a familia para vender; pueden quedarse en la ciudad donde van a vender	Aumenta la venta de la cestería
Socio-	Migración	Toman otros trabajos en Osorno	No practican la cestería

económico	rural-urbana de generación joven		
Socio-económico	Hijos estudian en colegios lejos de la casa	Menos tiempo con familia	Disminución en conocimientos de partes del proceso de la cestería

La tabla anterior muestra cómo la pérdida de rentabilidad de la cestería fue provocada por los problemas de acceso al bosque y a la escasez de los manchones del voqui. En otras palabras, el factor económico fue causado por factores políticos y ambientales, lo que resultó en la disminución de la producción de la cestería.

Otros factores importantes de mencionar son: la habilidad de los artesanos de poder tener buenas estrategias de comercialización. De estar bien informados de los precios actuales de la cestería, de las fechas de grandes ferias de artesanía y sobre cuáles piezas tienen más demanda en el mercado. Estos pueden afectar la cantidad de producción de la cestería confeccionada.

Un factor socioeconómico que influye en el aumento de la producción, es el de tener buenos canales de mercado. Esto significa mantener buenas relaciones con los dueños de tiendas artesanales, de ser miembros de cooperativas y organizaciones artesanales, mujeres, campesinos y religiosas o de tener miembros de la familia viviendo en otras ciudades, los que les facilitan vender y transportar sus productos. Para los artesanos, es importante establecer un canal de mercado estable y de mantener una buena reputación con los coordinadores de ferias y de tiendas para asegurar la futura venta de sus productos. El no tenerla, les puede afectar la venta, la cantidad producida y el precio recibido.

Otro factor socioeconómico que afecta la producción de la cestería es el número de parientes que viven cerca de las casas de los artesanos. Entre las familias visitadas, los lazos familiares parecen ser muy fuertes y es de gran importancia el mantener buenas relaciones con los integrantes de la familia. Al carecer de fuertes vínculos con los vecinos y de no tener el apoyo o la ayuda de parientes, no se puede sobrevivir en este sector marginado y lejos de la ciudad. Por lo tanto, es importante el tener familiares que ayuden directamente a la actividad artesanal. Con ellos, los artesanos pueden compartir modos de transporte (como carretones de bueyes y caballos), pueden tener alguien que los acompañe al recorrido del bosque (algo preferido por ellos, pues le evita la posibilidad de perderse y ayuda a cargar el voqui recolectado). También comparten la información y conocimientos más frecuentemente con los familiares, los que les permiten estar bien informados sobre el mercado y venta de la artesanía.

Los artesanos que tienen parientes cerca, pueden tener ayuda con los trabajos agrícolas (arando la tierra, sembrando, cosechando), pueden compartir cosechas y animales, o pueden ayudar a solventar los gastos del hogar, constituyendo una ayuda indirecta a la actividad artesanal. Al tener mayor ayuda en sus trabajos y actividades, ellos tienen más tiempo y posibilidad para dedicarse a la cestería del voqui, lo que al final influirá en la cantidad de cestería producida.

Algo que afecta negativamente el factor socioeconómico a la actividad artesanal, es el alto número de migración de los hijos de los artesanos a centros urbanos, como la ciudad de Osorno. Los hijos salen de San Juan en búsqueda de trabajos más seguros y con más recompensa económica que la actividad

artesanal puede ofrecer. Muchas veces esto significa que olvidan partes del proceso de la cestería o no quieren seguir continuando la tradición artesanal de su familia.

Un factor social que muestra la tabla es la mayor edad de los artesanos, que también puede afectar el futuro de la producción de la cestería. El viaje al bosque para recoger el voqui es muy agotador, incluso para un joven artesano. Algunos han comentado sobre su edad como un impedimento para recolectar la materia prima. También, hay una preocupación en el sentido que si todos los artesanos que quedan haciendo la cestería son de mayor edad, entonces ¿qué será de la continuidad de la actividad artesanal en las generaciones más jóvenes?

Es importante el documentar estos problemas, que no sólo afectan la producción de la cestería, sino que podrían afectar el futuro de los artesanos, su producto y su materia prima.

¿Es la cestería del voqui fuco sostenible y cómo se la mide?

En mi opinión, hablar del futuro de la cestería es sinónimo de hablar del uso sostenible del voqui hoy. En el Capítulo 2 exploré la definición propuesta por la *Comisión Brundtland* sobre el concepto de sostenibilidad, que se define como un proceso que asegura la satisfacción de las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las propias (WCED, 1987). Los tres factores estimados necesarios para lograr el desarrollo sostenible son lo cultural, lo socioeconómico y lo ambiental (los que hemos visto en esta tesis están muy relacionados a los problemas y factores que afectan la producción). Uso esta definición como la base de mis propias mediciones de sustentabilidad de la actividad de cestería. Aquí trato de tomar una teoría global y general, y de ponerla en práctica al colocarla en un contexto o sitio específico local. Debo enfatizar que esta es mi propuesta preliminar para medir la sostenibilidad de la actividad artesanal de voqui, la que espero podría ser útil en futuras investigaciones relacionadas con este tema.

A) Sostenibilidad Cultural

En este caso, la actividad artesanal de la cestería de voqui es considerada sostenibilidad cultural, si ella permite y fomenta las tradiciones de la cultura de la comunidad. En otras palabras, es sostenible si ellos pueden ser capaces de continuar la cestería, la cual es vista como una tradición indígena, rural y artesanal. Los indicadores de la sostenibilidad cultural son:

1. Si hay un traspaso de conocimientos de los expertos artesanos a nuevos artesanos, incluyendo la enseñanza de todas las etapas.
2. Si los hijos de los artesanos o sus parientes participan activamente en la producción de la cestería.
3. Si existe un fuerte interés por todos actores en la comunidad de seguir trabajando con la cestería. Esto incluye el interés de los artesanos para seguir trabajando, de enseñar el proceso y el interés de sus parientes y miembros de la comunidad para aprender a trabajar con ella.

Empecé a medir estos indicadores observando a quiénes realmente están trabajando con la cestería y con qué tipo de frecuencia e intensidad (i.e. jornada completa, jornada parcial, o de vez en cuando).

Entrevisté 7 de un total de 12 familias de artesanos que sabía que trabajaban con el voqui en la zona del estudio. Considero tres de estas siete familias como artesanos a jornada completa. Baso esta definición en la frecuencia de recorridos al bosque que hacen, el tiempo que gastan produciendo la cestería y la cantidad

de cestería producida. Cada vez que visité esas tres familias, ellos tenían productos del voqui para mostrarme, materias del voqui guardadas en sus casas y desde noviembre 2001 a mayo 2002 (la duración de esta tesis) habían ido al bosque más de cinco veces para cosechar el voqui. Aunque ellos también tuvieron que hacer otros trámites domésticos, dedicaban la mayor parte de su tiempo a la cestería y la mayoría de sus ingresos recibidos provenían de ella.¹⁸

La mayoría de los hijos de los artesanos saben cómo recolectar y confeccionar la cestería. De todas las familias entrevistadas, sólo hubo dos en las cuales los hijos no sabían hacer la cestería del voqui. Una razón fue que los hijos eran menores de edad (siete y dos años) y la otra fue porque la artesana recién había aprendido la artesanía y no había transcurrido suficiente tiempo para que sus hijos la aprendieran. En otras casas, cuando los hijos visitan a sus padres, les ayudan con la cestería, especialmente si los padres tenían un gran pedido. Los hijos varones y los jóvenes normalmente acompañan a sus padres al bosque para recoger la materia y ayudan con las primeras etapas del proceso (quemar, lavar y pelar) y las hijas se quedan cuidando la casa, haciendo las tareas domésticas y ayudando a sus padres cuando regresan en la parte de tejido de la confección. Debido a las visitas intermitentes de sus hijos, la separación de género de estos en el proceso de la cestería, y la menor cantidad de tiempo que ellos pasan confeccionándola, no los hacen tan conocedores del proceso artesanal. Ellos conocen el proceso parcialmente.

Mucha gente de la comunidad me ha expresado su interés en aprender a hacer la cestería. Ellos saben que si tienen otra habilidad, esta les puede ayudar en tiempos de necesidad. Como dijo una artesana, “la pobreza enseña todo”. Si hay una verdadera necesidad (como la razón económica) y voluntad de los artesanos a enseñar la cestería, entonces ellos la aprenderán a hacer, lo cual tendrá como consecuencia la mantención de la actividad.

De los artesanos entrevistados, casi todos estaban interesados en enseñar a otra gente. La mitad ha enseñado el proceso a parientes y algunos han enseñado a personas fuera de la familia. Tres ejemplos son Juan Tremigual, Sofía Neipan y Luis Guala. El primero fue un maestro de la cestería del voqui por varios años en un colegio técnico en Purranque durante los años 1990's. No se sabe exactamente a cuánta gente enseñó en total y si sus discípulos siguen practicándola. Sofía Neipan esta muy dispuesta a enseñar a otros y ha ido con la Organización Vertientes a reuniones para hablar sobre la cestería de voqui y mostrar un poco sobre la confección. Luis Guala, el más joven de los artesanos entrevistados, sabe de la importancia de seguir enseñando la cestería como una tradición Huilliche. Su voluntad para enseñar a otros ha sido demostrada con sus visitas al Jardín Ipanyem para enseñar un poco a los niños sobre las técnicas de confección.

Además de tener gente en la comunidad con deseos de aprender, y algunos artesanos dispuestos a enseñar, es de gran importancia la manera en que la artesanía sea vista por la gente de la comunidad. Hablando con algunos miembros de San Juan, me dijeron en días antiguos, el trabajo de artesanía era muy importante para la comunidad, porque servía para distintos propósitos (domésticos y agrícolas), pero hubo un tiempo cuando la artesanía no fue tan valorizada o altamente estimada. Ahora que la gente ve los beneficios económicos que los artesanos tienen con su trabajo, los productos de la artesanía están ganando su valor dentro de la comunidad. También hay un movimiento o resurgimiento de la etnia indígena en la región, que promueve el interés en seguir trabajando en un oficio considerado consuetudinario.

¹⁸ Este criterio se basa más en la observación de la investigadora sobre la actividad dentro de las casas de las familias y lo que ellos le dijeron. Es difícil elaborar un criterio estricto, quizás si hubiese un estudio antes, lo mostraría, pero no tenía ningún documento para validar o comparar mis hallazgos.

Al hablar con los artesanos, ellos consideran su cestería como una actividad comercial y oficio de mucho orgullo. Les gustaría continuar trabajando en la cestería no solamente por fines lucrativos, sino además porque prefieren trabajar con material de alta calidad. Ellos quieren dedicar su tiempo y oficio a la cestería del voqui, mostrando que hay un verdadero interés en seguir adelante con su cestería.

Dado lo anterior, es definitivo que la actividad artesanal tiene una importancia cultural para ellos. Los artesanos gustan de hacerlo porque les permite enseñar a sus hijos algo especial que han estado haciendo por años. También sienten que es bonito poder trabajar junto con su familia, especialmente cuando lo tejen en la casa durante los largos inviernos y en días de malas temporadas cuando no pueden salir afuera. Para otros es una entretenida manera de pasar el tiempo y lo hacen en las noches, después de sus trabajos en las huertas y chacras.

Es positiva mi respuesta a la pregunta de si la cestería del voqui es culturalmente sostenible. La cestería les permite mantener una actividad cultural, la cual ha sido practicada por varias generaciones.

Aunque existen problemas socio-culturales que afectan la producción de la cestería (como lo es la disminución en el interés por parte de los hijos de los artesanos y menos artesanos dedicando su tiempo a trabajar en la cestería), la mayoría de ellos aún tienen algunos de los conocimientos en las diferentes partes del proceso. Y aunque la mayoría de los artesanos actuales que practican la cestería son de mayor edad, lo cual podría sugerir una extinción de traspaso de conocimientos, no veo tal por la siguiente razón. Pude observar que el traspaso de conocimientos de esta actividad dentro de la familia no es tan importante (como pensé en un comienzo), porque los actuales artesanos no aprendieron a hacer la cestería a través de sus padres, sino que fueron enseñados por otros miembros de su comunidad o aprendieron los puntos de tejido por método de auto enseñanza. Es decir, el traspaso de conocimiento se da al interior de la localidad, más que al interior de la familia del artesano.

Es mi opinión que habrá un traspaso de conocimientos, siempre que haya interesados involucrados en aprender y artesanos que estén dispuestos a enseñar. Con el apoyo de organizaciones externas, como Vertientes, que tiene un interés en promover la cestería de voqui, se está invirtiendo en el futuro de la cestería del voqui. A través de sus trabajos, ellos han reforzado y fomentado la idea del patrimonio cultural que este producto tiene y también están asegurando que su importancia histórica y que el trabajo artesanal sea reconocido. Hasta la fecha, junto con la Asociación Indígena La Minga, han producido dos cartillas técnicas de agroecología y proceso de confección, no solo para despertar un interés en la comunidad para promover esta actividad, sino también para que la comunidad externa tome atención.

Cuando hablamos de sostenibilidad cultural, es importante pensar en los cambios que han pasado en la producción y la situación de la cestería y compararlos con los posibles cambios que podrían pasar a futuro. También es necesario notar la dificultad de decidir si esos cambios pueden ser categorizados como una pérdida cultural (que es un punto de vista negativo) o como un cambio sociocultural (que es una mirada más positiva), es decir, como parte de la evolución o algo que eventualmente iba a suceder.

A través de mis conversaciones con los artesanos más antiguos, es definitivo ver que a través de los años han ocurrido muchos cambios. En el pasado, la cestería del voqui fue confeccionada predominantemente por artesanos de género masculino, pero ahora hay casi tantas mujeres como hombres que participan en esta actividad. En la comercialización de la cestería, piezas que anteriormente fueron intercambiadas en “trueque” o intercambiadas por otros bienes domésticos a vecinos, son ahora normalmente vendidas a compradores y vendedores fuera de la comuna. Los puntos de tejido en la cestería y los tipos de piezas, han pasado de lo tradicional a lo contemporáneo y los usos han pasado de domésticos a ornamentales.

Aunque estos cambios pueden que no sean necesariamente de peligro para las tradiciones culturales, nos demuestra cuán fácilmente la demanda en el mercado y la situación socioeconómica de los artesanos afecta la producción de la cestería.

Cambios que podrían ser vistos como más negativos son la restricción del acceso al bosque. Anteriormente los artesanos podían entrar libremente al bosque. Eran capaces de dedicar la mayor parte de su tiempo a la cestería, producir más piezas y cosechar más voqui. Ahora no pueden hacerlo, producto de la disminución en la población de enredaderas del voqui. Estos cambios no han sido hechos por los artesanos y no están completamente bajo su control. Estos cambios, que les quitan sus derechos de mantener sus tradiciones o mantener su sustento y estilo de vida, pueden ser vistos como más peligrosos.

B) Sostenibilidad económicamente

La actividad artesanal de la cestería es definida sostenible económicamente en este estudio, si es un oficio que genera beneficios que puede mantener a los artesanos en el largo plazo y si alcanza los siguientes propósitos:

1. Si la actividad artesanal permite a los artesanos recibir un ingreso suficiente (monetario o de otro tipo) para mantener a sus familias.
2. Si hay un aumento en la eficiencia y rentabilidad de la producción de la cestería.
3. Si la artesanía contribuye a un mejoramiento de la calidad de vida de los artesanos y los miembros de su familia.

Antes que empiece a mostrar como medí esos indicadores, debo mencionar que algunos autores han señalado y advertido de la dificultad en recopilar y analizar los datos de esta sección. Por ejemplo, la información que muestra la rentabilidad de los productos (como la proporción de costo-beneficio) y la calidad de vida de los artesanos (como el estatus socioeconómico), es una información difícil de definir, obtener y determinar. El mismo problema está mencionado por Munasinghe y McNeely, que dicen que los ingresos para las culturas rurales e indígenas no sólo son medidos en cantidades monetarias, sino que muchas regiones y culturas tienen distintos sistemas económicos, que hacen difícil medir la sostenibilidad desde este punto de vista económico.

En un contexto más local, de acuerdo a Bengoa y Valenzuela (1984), la economía Mapuche es considerada como una “economía comunal”, basada en el uso de la tierra y muy dependiente de las relaciones sociales. Para ellos, cuando uno mide la economía de los mapuches, debe de tomar en cuenta que las definiciones y conceptos normalmente usados por los creadores de teorías y ecuaciones occidentales, no siempre se aplican en este contexto. En sus palabras, “las economías mapuches no pueden ser comprendidas como empresas capitalistas... no se puede aplicar sobre ellas el cálculo de la ganancia en el sentido estricto, ni están organizadas sobre la base de ese cálculo” (1984, p. 135). Normalmente otros estudios han desarrollado las ecuaciones con un marco teórico capitalista o socialista. Por lo tanto, definiciones estándar tales como costo-beneficio pueden no ser tan relevantes y los datos necesarios pueden no ser tan fáciles de obtener.

Tomando estos escritos en consideración, he recopilado datos típicos para medir su situación económica (ingresos/gastos) y la rentabilidad de la cestería (costos/beneficios), pero pongo más énfasis en la medición de la sostenibilidad económica, a través de precios rentables y mejor calidad de vida, siendo la cestería una actividad que les ayuda a llegar a esa meta. Estos datos son mencionados por los artesanos

cuando hablan de las diferencias de su situación económica y la rentabilidad de la cestería en forma históricamente comparativa.

Mirando al primer indicador, podemos decir que la actividad artesanal del voqui ha sido viable, rentable y beneficiosa para las familias de los artesanos por los ingresos monetarios recibidos y por los productos o animales intercambiados. Hoy en día, el promedio de los ingresos mensuales en un año sería aproximadamente de \$45.000 por persona (basado en fondos recibidos de la cestería de voqui). Los principales gastos en que ellos deben incurrir en la comuna son la electricidad (cerca de \$5.000 cada dos meses), transporte a Osorno (\$1.600 por cada persona ida y vuelta), leña, productos agrícolas y mercadería. Los que tienen hijos en edad escolar, tienen que pagar \$11.500 por el año. La siguiente es una tabla general de los gastos e ingresos más comunes que tienen los artesanos de San Juan.

Tabla de Gastos/Ingresos

Gastos	Mensual	Anual
Compras (comida, productos para el hogar y agrícolas, y ropas)	\$30.000	\$360.000
Transporte (8 viajes a Osorno)	\$16.000	\$192.000
Electricidad	\$2.500	\$30.000
Total:	\$48.500	\$582.000
Colegio (cada niño)	--	\$11.500
*Leña (\$800 x 15 metros)	--	\$16.000
Total Extra:		\$27.500

Ingresos	Mensual	Anual
Cestería	\$45.000	\$540.000
Sub. Estatales (viejez)	\$8.000	\$96.000
Sub. Estatales (madres)	\$2.500	\$30.000
Total:	\$55.500	\$666.000
Otro Artesanía	\$15.000	--
Saco de papas	\$8.000	--
Quintal de trigo	\$9.000	--
Chancho	\$25.000	--
Total Extra:	\$57.000	--

Debido a la inestabilidad de la venta de la cestería, es difícil determinar la cantidad exacta de ingresos generados en una casa mensualmente. Ha ocurrido que algunos artesanos con buenos canales de mercado y estrategias de comercialización, pueden ganar más de \$100.000 en un mes por la venta de la cestería, pero los ingresos recibidos en una familia de artesanos pueden fluctuar y dependen de varios factores como las estaciones, la cantidad de gente que vive en la casa, que ayuda con la cestería y las estrategias de mercado.

En los meses de verano y otoño, tienen gran cantidad de material para confeccionar cestería, lo que significa que tienen la posibilidad de aumentar sus ingresos mensuales durante estos meses, vendiendo a tiendas artesanales, cooperativas y a turistas que viajan al sur por las vacaciones. En el invierno hay menos actividad artesanal y los artesanos venden menos cestería. Otro factor que puede aumentar el ingreso mensual, es si hay una feria artesanal o si un intermediario les hace un gran pedido (un pedido grande es cuando reciben más que \$60.000), pero estos dos no son siempre una fuente segura con que contar.

Los artesanos, en comparación con sus vecinos, tienen un canal extra para obtener fondos monetarios que les da una ventaja económica. Pero como discuto en la descripción de la actividad doméstica en el capítulo anterior, el dinero no es siempre el factor más importante en la vida rural. Las relaciones sociales, una suficiente cantidad de animales y tierra productiva para actividades agrícolas, son necesarios para la subsistencia de las familias y su sobrevivencia en la comuna. Para que la cestería sea sostenible económicamente, los artesanos no sólo deben de estar aumentando sus ingresos, sino que deben vivir en un ambiente sano y trabajar en un oficio que fomente o contribuya a la mantención del hogar y el mejoramiento de la calidad de vida.

También podemos ver si hubo un aumento en el rol económico de la actividad artesanal, según lo que los artesanos han contado sobre su pasada y presente situación económica. Comparando la situación socioeconómica de los artesanos desde hace treinta años hasta ahora, hay diferencias en el modo de vivir y calidad de vida en la comuna de San Juan. Por ejemplo, hubo un aumento de proyectos de desarrollo: se han hecho más caminos, hay electricidad, agua potable, más transporte público, más acceso a jardines infantiles y colegios. Pero eso no está relacionado a los ingresos de los artesanos, sino que fueron proyectos de desarrollo del gobierno. Aunque disfrutaron de los beneficios que provienen de esos proyectos, lo que les interesa más es tener un mejor acceso a trabajo estable, seguro y rentable.

Con respecto al mercado de la artesanía bajo el gobierno de Allende (principios de los 70's), los artesanos pudieron ver más proyectos que los incluyeron en el esquema de desarrollo. El gobierno local valorizó su artesanía y facilitó la venta de sus productos. En esa época hubo programas que compraron sus piezas a precios muy rentables, teniendo como efecto una mejor calidad de vida, dedicando su tiempo únicamente a la cestería y recibiendo mejores precios. Ahora los artesanos pueden afiliarse con organizaciones artesanales y cooperativas para ganar canales de mercado, pero ellos sienten que las organizaciones están mal administradas, no promueven bien la venta de la artesanía y no son rentables (los artesanos desperdician tiempo en las reuniones y pierden dinero pagando una cuota mensual).

Otra manera de medir la rentabilidad de la actividad es mirar la proporción costo/beneficio de la cestería de voqui. Los factores que específicamente afectan su rentabilidad son difíciles de medir en una ecuación (aunque algún investigador a futuro podría hacerlo). Mas específicamente tenemos que mirar a la cantidad de personas en la familia que ayuda con la cestería, la cantidad de tiempo y energía puesta en su actividad, los gastos incurridos directamente e indirectamente, los precios recibidos y la facilidad de hacer el proceso completo desde el bosque hasta el mercado, entre otros aspectos.

Tomando estos factores en cuenta, y al mismo tiempo mostrando la dificultad para generalizar la rentabilidad, consideremos el siguiente ejemplo real. En un gran pedido de cestería de la Feria Internacional de Artesanía en Santiago, un artesano ganó \$120.000 en las dos semanas de la feria. Sin embargo, no es tanto dinero tomando en consideración el tiempo y la energía gastadas en esa actividad, que incluye las semanas anteriores antes de la feria (recolectando el voqui, procesando las varillas y confeccionando las piezas) y los gastos de transporte desde San Juan hasta Santiago, los gastos de su estadía en la ciudad y su alimentación.

El voqui recibe precios más altos, en comparación con otras piezas de cestería de otras fibras vegetales, pero según los artesanos, la cestería está perdiendo su rentabilidad. Un ejemplo de la pérdida de rentabilidad es lo que está pasando con varios artesanos. En los viajes al bosque que demoran más tiempo, en la dificultad de acceso al Fundo González y en la escasez de manchones que existen, los artesanos gastan más energía y tiempo que antes y se quejan de no poder encontrar más cantidad de enredaderas de buena calidad, lo cual afecta el precio de su producto final. Según ellos, no vale la pena ir al bosque y desperdiciar un día si no puede recoger suficiente material. No encuentran el trabajo tan rentable como antes, en parte por la recolección. El hacer la cestería (desde la recolección, la confección y la venta) significa también quitarles el tiempo que ellos necesitan para la mantención del hogar y otras actividades domésticas que tienen valor (que es difícil de igualar en dinero, pero que si tiene un valor de subsistencia).

El aumento de ingresos y rentabilidad de la cestería depende fuertemente de la demanda del mercado (algo que no está necesariamente bajo el control de los artesanos). Por el momento, sólo hay una pequeña demanda por cestería del voqui. Cuando visité “El Almacén Campesino”, una tienda artesanal conocida en Santiago (incluida en libros turísticos internacionales como uno de los lugares para visitar), observé que no había ninguna cestería del voqui y al preguntarle al vendedor por qué, me señalaron que estaban agotados y esperando una nueva remesa. También me informó que en esa fecha (mayo 2002) no hubo tantas piezas como en años anteriores y que estos productos se venden muy rápido. Otro ejemplo de la demanda de voqui puede ser vista en la Feria Artesanal Internacional de Santiago. Los artesanos como Olga Cárdenas y Juan Tremigual normalmente son invitados por los organizadores de la feria, incluso la Universidad Católica ha pagado por su hospedaje y comida por las dos semanas en que esta feria es efectuada.

Todo esto trae como conclusión que si ellos tienen buenas estrategias de comercialización, canales de mercado y apoyo de parientes locales y de otras ciudades, podrían mejorar sus ingresos. Esto no es debido a la cestería, sino a las habilidades de cada artesano de ser buen negociante y mantener buenas relaciones sociales.

Para los artesanos, la gente que tiene objetos de lujo como televisores, teléfonos celulares y cocinas a gas, es vista como gente que tiene un buen ingreso monetario (algo que ellos podrían obtener si hubiese una alta demanda de mercado y estable). Para ellos tener una buena calidad de vida significa tener una casa bien arreglada, tierra bien productiva para productos agrícolas, huertas con frutas y especias, una gran cantidad de voqui de alta calidad, un oficio estable con ingresos seguros, una suficiente cantidad de diversos animales, el acceso a una buena educación para sus hijos y oportunidades de trabajo para ellos también. Según ellos, esta vida ideal les permitiría seguir haciendo su cestería.

En el tema de sostenibilidad económica, creo que es mejor que la actividad de voqui no debe ser la única fuente de ingreso para las familias. En otras palabras, debido a la frágil situación actual de accesibilidad, la disminución en la disponibilidad de la enredadera voqui y la incertidumbre sobre el futuro de su hábitat, no es recomendable que los artesanos dependan solamente de esta actividad. Sería mejor usarla como un ingreso o actividad complementaria. Los artesanos que saben hacer cestería de otras fibras vegetales o que se ramifican en otras actividades artesanales o agrícolas, pueden asegurarse un futuro económico más estable.

En resumen, mirando a la situación socioeconómica de los artesanos, puedo decir que hay una importancia económica de la cestería para ellos. Aunque recientemente existe una disminución de su producción, la cestería actúa como una fuente complementaria de ingresos para muchas familias. La mayoría de los

artesanos están agradecidos de la cestería, porque gracias a ella han podido lograr muchas cosas en sus vidas. Por ejemplo, un artesano dijo que pudo educar a sus hijos gracias a la cestería y otro pudo tener la oportunidad de salir de San Juan y conocer otras personas y partes del país.

C) Sostenibilidad Ambiental

En los proyectos de desarrollo y conservación, la sostenibilidad ambiental incorpora el uso eficiente de los recursos naturales y los ecosistemas. En este caso, la producción de artesanía de voqui fuco puede ser definida como sostenible ambientalmente, si la comunidad de artesanos deja una cantidad suficiente del voqui para que las futuras generaciones puedan continuar cosechándola. Mido la sostenibilidad a través de los indicadores siguientes:

1. Si hay un estado sano del voqui fuco y su hábitat, el bosque valdiviano.
2. Si los artesanos tienen un manejo eficiente del recurso (i.e. métodos y técnicas sostenibles de la extracción del voqui, estrategias de su conservación).

Mirando al primer indicador, la investigadora no podría contestar detalladamente si existe una población de voqui sana y abundante, debido a la falta de tiempo y conocimiento para realizar una completa observación de campo ecológica. En cambio, puedo mirar a la situación actual del voqui y su hábitat y explorar las diferencias entre el pasado y presente de ellos, según las observaciones de los artesanos.

En comparación a otros años, de los siete artesanos entrevistados, seis han realizado menos cantidades de viajes al bosque en estos últimos dos veranos (2001, 2002). El artesano restante no hizo ningún viaje durante este tiempo. En conjunto, la comunidad ha visto una disminución en la actividad de recolección y una diferencia en la cantidad y calidad de los manchones del voqui entre antes y ahora. Antes demoraban menos tiempo en su búsqueda, porque había una mayor cantidad de manchones y de mejor calidad (significando varillas más gruesas y derechas). Antes ellos podían fácilmente encontrar una varilla de 20 metros, ahora se encuentran más delgadas y de 3 a 4 metros en longitud. Todo lo anterior, indicaría que las poblaciones del voqui no están en un estado sano o están dentro de un ecosistema dañado.

Los artesanos tienen técnicas propias de recolectar el voqui, que parecen incorporar una conciencia medioambiental. En el bosque eligen “enredaderas selectas”, como las varillas rectas, que son encontradas en partes aisladas y oscuras del bosque. También buscan varillas maduras, las que son de un color café oscuro. Las que son verdes (o inmaduras) se quiebran en la confección de la cestería. Las que son muy gruesas y de color café claro no sirven para el trabajo por ser muy viejas. Al no tomar en cuenta las varillas verdes, ellos permiten que la enredadera siga creciendo dos o tres años hasta que llegue a una edad mayor (el color café oscuro). Los artesanos dicen si la cortan en la edad de café oscuro no harán daño a la enredadera y si la cortan en un punto especial, la enredadera podría seguir creciendo, asegurando una futura cosecha. Además de no dañar la enredadera, los artesanos tienen la creencia que mientras más veces la podan en estos puntos especiales, más crecerá la planta.

También los artesanos buscan varillas que cuando las corten no tengan un gusano blanco (“polilla”) dentro. Si la varilla tiene un gusano, significa que no la van a poder usar, porque se quebraría muy fácilmente. Esa técnica muestra cómo los artesanos no quieren desperdiciar la enredadera. En otras palabras, los expertos no cortan todo lo que está frente de ellos.

Conversando con los artesanos, es evidente que algunos tienen más estrategias y más conocimientos para manejar el voqui sosteniblemente. Los artesanos que han estado trabajando con la cestería de voqui por

más de veinte años, podrían ser buenos guías ambientales para su comunidad, si comparten su sabiduría de la ecología y el manejo sostenible del voqui.

La eficiencia de la producción también puede ser medida en la etapa de confección de las enredaderas en varillas listas para ser tejidas. Por lo que observé, las varillas del voqui son tan valorizadas, que los artesanos tratan de no desperdiciarlas. Después de pasar las varillas por el fuego y lavarlas con agua, las dejan secar. La corteza raspada es usada como forraje. El resto de la varilla es usada para la cestería completamente.

En la comunidad hay una conciencia que existe una amenaza ambiental del voqui. Pero no parece que hayan tomado algunas acciones o medidas por sus propias manos. Mientras algunos han plantado estacas en sus propiedades (que fue iniciado por un proyecto de la Organización Vertientes)¹⁹, nadie ha replantado las estacas en el bosque. Mientras la mayoría han disminuido sus viajes de recolección al bosque, esto no ha sido para dejar que la planta crezca un tiempo sin perturbación, o mejor dicho, no ha sido por razones de conservación.

Parece que la importancia ecológica del voqui y su hábitat está ligada a los otros factores económicos y culturales. Sin el voqui, los artesanos no tendrán un oficio que le gustan hacer y no tendrán ingresos extras.

El futuro de los artesanos del voqui

En fin, lo que es cierto es que el futuro o el bienestar de los artesanos y la planta voqui es tremendamente dependiente de la capacidad de adaptación (resiliencia) y la vulnerabilidad tanto de la planta como de los artesanos. A través de estudios ecológicamente orientados, se necesitaría averiguar si el voqui es vulnerable a las técnicas locales de cosecha o a los cambios en el uso de la tierra y si éste puede ser propagado en otros lugares. La Organización Vertientes estuvo investigando la viabilidad de la trasplatación de estacas del voqui en un invernadero y en la tierra de los artesanos. El éxito de crecimiento del voqui trasplantado en sus propiedades aun no ha sido determinado.

Igualmente importante es la pregunta: ¿cuál es la capacidad de adaptación (resiliencia) y vulnerabilidad de la gente? Desde el punto de vista de la antropología, debemos considerar lo que pasará con los artesanos si ellos no pueden seguir trabajando con la cestería del voqui y qué significará para ellos económica o socioculturalmente. De acuerdo con los hallazgos de este estudio, es seguro que el voqui es de gran importancia y que los artesanos le dan un gran valor a la cestería. Sería una pérdida cultural si ellos no pudieran seguir haciendo artesanía.

Ellos ya se definen asimismo como artesanos. Algunos basan su vida en este oficio y otros basan parte de su ingreso en este producto forestal. En tanto los artesanos estén conscientes de la posible amenaza cultural y ambiental existente, las acciones que tomen serán de vital importancia para su futuro y la sostenibilidad de la cestería del voqui fuco.

El futuro de los artesanos es difícil de prever, más por el problema ecológico de su materia prima, que por los problemas socioeconómicos de la región y los problemas políticos de la tenencia de tierras. En mi opinión, debido a la importancia cultural y al alto valor económico de la cestería, ellos continuarán produciéndola siempre que haya voqui disponible, de que haya artesanos dispuestos a enseñar a otros, que

¹⁹ Ver bibliografía de la Asociación Indígena La Minga al final de la tesis.

exista gente interesada en confeccionarlo, que haya gente manejándolo sosteniblemente y de que siempre haya una demanda del mercado y rentabilidad para la cestería. Para poder alcanzar este ideal, necesitamos la participación de muchos actores: políticos locales, un público consciente, un mercado artesano-aliado y lo más importante, artesanos exitosos y expertos.

Es por esto que, a mi vista, un artesano exitoso debe ser una persona conocedora de todas las etapas de la producción de la cestería del voqui (extracción, confección y comercialización). En otras palabras, debe ser un experto desde el bosque hasta el mercado. Él practicará el manejo sostenible de la cestería usando sus recursos de una manera eficiente, con excelentes habilidades en la confección, recibiendo precios rentables en la venta de sus productos y con buenos canales de mercado. Es muy importante que también sea innovador, y que experimente constantemente con nuevas técnicas de extracción sostenibles o con estrategias de comercialización. El experto estará orgulloso de su cestería y estará comprometido con el bienestar ambiental de su producto y con la continuación del traspaso de sus conocimientos hacia las generaciones venideras. En fin, un artesano experto puede asegurar la sostenibilidad de la cestería de voqui.

Respecto a que si la producción de cestería es sostenible, esta es una pregunta sin salida. Esto es una muestra de cómo el entorno natural y el hombre están ligados intrincadamente y cómo el ciclo de pobreza y degradación ambiental es interminable. En este caso, si hay muchas personas que confeccionen la cestería, esto podría generar una sobreexplotación del recurso. En cambio, si existen pocas personas con este conocimiento o experiencia, habría el riesgo de una posible extinción cultural. Creo que la cestería es sostenible culturalmente porque permite a los artesanos continuar practicando una parte de sus tradiciones ancestrales. Permanecerá sostenible sólo si los artesanos se unen como una comunidad y llegan a un acuerdo de cómo cosechar el voqui y manejarlo de una manera sostenible. De esa manera, la producción del voqui será también sostenible ambientalmente. En el ámbito de sostenibilidad económica, la cestería puede contribuir a un mejoramiento de calidad de vida por los ingresos monetarios que los artesanos pueden obtener, pero debido a la situación insegura e inestable de las poblaciones de voqui, es preferible que la mayoría de los artesanos no dependan de la cestería de voqui como su única fuente de ingresos. Será mejor que ellos diversifiquen sus actividades económicas y domésticas (i.e. agrícolas), como muchos ya lo están haciendo, para tener un futuro económico más estable y seguro.

Conclusión

En este capítulo tomo la oportunidad de hacer unos comentarios finales sobre lo que aprendí de mis viajes a San Juan de la Costa y de mis conversaciones con los artesanos del voqui. Aquí comento sobre los objetivos del estudio, evalúo lo positivo y lo negativo del capítulo 2 y propongo algunas sugerencias para futuras investigaciones sobre este tema.

Llegando a la meta

El propósito de esta tesis fue, por un lado, verter algo de luz sobre el mundo de los artesanos del voqui, y por otro lado, empezar a analizar la sostenibilidad de la actividad artesanal del voqui fuco. Lo anterior provino de un interés acerca de la situación de los artesanos y de la conservación del bosque valdiviano y espero que este estudio pueda beneficiar directa o indirectamente a los artesanos, generando al mismo tiempo una concientización pública, académica y gubernamental.

En mi objetivo general me propuse conocer el mundo del artesano, saber quién es, cuál es su situación actual y qué futuro le espera, junto con la producción de la cestería del voqui. En el Capítulo 5 hice una

descripción sobre el mundo artesanal en San Juan y en el Capítulo 6 escribí sobre los resultados de mis entrevistas y conversaciones, al mismo tiempo tratando de medir la sostenibilidad de la actividad artesanal.

Según lo que pude observar, los artesanos son trabajadores extremadamente diestros en la cestería del voqui fuco. La mayoría de ellos son de edad mayor y han estado haciendo la cestería por un promedio de 20 años. Son pequeños propietarios que residen en las localidades de la comuna de San Juan de la Costa de la X Región de Chile, en la cual la mayor parte de ellos nació. Viven con sus hijos y algunos con sus nietos, y están a cargo de una familia formada por cuatro personas en promedio.

Un gran número de ellos se interesó en aprender a confeccionar la cestería por razones económicas, porque querían mejorar sus ingresos, pero todos saben que sólo confeccionando la cestería no se puede mantener una familia. Aprendieron a confeccionarla a través de parientes masculinos o de vecinos especializados en practicar la cestería. Sus maestros fueron artesanos Huilliches y quienes la aprendieron, continuaron haciendo innovaciones a partir de nuevos productos y estilos de tejido.

Aunque la cestería del voqui es atribuida a una tradición indígena, no todos los artesanos que actualmente la producen son de raíces indígenas. Muchos de ellos se consideran a sí mismos Mapuche-Huilliche, otros se han casado dentro de una familia indígena o son de descendencia Chileno-Hispana. Se consideran a sí mismos como artesanos y se definen a la vez como sureños, campesinos, Mapuche-Huilliche, agricultores y ganaderos. Por lo tanto, además de ser conocedores de la artesanía, lo son también del campo y del manejo de recursos de la tierra.

A la mayoría de ellos les gustaría dedicar completamente su tiempo a la cestería, sin embargo, tienen que participar en otras actividades de subsistencia para complementar su generación de ingresos. Por eso, además, desempeñan actividades agrícolas, ganaderas y de recolección de madera. Muchos de ellos saben cómo hacer otros productos artesanales, por ejemplo la cestería de otras fibras vegetales, tejidos de ropa de lana, alfombras a telar, productos de frutas como la chicha de manzana y mermeladas de cereza. Dentro del “sector formal de mercado”, también han tomado otros trabajos. Un artesano incluso ha impartido cursos de cestería en un colegio técnico en otra ciudad. Mirando todo lo que los artesanos han hecho y saben, podemos definirlos como gente con múltiples habilidades y que trabajan en variadas tareas.

Sobre la situación actual de los artesanos pude observar que los factores socioeconómicos, ambientales y políticos afectan la cantidad producida de la cestería del voqui. Recientemente ha habido una disminución en la cantidad del voqui extraído del bosque, lo que ha contribuido a una disminución de la cantidad de piezas de cestería confeccionada. Esa disminución está directamente relacionada a los problemas del acceso al bosque con que los artesanos se enfrentan, así como también con la disminución del bosque natural. En esta comunidad, el bosque nativo de la Cordillera de la Costa tiene un valor socioeconómico más alto, al compararlo con las plantaciones de pino y eucalipto que están reemplazando.

El futuro de los artesanos y su cestería está fuertemente ligado al futuro de los bosques. Su futuro está en manos de los artesanos, los propietarios de los fundos, el gobierno local y nacional, las organizaciones ambientales y de desarrollo, los investigadores, y en las de los consumidores de la artesanía. En un sentido más general, siendo más conscientes y sostenibles en nuestras acciones, todos podemos asegurar el futuro de la diversidad biológica y cultural.

Las ventajas y desventajas de mis dos lentes

Según mi perspectiva, utilicé la cestería como un lente para mirar dentro del mundo del artesano, tratando de ver las cosas a través de lo que me contaron. El estudio etnográfico y sus técnicas de trabajo de campo, de observación participante, de conversaciones informales y de entrevistas semi-dirigidas, me ayudó a recoger y organizar la información cualitativa necesaria para este trabajo. Esto me llevó a conocer el proceso de confección de la cestería, a familiarizarme con el modo de vida de los artesanos, para entender sus necesidades y su proceso de toma de decisiones, que finalmente afectarán su futuro y el futuro del voqui.

Sin mis viajes y conversaciones en San Juan de la Costa, no habría sido capaz de ver el valor que la cestería tiene para los artesanos y el papel que juega en la definición de su identidad y como viven. Seguramente esta tesis podría haber tenido un resultado diferente, si no hubiese realizado el trabajo de terreno o la metodología de un estudio etnográfico.

Usando mi segundo lente (desarrollo sostenible), escribí acerca de cómo hay un ciclo de causa y efecto en la relación entre pobreza y degradación de la tierra, que continúa con la explotación de los recursos naturales y la agravación de los problemas económicos. Para algunas agencias internacionales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la WWF y la FAO, el concepto de desarrollo sostenible fue visto como una solución a los problemas de la pobreza, inseguridad de alimentación y erosión de los suelos, etc. En este estudio, pudimos ver que el bienestar de los artesanos es fuertemente dependiente del bienestar del bosque valdiviano y viceversa.

La conservación no sólo toma en cuenta los recursos naturales, sino que está enlazada a las culturas rurales e indígenas que tienen una importante relación con ellas. En el caso de los artesanos de la cestería de voqui fuco en la comuna de San Juan de la Costa, hay una importante relación entre las personas y su entorno natural. Si el voqui y su hábitat natural no son conservados o manejados de una manera sostenible, los artesanos sufrirán una gran pérdida socioeconómica y ecológica. En cierto sentido, cada uno depende del otro y ambos son indispensables en su futuro.

El utilizar en este estudio etnográfico las tres dimensiones de desarrollo sostenible, propuestas por las convenciones de las Naciones Unidas y la Comisión Brundtland, tuvo sus ventajas y sus desventajas, para permitirme enfocar los factores importantes que afectan la producción de la cestería.

Con respecto a las desventajas, puedo decir que en los indicadores sociales, económicos y ambientales que ellos propusieron para lograr desarrollo sostenible, faltaba la inclusión de un factor importante: lo político. Después de observar la situación de los artesanos, creo que Munasinghe y McNeely deberían haber dibujado un cuadrado en vez de un triángulo para conectar los cuatro puntos o factores necesarios para lograr la sustentabilidad: lo social, lo económico, lo ambiental y lo político. Como hemos visto, muchos de los problemas enfrentados por los artesanos incluyen estos cuatro factores. Se puede ver también en la descripción sociopolítica de la comuna, cómo la influencia de leyes, organismos y políticas externas han afectado el modo de vida local y indirectamente ha afectado la producción del voqui.

El factor político surgió como consecuencia del análisis de la situación de los voqueros, dado que dos de los grandes problemas que los artesanos enfrentan es el acceso limitado al Fundo González (lugar de mayor recolección y sitio del bosque) y el futuro incierto del hábitat de su materia prima (el bosque valdiviano). Antes el predio perteneció al fisco y los artesanos eran libres de entrar y extraer productos forestales. Ahora el acceso a la recolección y la producción depende del tipo de relación que cada artesano tiene con el dueño del fundo. Si el dueño decide seguir cortando el bosque, para sembrar plantaciones de pino y eucalipto, los artesanos perderán el voqui y su oficio. En un sentido, el futuro de los artesanos

depende fuertemente en un factor sociopolítico y una posible solución (sociopolítica) podría ser la intervención de organismos externos, que implementen una política de protección del bosque y del oficio artesanal.

A pesar de que los convenios que surgieron de la Cumbre de Río fueron documentos vitales para la meta de lograr el desarrollo sostenible global, ahora es necesario uno para poder lograrlo localmente. Cada país y cada región tienen ecosistemas, culturas y sistemas económicos y políticos diferentes. Se necesita crear pautas que sean más específicas para el lugar y que ellas incluyan estas diferencias locales en la planificación e implementación de proyectos de desarrollo sostenible (por ejemplo, algo parecido a la Agenda 21 Local, primero hecha en Inglaterra y luego en otros países). La llamada de atención que hizo Chile Sustentable en su Agenda General, incluyó todos estos factores, pero requiere además de pautas locales más específicas.

El no tener las pautas específicas para esta tesis, hizo más difícil la recolección y el análisis de indicadores y verificadores de manejo sostenible. A veces durante mi estudio, no estuve segura de qué tipo de información necesitaba buscar y de cómo la utilizaría cuando la encontrara. Es por esta razón que las conversaciones con especialistas en el tema fueron de gran importancia para el camino que tomé. La manera en que medí la sustentabilidad fue una creación o un trabajo hecho durante la investigación en curso, el cual, sin lugar a dudas, será modificado en el futuro. Este fue el método que pensé se ajustaría más para esta situación o estudio.

En Marzo 2003, fue publicado el libro “Drenar el Mercado Verde” (Tapping the Green Market en inglés), en el cual participé en la investigación preliminar. Este libro ofrece pautas para lograr el manejo sostenible de los productos forestales no madereros. Antes de certificar los productos, ellos midieron la sustentabilidad ecológica, social y económica para que cada uno pudiera ser aprobado. La revisión de este libro fue una gran ayuda, pues me sirvió para comparar sus pautas y estudios de caso con la situación de los artesanos del voqui. Lamentablemente, por la demora en su publicación, no pude incorporarla en la metodología de esta tesis. Creo que podría hacerse un estudio interesante, utilizando su pauta de certificación sostenible y, con ella, medir la probabilidad de sustentabilidad de la situación de los artesanos del voqui.

Sugerencias para futuras investigaciones y proyectos

Siento que sólo comencé a escarbar sobre la superficie del tema. Espero que mi etnografía descriptiva pueda ahondar un poco más en la situación y saque a la luz nueva información y datos útiles. Aun falta mucho que aprender sobre las comunidades rurales, tradicionales e indígenas y sobre sus conocimientos de manejo de la tierra y extracción de productos forestales.

Se necesitan todavía otros estudios para poder empezar a entender la situación y poder ayudar a solucionar los problemas actuales de los artesanos del voqui y del bosque valdiviano.

Otros estudios podrían ser los que se enfocaran en la comercialización de la cestería, la investigación de otras fuentes potenciales en el mercado de la artesanía, la obtención de información sobre sus clientes o de aprender de las experiencias de proyectos que hayan tenido éxito en la confección estable en el mercadeo de sus productos.

Estos estudios deberían tomar en cuenta la controversia existente entre la comercialización de los productos forestales y si ellos contribuyen o no a la conservación o deterioro del medio ambiente. Los

artesanos han expresado un gran interés en los estudios económicos, a pesar de que éstos no están a su alcance, pues es para ellos difícil de conseguir esta información, que les sería de gran beneficio.

En el caso del voqui, aun no sabemos suficientemente sobre la dimensión ecológica o económica para declarar si el voqui podría ser utilizado como una alternativa a la extracción de la madera en gran escala u otras actividades no sostenibles. Estudios ecológicos sobre el efecto que tiene la extracción de la planta de voqui, serán de gran beneficio para ellos y para los que investigan los métodos de manejo sostenible o no sostenible de los artesanos. Necesitamos esclarecer si el voqui ha sido encontrado fuera de este bosque o si está siendo utilizado por artesanos de otras localidades. Según lo que saben los artesanos de San Juan de la Costa, existe fuera de este sitio.

Otro estudio que sería muy relevante para profundizar este tema, podría ser un estudio comparativo entre investigaciones realizadas de productos artesanales que provienen del bosque nativo, de sus experiencias, problemas y soluciones que han enfrentado.

Es recomendable tomar en cuenta lo que los artesanos quieren de una organización y cuáles son sus necesidades de la vida cotidiana. El problema de solidaridad entre ellos será también un problema a superar. No los siento como un grupo unido por varias razones, la más evidente es la competencia en la venta de las piezas de la cestería. La mayoría de ellos no comparten información sobre precios recibidos, estrategias de venta o maneras de confección con otros artesanos (excepto entre sus familias).

En mi opinión, hay dos tipos de acción que organismos externos pueden hacer para ayudar en el desarrollo sostenible de esta actividad. Primero, pueden apoyar a los artesanos trabajando con ellos para encontrar soluciones a los problemas enfrentados hoy en día, asegurando una situación más estable. Los organismos necesitan tomar en cuenta la frágil situación de acceso al bosque y tratar de ser mediadores entre los predios de los fundos y los artesanos.

Otro tipo de ayuda de los organismos consistiría en poder llevar a los artesanos en un proyecto de promoción de la artesanía hacia el mercado nacional. Muchos de los artesanos hablaron sobre su interés de tener un sello que explique la historia de sus productos para ayudar a venderlos. Les gustaría establecer canales de mercado más estables y saber de información importante (i.e. fechas de ferias) con anticipación suficiente para que puedan entregar una cantidad rentable de piezas.

Tendrán que tomar en cuenta que no todos los artesanos quieren juntarse en una agrupación artesanal, porque ya tienen sus propias estrategias de comercialización rentable y técnicas únicas de confección. Ellos temen que la competencia pueda subir, si todos los artesanos venden al mismo mercado y si surgen más artesanos del voqui. Antes de empezar un proyecto de comercialización o de certificación (sello verde), será necesario asegurar que los organismos no hagan una interferencia muy grande en la comunidad, más bien que se trate de equilibrar la situación. El fomento de la solidaridad entre los artesanos también les ayudaría a vender más fácilmente. Por ejemplo, si comparten los gastos de transporte o de postulación a ferias, sería más rentable vender sus productos. También el tener un representante de confianza para vender sus productos honestamente o representarlos justamente.

En mi opinión, el apoyo de mediador y el apoyo en la comercialización de los productos artesanales que los organismos puedan hacer, podría asegurar una situación más estable entre los artesanos y beneficiar a su comunidad en el largo plazo.

El valor de la cestería

La cestería del voqui es de gran importancia y de valor cultural, económico y ambiental para los artesanos. Cuando esta llega al mercado, la cestería actúa como un símbolo o representante de su cultura y su localidad.

La cestería es usada en las casas de los campesinos de San Juan en las labores agrícolas y en otras casas es usada como ornamento. En cuanto artefacto, cada pieza graba su historia y su cultura. La cestería de voqui también actúa como una buena fuente de ingreso. Ayuda a la gente de un área marginada a tener beneficios monetarios y a mejorar su calidad de vida. La cestería de voqui muestra la importante relación que una planta del bosque nativo tiene con la comunidad. Muestra la importancia de asegurar que el bosque nativo este intacto y sano para poder proveer con ingresos y ayudar a sostener la gente que vive alrededor de este.

La artesanía a la que se dirige este estudio, es un gran patrimonio cultural de los artesanos y forma parte del patrimonio nacional de Chile. La cestería parece estar bien relacionada con el mundo del artesano, afectando su modo de vida, sus actividades, sus tradiciones y sus decisiones de mantención del hogar. En el estudio propongo que la cestería no sólo tiene un alto valor económico, sino que guarda un poderoso valor cultural dentro de la comuna. La cestería es un oficio de gran orgullo para el que la elabora y es un lazo con su identidad campesina, sureña e indígena. Para los artesanos, la elaboración de la cestería ha sido una manera de crear un nexo entre ellos y sus antepasados, funcionando como relatora de su historia.

ANEXO

Descripción Visual de la Comuna



Entrando Pualhue



Mirando a la Cordillera de la Costa en el fondo



Casa de un artesano



Madera cortada para el invierno



Llevando bueyes al bosque



Picando la tierra para sembrar papas



Sendero vecinal



Artesano e hija



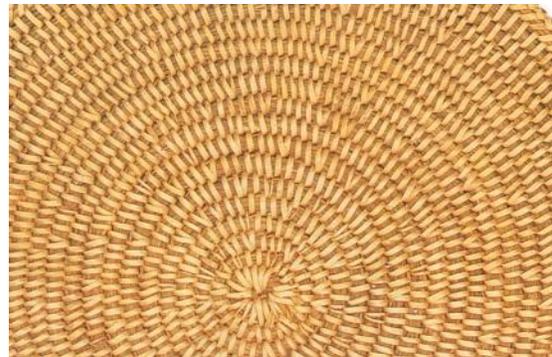
Casa donde me quedé en Pualhue



Niños del Jardín Ipayen



Cestería mostrando la corteza natural



Cestería más refinada

Problemas Medioambientales



Bosque en estado natural



Plantación de pino y eucalipto



Pasando las plantaciones para llegar al bosque



Árboles de pino plantados en las predios de los habitantes de San Juan de la Costa

Muestra de la entrevista

Familia:

Localidad:

Fecha:

Sobre usted y su familia

Relacion	Nombre	Edad	Donde Nacio	Grado de Instrucción	Idioma(s) habla(n)
----------	--------	------	-------------	----------------------	--------------------

Sobre su residencia

1. ¿Cuántas personas viven en su hogar? _____

2. ¿Su vivienda es?

- a) Propia
- b) Alquilada
- c) Prestada
- d) Agregado
- e) Otro

3. ¿Esta es su residencia permanente?

- a) Sí
- b) No

4. Si elegido 2/No, ¿en qué otro lugar vive usted? _____

5. Si elegido 1/Sí, ¿cuánto tiempo hace que vive aquí? _____ (años).

6. ¿Dónde vivió antes de vivir acá? _____

7. ¿Y antes? _____

8. ¿Su casa tiene?

- a) Electricidad
- b) Agua potable
- c) Inodoro
- d) Letrina
- e) fogon / balon de gas

9. ¿Usted es propietario de terreno?

- a) Sí
- b) No

10. ¿Cuántas hectáreas tiene usted?

11. ¿En que zona o que parte de la comuna?

- a) Cordillera
- b) Precordillera
- c) Valle
- d) Otro

Historia Local de la Artesanía en Voqui

¿Cuántas familias de voqueros existen que usted conoce? _____

¿Quiénes son? ¿Puede nombrarlos? _____

¿Algunos de estas familias viven afuera de la comuna de San Juan de la Costa?

- 1 Si
- 2 No

Si elegio 1.Si, ¿donde vive ellos? _____ (Localidad/Región)

¿Cuándo aprendió hacer la cestería del voqui? _____ (año)

¿En donde aprendió hacer la cestería del voqui? _____

¿Quién enseñó a usted hacer la cestería del voqui? _____(Nombre/Apellido)

La persona le enseñó la cestería era:

- 1 Familiar
- 2 Vecinal
- 3 Otro

Y esta persona era:

- 1 Mapuche-Huilliche
- 2 Chileno
- 3 Extranjero
- 3 Otro

¿Usted enseñó a otros hacer la cestería?

- 1 Si
- 2 No

¿Quiénes enseñó usted?

Nombre y Apellido	Relación a usted
-------------------	------------------

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

¿Quién realizaba la labor de cestería en su familia cuando era niño? _____

¿Quién realiza la labor de cestería en su familia ahora? _____

¿Por qué eligió o decidió empezar hacer la cestería del voqui? _____

¿Qué importancia tiene la cestería para usted? _____

¿En su opinión han existido experto(s) de la cestería de voqui?

- 1 Si
- 2 No

¿Quiénes eran/ son?

Nombre y Apellido

- 1
- 2
- 3
- 4

¿Cómo define ud. un experto? _____

¿Cuál(es) diferencia(s) vea ud. en el proceso de la cestería del voqui ahora?

Extracción:

Confección:

Comercialización:

Sobre Sus Actividades Económicas

¿Cuales tipos de cestería vende mayormente y cual es el precio promedio para los?

No.	Tipo	Precio	/Pesos
1	Balai		
2	Kilko		
3	Panera		
4	Frutero		
5	Costurero		
6	Porta macetero		
7	Otro		

¿Donde vende su cestería?

1	Santiago
2	Osorno
3	San Juan de la Costa
4	Otro

¿A donde recibe mejor precios?

1	Santiago
2	Osorno
3	San Juan de la Costa
4	Otro

¿A quien vende su cestería?

1	Publico
2	Intermediario
3	Comerciante
4	Institución
5	Otro

¿Con quien recibe mejor precios?

1	Publico
2	Intermediario
3	Comerciante
4	Institución
5	Otro

¿Participa en otras actividades económicas?

1	Si
2	No

Si eligió #1/Si, ¿cuales otros actividades económicas principales y en cual estación?

Actividad	Estación
1	
2	
3	

¿Cuántos son los gastos mensuales para la mantención del hogar según la estación?

	Primavera (sep-nov)	Verano (dic-feb)	Otoño (mar-may)	Invierno (jun-aug)
Gastos promedio /mes	Pesos	P.	P.	P.

¿Cuales son sus ingresos mensuales de la cestería según la estación?

	Primavera (sep-nov)	Verano (dic-feb)	Otoño (mar-may)	Invierno (jun-aug)	
Ingresos promedio /mes	Pesos	P.	P.	P.	P.

¿En cual(es) estación(es) esta mas ocupado con la cestería del voqui?

- 1 Primavera
- 2 Verano
- 3 Otoño
- 4 Invierno

¿Cuales problemas encuentra en la comercialización de la cestería? _____

Sobre Su Extracción del Voqui

¿De donde extrae el voqui fuco? _____

¿Cuántos kilómetros tiene que caminar para encontrar las manchones del voqui? _____

¿Como sabe donde ubicar los manchones del voqui en el bosque? _____

¿Siempre recolecta en estos mismos lugares?

- 1 Si
- 2 No

Si eligió 2.No, ¿en cuales otros partes recolecta usted? _____

¿Con quien recolecta en el bosque?

- 1 Integrantes de familia nuclear
(esposa, hijos, padres)
- 2 Parientes
(tíos, primos, suegro, etc.)
- 3 Amigos
- 4 Vecinos
- 5 Otros

¿Usan otro especie/ tipo de voqui?

- 1 Si
- 2 No

Si eligió 1.Si, ¿cuales tipos? _____

¿Que cantidad de voqui colecta en un viaje? _____ (kilos).

¿Cuántos viajes hace en una semana durante la época de alta actividad? _____

¿Cuántos viajes hace en una semana durante la época de poca actividad? _____

¿Utiliza el bosque para coleccionar otros productos?

- 1 Si
- 2 No

Si eligió 1. Si, ¿cuales otros productos colecciona / usa usted? (por ejemplo: plantas alimenticias, plantas medicinales, madera y leña, otros) _____

¿Ha visto una diferencia entre las poblaciones / manchones del voqui antes y ahora? ____ ¿Puede describirla? _____

En su opinión, ¿hay una amenaza de extinción del voqui?

- 1 Si
- 2 No

Si eligió 1. Si, ¿porque? _____

¿Que hace usted para asegurar futuras cosechas del voqui? _____

¿Que necesita hacer la comunidad para conservar el voqui? _____

Bibliografía

- ANGEL MAYA, AUGUSTO. 1997. *Desarrollo Sostenible O Cambio Cultural*. Colombia: Imprenta Departamental del Valle del Cauco.
- BARFIELD, T. 1997. *Dictionary of Anthropology*. Oxford: Blackwell Publishing.
- BARRERA, C.P. y S.N. GALLARDO. 1999. *Artesanías de Chile: Un reencuentro con las tradiciones*. Santiago: Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Ministerio de Educación.
- BENGOA, JOSE. 1987. *Historia del pueblo mapuche (siglo XIX y XX)*, 2a. Edición. Santiago: Ediciones Sur.
- BENGOA, J. y E. Valenzuela. 1984. *Economía Mapuche: Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea*. Santiago: PAS.
- BERNARD, H. RUSSELL. 1995. *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*, 2a. Edición. Walnut Creek, California: Altamira Press.
- BOJANIC, ALAN, MARIA ELENA CANEDO, VERA GIANOTTEN, MIGUEL ANGEL MORALES, CLAUDIA RANABOLDO Y WINFRIED RIJSSENBECK. 1994. *Demandas Campesinas. Manual para un análisis participativo*. La Paz: Embajada Real de los Países Bajos.
- BRIONES, G. 1998. *La Investigación Social y Educativa*. Santafe de Bogota: Convenio Andrés Bello.
- BRUNDTLAND, GRO HARLEM. 1998. "Knowledge for a Sustainable Development," en: *The Brundtland Commission's Report -10 Years*. Ed. G. Bangsofting et al., pp.5-9. Oslo: Scandinavian University Press.
- CARRASCO MUNOZ, H. 1992. "Algunos fundamentos míticos del valor de la tierra entre los mapuches" en *Comunidades indígenas*, (eds) M. Orellana y J.G. Muñoz Correa. Santiago: Editorial Universitaria.
- CATALAN, RODRIGO Y RUPERTO RAMOS ANTIQUEO. 1999. *Pueblo Mapuche, Bosque Nativo y Plantaciones Forestales*. Temuco: Centro de Educación y Tecnología.
- CATALAN, RODRIGO. Tesis aun no publicada. Bases para un manejo sustentable del voqui fuco, *Berberidopsis corallina*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- CONAF-CONAMA. 1999. *Catastro y Evaluación de Recursos Vegetacionales Nativos de Chile: Informe Regional Décima Región*. Santiago.
- CONTRERAS QUINA, CARLOS. 1994. "Presentación" en *El Desarrollo Social: tarea de todos*. Ed. Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia, pp. 7-12. Caracas: Nueva Sociedad.
- DICUM, GREG. 1995. "Introduction," en *Local heritage in the changing tropics: Innovative strategies for natural resource management and control*. Ed. G. Dicum, pp. 9-12. New Haven: Yale University Press.

FOERSTER, ROLF Y HANS GUNDERMANN. 1996. "Religiosidad Mapuche Contemporánea: Elementos Introdutorios," en: *Culturas de Chile: Etnografía, Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología*, (eds) J. Hidalgo, V Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate Del Solar y P. Mege. Santiago: Editorial Andres Bello.

GEERTZ, CLIFFORD. 1973. "Thick Description: Towards a Interpretative theory of Culture," en *The Interpretation of Cultures*. Ed. C. Geertz, pp 3-32. New York: Basic Books.

GRAU, J. 2000. *Voces Indígenas de Uso Común en Chile*, 3ra Edición. Santiago: Ediciones OIKOS.

GREBE, M. ESTER. 1998. *Culturas Indígenas de Chile: Un estudio preliminar*. Santiago: Pehuén.

HOFFMANN, ADRIANA. 1982. *Flora silvestre de Chile. Zona Austral. Una guía ilustrada para identificación de las especies de plantas leñosas del sur de Chile*. Santiago: Ediciones Fundación Claudio Gay.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA. 2001. *Síntesis geoparca regional: provincia Osorno*. www.ine.cl/12-pobla/Ambos-deduodo.htm

HURTADO, CLAUDIA. 2001. Artesanía en Boqui: Voces de la Costa. En *El Sábado de El Mercurio* 10 Marzo:38-43.

LA MINGA ASOCIACION INDIGENA LA MINGA. 2000. *Descripción agroecológica del voqui fuco (Berberidopsis corallina)*. Cartilla Técnica n° 1. Osorno: Gobierno Regional Décima Región y CONADI Décima Región.

LA MINGA ASOCIACION INDIGENA LA MINGA. 2000. *El Antiguo Arte de Confeccionar una Artesanía en Voqui Fuco*. Cartilla Técnica n 2. Osorno: Gobierno Regional Décima Región y CONADI Décima Región.

LARRAIN, H., ET AL. 1993. *Artesanía Chilena Tradicional*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

LEVINSON, DAVID Y MICHAEL EMBER. 1996. "Culture," en: *Encyclopedia of Cultural Anthropology*. Ed. D. Levinson y M. Ember, vol. 1, pp. 291-299. New York: Henry Holt and Company.

LISON TOLOSANA, C. 2000. "De Antropológica Interpretatione," en *Antropología: Horizontes Interpretativos*. Ed. Universidad de Granada, pp. 213-232. Granada: Universidad de Granada.

MALINOWSKI, B. 1922. *Argonauts of the Western Pacific*. London: Routledge.

MAUSS, MARCEL. 1990. *The Gift: Forms and Functions of Exchange in Archaic Societies*. New York: W.W.Norton.

MENA, FRANCISCO. 1995. Reflexiones desde la antropología: El ser humano y su larga relación con los bosques. *Ambiente y Desarrollo*. Marzo:63-69.

MOLINA, RAUL Y MARTIN CORREA. 1998. *Las Tierras Huilliches de San Juan de la Costa*. Santiago: Arena Impresores.

MUNASINGHE, MOHAN AND JEFFREY MCNEELY. 1995. "Key Concepts and Terminology of Sustainable Development," en *Defining and Measuring Sustainability: The Biogeophysical Foundations*. Ed. M. Munasinghe and W. Shearer, pp. 19-56. Washington DC: World Bank and United Nations University.

PNUD. Human Development Report 2001: Making new technologies work for human development. Oxford University Press, New York, 2001.

PNUD y MIDEPLAN (MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA). 1998. *El Desarrollo Humano Sostenible frente a la globalización*. San José: Asesorías Organizacionales.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE. Novena Feria Internacional de Artesanía Tradicional. Diciembre 1986. Folleto. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

PROGRAMA CHILE SUSTENTABLE. 1999. *Por un Chile Sustentable: Propuesta ciudadana para el Cambio*. Santiago: Programa Chile Sustentable.

PROGRAMA CHILE SUSTENTABLE. 2002 pagina principal: www.chilesustentable.net

REBOLLEDO, LORETO. 1992. *Huentelolen: Cesteria Mapuche*. Santiago: CEDEM.

RED DE PRODUCTOS FORESTALES NO MADERABLES. 1999. *Memoria-Resumen del primer encuentro de investigación y de extensión de productos forestales no maderables en Chile*. www.redpfnm.cl

REED, DAVID. 1996. *Ajuste estructural, ambiente y desarrollo sostenible*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad/ WWF.

SAAVEDRA PELAEZ, ALEJANDRO. 2002. *Los mapuches en la sociedad chilena actual*. Santiago; LOM Ediciones.

SANMARTIN, RICARDO. 1999. "Trabajo de Campo," en *Valores Culturales: el cambio social entre la tradición y la modernidad*. Ed. Ricardo Sanmartín pp.17-55. Granada: Editorial COMARES.

SCHMINK, MARIANNE, KENT H. REDFORD Y CHRISTINE PADOCH. 1992. "Traditional peoples and the biosphere: framing the issues and defining the terms," en *Conservation of Neotropical forests: Working from traditional resource use*. Eds. K. Redford, y C. Padoch pp. 4-13. New York: Columbia University Press.

SHANLEY, PATRICIA, ALAN R. PIERCE, SARAH LAIRD, Y ABRAHAM GUILLEN. 2002. *Tapping the Green Market: Certification and Management of Non-Timber Forest Products*. London: Earthscan Publications Limited.

SMITH-RAMIREZ, CECILIA. 1994. Usos Artesanales del bosque nativo: La extracción silenciosa. Santiago: *Ambiente y Desarrollo*. Junio: 71-76.

SMITH-RAMIREZ, CECILIA. 1996. "Algunos usos indígenas-tradicionales de la flora del bosque templado." En: *Ecología de los bosques nativos de Chile*. J. Armesto, C. Villagrán, M.K. Arroyo eds. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. pp 389-404.

SOMAVIA A., JUAN. 1994. "¿Porque el desarrollo social?" en *El Desarrollo Social: tarea de todos*. Ed. Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia, pp. 13-24. Caracas: Nueva Sociedad.

SPRADLEY, JAMES. 1979. *The Ethnographic Interview*. New York: Holt Rhinehart Winston.

TACON, ALBERTO. 1999. *La Recolección de Piñón y Conservación de la Araucaria (Araucaria araucana): Un estudio de caso en la comunidad de Quinquen*. Tesis por el Magíster en Desarrollo Rural. Valdivia: Universidad Austral de Chile.

TACON, ALBERTO, URSULA FERNANDEZ Y FREDY ORTEGA. 1998. *El Mercado de los Productos Forestales no Madereros y su papel en la Conservación de la Ecorregion de los Bosques Valdivianos*. Temuco: World Wildlife Fund y Red de Productos Forestales No Maderables de Chile.

UNESCO. 2002. *What is Sustainable Development?* <http://portal.unesco.org>

VALDES, XIMENA, LORETO REBOLLEDO, VIVIAN GAVILAN, LILIANA ULLOA Y ANGELICA WILSON. 1993. *Memoria y Cultura: femenino y masculino en los oficios artesanales*. Santiago: CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer).

VALENZUELA, R. ET AL. 1989. "Aspectos Socioeconómicos de las unidades domesticas Huilliches San Juan de la Costa," en *Mejoramiento de Cultivos para Pequeños Agricultores, Informe Final 1985/89*. Ed. Andrés Contreras M., pp. 17-29. Valdivia: Universidad Austral de Chile y Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo.

WILCOX, KEN. 1996. *Chile's Native Forests: A Conservation Legacy*. Redway: Ancient Forest International/ NW Wildbooks.

WORLD BANK. 1994. *Making Development Sustainable*. Washington, DC: World Bank.

WORLD BANK. 1997. *Advancing Sustainable Development: The World Bank and Agenda 21*. Washington DC: World Bank.

WORLD COMMISSION ON ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT. 1987. *Our Common Future* (Brundtland Report). Oxford: Oxford University Press.

WWF. Poverty and the Environment (Position Statement). 2001.
http://www.panda.org/resources/publications/sustainability/position_stmnt/Position_Statement_Poverty_2001.pdf

WWF. Sustainable Development, Globalization and Biodiversity (Position Statement). 2001.
http://www.panda.org/resources/publications/sustainability/position_stmtnt/Position_Statement_Sustainable_Development_2001.pdf

YIN, CHRISTINA. 1996. *Sustainability –A matter of choice*. Gland: WWF.